ゼロの使い魔 4

〈誓約の水精霊〉

ヤマグチノボル

MF文庫J

MF文庫J

や-01-05



ゼロの使い魔 4　ヤマグチノボル

MEDIA FACTORY

580





ISBN4-8401-1236-3

C0193 ¥580E

定価：本体580円（税別）

メディアファクトリー

MEDIA FACTORY

ゼロの使い魔4　誓約の水精霊

異世界ハルケギニアに使い魔として「召喚」された才人は、相変わらずご主人様であるルイズに犬扱いされていた。ある日、ルイズは敵軍を撃退した件で、王女アンリエッタに呼び出される。ルイズが伝説の『虚無』の使い手として知れ渡り、敵に狙われることがないよう、心を砕いてくれる王女。そんな彼女に改めて忠誠を誓うルイズと、ルイズを助けることを約束させられる才人。だが、全てがうまく収まったように見える裏で、アンリエッタは好きだった亡きウェールズ王子を想って沈んでいた。そんな彼女の心につけいるように、敵軍レコン・キスタの策略が動きはじめ……異世界を舞台にしたラブ＆ドラマティックストーリー、第4弾！


Wales
Principe heredero de Albion. Estaba enamorado de Henrietta, pero fue asesinado por Reconquista.
Henrietta
Reina de Tristain. Ella esta enamorada de wales desde los 14 años.
平賀才人, Hiraga Saito
Familiar de Louise. Él es el familiar legendario (Gandalfr). Puede manejar cualquier arma a su antojo. Antes de esto, era un simple estudiante de prepa.
Montmorency
Compañera de clases de Louise. Ella es una exelente maga de agua, pero es muy presumida. Su apodo es "La Fragancia".
Louise
AMA de Saito. Ella es inútil y siempre falla en la magia, pero ella posee el poder del Vacio. Su apodo es "Zero"



Zero no Tsukaima

(El familiar de Zero)

El Juramento al Espíritu del Agua

Noboru Yamaguchi

INDEX


Zero no Tsukaima 4
El juramento al Espíritu del Agua
Noboru Yamaguchi


MF文庫
J

Prólogo

El lago Ragdorian, que se encuentra en la frontera entre Tristain y Gallia, es uno de los lugares más bellos de Halkeginia. Se extiende hasta seiscientos Kilomails cuadrados y su ancho podía compararse con la distancia entre la capital de Tristain y la academia de magia. El lago se encuentra en un terreno relativamente alto, y es tan bello como si fuese una pintura. El exuberante verde de los bosques tejido con el agua clara del lago es una obra maestra al parecer hecha por algún Dios.

De cualquier manera, el Lago no era propiedad de los humanos. Era un lugar poblado por los espíritus del agua, que eran los habitantes originales de Halkeginia. Era el paraíso de los espíritus del agua, quienes tenían una historia más larga que la de los humanos. Los Espíritus del agua habían hecho un castillo y una ciudad en el fondo del lago y desarrollaron su propia cultura y reino. Se decía que aquellos que los veían, no importa cuán malvados fuesen, darían vuelta a una nueva página en su vida.

Estos espíritus del agua eran también llamados los espíritus del Juramento y se decía que los juramentos hechos por ellos nunca se rompían. Se decía que… los espíritus del agua, que sobrepasaban la belleza de los tejidos colores del bosque, el cielo y el lago, rara vez aparecían frente a los humanos. Decenas de años atrás, habían aparecido una vez para renovar su juramento con la familia real de Tristain, pero desde entonces, no habían vuelto a aparecer desde las profundidades del Lago. Razón por la cual, incluso si se decía que "sus juramentos nunca se rompían", era una extremadamente difícil tarea de probar.

La primera vez que Henrietta y Wales se conocieron fue en ese Lago Ragdorian. Fue hace tres años atrás… celebrando el cumpleaños de la reina Marianne, el reino de Tristain había invitado a personas de cada nación y celebraron una gran fiesta en el jardín frente al Lago Ragdorian. Los nobles y las familias reales invitadas de toda Halkeginia; el reino de Albión, el reino de Gallia y el imperio de Germania, se habían reunido todos, socializando a sus anchas. Fuegos artificiales mágicos fueron lanzados y bajo una gran tienda de campaña, un bufette fue celebrado durante toda la noche con los más finos alimentos de todo el mundo y el mejor vino.

En la noche del final de la 1era semana, cuando las celebraciones iban por la mitad, la chica de 14 años: Henrietta, dejó su tienda y se encaminó a la orilla del lago sin guardias ni asistentes. Ella estaba cansada de las celebraciones, que parecían extenderse sucesivamente. Los días habían sido embalados con eventos, tales como fiestas, bailes, recitales de poesía… Ella ya estaba harta de los saludos y halagos. Ella quería estar sola y tomar un poco de aire fresco.

Ella había pasado a través del área donde estaban las tiendas y los edificios a pie escondiéndose bajo una gran capucha y se encaminó a la tranquila orilla. La luna brillaba, creando una atmosfera ilusoria. Cautivada por la vista, Henrietta simplemente se quedó mirando el lago, que reflejaba la deslumbrante luna brillosa. Parecía que sólo ser cautivada por la vista no era suficiente para ella. Henrietta miro alrededor suyo. Después de verificar que no había nadie a su alrededor, ella valientemente se quitó su vestido. Con una traviesa sonrisa derivándose en su preciosa cara, ella lentamente entró al lago.

El agua fría envolvió su cuerpo. Era el inicio del verano, así que el frio del agua se sintió placentero en la cálida noche. Ella seria regañada si la encontraran en semejante lugar, pero ella había aguantado la celebración por mucho tiempo. “Seré perdonada por algo como esto”, Henrietta susurraba mientras empezaba a nadar. Después de nadar por un rato, Ella de repente sintió a alguien en la orilla. La cara de Henrietta se tornó roja y escondió su cuerpo con sus manos.

—¿Quién anda ahí?

La figura no respondió. *¿Quién podría ser? ¿Ese molesto chaperón de La Porte?* Su amiga que era un año más joven que ella, ¿Louise Françoise? De cualquier manera ella se había escabullido fuera de la tienda sin que ninguno de ellos lo notara. Poniéndose incomoda, ella demandaba la identidad de la persona.

—insolente. ¿¡Quién eres!? —su voz en pánico alcanzo a la orilla.

—No soy nadie sospechoso. Sólo salí a dar un paseo. ¿Por qué estás aquí afuera nadando a esta hora?

Henrietta estaba ofendida por su manera de hablarle, Incluso pensó que él la había visto nadar todo este tiempo.

—¡Pregunté por tu nombre, ¿no es verdad?! ¡Aunque no lo parezca, soy la princesa de un cierto país! Antes de que las cosas se pongan feas, di tu nombre y vete.

Escuchando esto, la figura se sorprendió.

—¿Una princesa? Podrías ser, ¿¡Henrietta!?

Henrietta se sorprendió por la ausencia de la palabra “princesa”. Solo había cinco personas reunidas en el lago que podían llamarla de tal manera. Sería una increíble insolencia si el no fuera una de esas cinco personas.

—¿Quién eres? —Henrietta puso a un lado su rol de princesa y le pregunto a la figura con la voz de una chica asustada.

La figura se rio. El hecho de que se riera, hizo que Henrietta se ruborizara.

—¡Soy yo, Wales. Wales de Albión. ¡Tu primo!

—¿Wales…? ¿Quieres decir, el príncipe Wales?

El Príncipe Wales. El príncipe heredero de Albión. Ellos nunca se habían visto antes, pero por supuesto que ella sabía su nombre. El Hijo mayor del hermano de su difunto padre. Ella se ruborizo incluso más.

—Acabo de llegar. Pensé que podría darle un vistazo al famoso lago Ragdorian. Perdóname por asustarte.



—¡Cielos! No puedo creerte. —Con su ropa puesta, se volteo hacia Wales—. Ya puedes darte vuelta.

Wales se había dado la vuelta mientras Henrietta se estaba cambiando. En el instante en que se dio la vuelta hacia ella, algo corrió a través de la columna vertebral de Henrietta por primera vez en su vida. Su cuerpo, frio por el agua del lago se volvió caliente como si el fuego le quemara. Ella tímidamente sonrió a su aspecto galante. Pareciera como si Wales hubiese tenido la misma sensación que Henrietta.

—Estoy sorprendido. Has crecido, Henrietta…

El asombrado príncipe saco emotivas palabras de su boca.

—N-no del todo… —mirando hacia abajo, Henrietta no podía levantar su cara.



—No tenía la intención de sorprenderte. Estaba tomando un paseo y escuche salpicaduras… cuando llegue aquí, me di cuenta de que había alguien nadando. Perdóname. No podía hacer nada más que mirar.

—¿Por qué estabas mirando?

—¿No era que los espíritus del agua que viven en este lago son atraídos por la luz de la luna? Deseaba verlos al menos una vez. Se dice que La belleza de los espíritus del agua hace que las 2 lunas se pongan en vergüenza.

Henrietta sonrió.

—Perdona que fuera yo entonces…

Rascándose la mejilla de manera avergonzada, dijo con seriedad Wales: —No del todo. Nunca he visto un espíritu de agua antes pero…

—¿Pero…?

—Tu eres muy hermosa. Más hermosa que un espíritu del agua.

Avergonzada, Henrietta escondió su cara.

—La gente de Albión es muy buena con las bromas.

—¡N—no es una broma! Sabes que soy un príncipe. ¡Nunca he dicho una mentira, ni siquiera una! ¡Realmente creo que eres más hermosa! —respondió Wales, en pánico.

El pulso de Henrietta se aceleró como si un hechizo se hubiera lanzado sobre ella. El primo en frente de ella… un príncipe de otro país, de quien solo sabía su nombre. La aburrida fiesta en el jardín de repente se había convertido en una fiesta hermosamente colorida mientras ambos estaban delante del Lago Ragdorian.

Su relación se volvió muy íntima aunque no pasaron mucho tiempo. Ellos entendían los sentimientos del uno al otro con sólo verse a los ojos y ellos también entendían que el tiempo que podían pasar juntos era limitado. Cada noche durante la fiesta en el jardín, Wales y Henrietta se encontraban en el lago. Henrietta escondería su cara con una gran capucha, y Wales usaría una máscara de fantasma que era usada en el baile de máscaras. La señal de su cita era el sonido de una pequeña piedra que se arrojaba al Lago. La persona que llegara primero se revelaría así misma desde la espesura de la que se esconde, y después de verificar que no había nadie, ellos usarían una clave.

Después de que Wales dijera: “En la noche sopla el viento”, Henrietta respondería con “Y un juramento del agua yo prometo”.

En un día particular, los 2 estaban caminando por el lago tomados de la mano.

—Llegaste bastante tarde, Henrietta, casi me canso de esperar…

—Perdón. La fiesta se extendió. Ya estoy harta de los desvaríos de los borrachos.

—Pero… ¿Realmente está bien que te escabullas así todas las noches?

Henrietta se rió ante la preocupada mirada de Wales.

—Está todo bien. Estoy usando un señuelo…

—¿¡Un Señuelo!? ¡Eso es algo bastante serio…!

—No es la gran cosa. Es una amiga mía, la que viste conmigo en el almuerzo el otro día…

—¿Te refieres a esa delgada chica con cabello largo?

Wales inclinó la cabeza. La Chica que seguiría a Henrietta y estaría con ella. Estaba tan cautivado por Henrietta que realmente no podía recordar cómo era. De cualquier manera, vagamente recordó como era el color de su cabello.

—Si… Ella se viste como yo, y va a la cama por mí. La manta cubre hasta su cabeza, por lo que incluso si alguien está al lado de la cama, no va a poder ver su cara.

—Pero, su color de pelo es diferente al tuyo ¿No? Si recuerdo correctamente, el suyo es de color rosa mientras que el tuyo es…

Wales cepillo el pelo de Henrietta con su mano.

—Un precioso color morado… ¡Ese sería un señuelo bastante malo!

—He inventado una magia especial para teñir el cabello. Pero, me siento un poco culpable. No le dije que en realidad iba a encontrarme contigo. Ella cree que salí a dar un paseo.

—¡Eres muy astuta! —dijo Wales mientras se reía.

—¡SHHH! No te rías tan fuerte. No sabemos si alguien está escuchando.

—Nadie va a estar aquí a esta hora de la noche excepto por los espíritus del agua y nosotros. ¡Ah, al menos quiero verlos una sola vez! Me pregunto qué clase de belleza hace que las lunas se pongan tan celosas…

Haciendo pucheros con sus labios, ella respondió a su amante con un tono problemático.

—Oh, ya veo. Así que en realidad no querías encontrarte conmigo. Solo querías ver al espíritu del agua, y tenerme de acompañante.

Wales de repente se paró y agarro las mejillas de Henrietta suavemente y con ambas manos y la acerco a sus labios. Henrietta estaba sorprendida, pero pronto cerró sus ojos. Sus labios se juntaron. Al poco tiempo, Wales alejo su cara.

—Te amo, Henrietta.

—Yo también te amo. —Henrietta murmuro, sonrojándose furiosamente.

Un matiz de soledad se reflejó en los ojos de Wales. Mientras él estaba fascinado por la idea de su amor, una parte integrada de su mente imaginó también su conclusión. Sus estatus sociales no les permitían estar el uno con el otro. Si cualquiera supiera sobre su relación… probablemente ellos ni siquiera estarían permitidos a verse el uno al otro en eventos formales. Era parte de ser una princesa y un príncipe.

Wales empezó a hablar, tratando de alegrar el ambiente.

—JaJaJaJaJa… Ambos hemos nacido con destinos preocupantes, ¿no es así? Mucho del tiempo que hemos pasado juntos ha sido de noche, ¡y con un disfraz! Sería bueno, al menos una vez, si pudiera caminar por este lago contigo y con el sol…

Henrietta cerró los ojos y lentamente se acurruco contra su pecho.

—Entonces haz un juramento…

—¿Un juramento?

—Sí. Los espíritus del agua que viven aquí son también conocidos como los "espíritus del juramento". Se dice que los juramentos hechos ante ellos son inquebrantables. —Murmuro Henrietta mientras escondía su cara.

—Es una superstición. Solo un viejo cuento.

—incluso si es una superstición, me la creo. Si por creer se me va a conceder un deseo, entonces creeré por siempre. Siempre… —Una lagrima cayo por su pestaña y rodo por la mejilla. Wales lentamente acaricio la mejilla de Henrietta.

—Te amo, Henrietta, y porque tú me amas mucho también. No llores de esa manera. El río se va a desbordar con tus lágrimas. La gente reunida aquí se ahogara sabes…

—Probablemente no sepas cuanto te amo. Cuanto más seria me pongo más me molestas.

—No seas así, Henrietta.

Levantando el dobladillo de su falda, Henrietta se abrió paso en el agua.

—¡La princesa de Tristain Henrietta jura ante los espíritus del agua que amara al príncipe Wales por la eternidad! ¡Tu turno, Wales! Haz un juramento como yo lo hice.

Wales entro al agua y abrazo a Henrietta. Henrietta se aferró a su hombro.

—¿Wales?

—Tus pies se enfriaran.

—No me importa. En lugar de eso, hice un juramento que te amaría por siempre. Has un juramento también.

—Los juramentos inquebrantables son solo una superstición...

—¿Estás diciendo que vas a cambiar de opinión?

Wales estuvo en silencio por un momento, sumido en sus pensamientos.

Con una expresión gentil, él hizo su juramento.

—¡El príncipe de Albión, Wales, jura ante los espíritus del agua que algún día va a caminar en este lago Ragdorian con la princesa Henrietta bajo el sol, tomados de la mano…! Ya hice el juramento.

Henrietta enterró su cara en el pecho de Wales y susurro para sí misma.

—… entonces, ¿no juraras amarme?

La superficie del lago brillaba con la luz. Entonces después de un rato el lago estaba una vez más envuelto por el silencio.

Los 2 se miraron el uno al otro.

Era la luz de la luna, o eran los espíritus del agua aceptando sus juramentos, ellos no sabían… pero en medio del agua continuaron mirando el bellísimo lago Ragdorian.

Capítulo 1: Santa

En la calle Bourdonné, que está debajo del castillo de Tristain, un magnifico desfile fue celebrado en conmemoración de su victoria. El desfile fue encabezado por el carro de la princesa Henrietta, que fue arrastrado por bestias legendarias conocidas como unicornios. Renombrados nobles en sus carros la seguían. Alrededor de ellos, el escuadrón de defensa mágica hacía de guardaespaldas.

La estrecha carretera estaba llena de espectadores. La gente vitoreaba al ver por las ventanas y los techos de los edificios, como pasaban los carros.

—¡¡¡LARGA VIDA A LA PRINCESA HENRIETTA!!!

—¡¡¡LARGA VIDA A TRISTAIN!!!

La multitud estaba extremadamente entusiasmada. La Princesa Henrietta había liderado las fuerzas de Tristain a las llanuras de Tarbes contra las fuerzas de Albión quienes habían roto su tratado. La Princesa Henrietta, quien había derrotado al enemigo que los superaba en número, fue alabada como una "Santa" y era tan popular como podía serlo.

Después de que termino el desfile, una coronación estaba esperando a Henrietta, en la que ella iba a asumir el trono. Esto fue propuesto por el cardenal Mazarino, con lo cual muchos de los nobles de la corte y ministros de gabinete estuvieron de acuerdo.

El matrimonio con el príncipe del país vecino, Germania, con Henrietta, fue cancelado, para su gran decepción. Después de todo, no podían darse el lujo de ser inflexibles a un país que derroto a las fuerzas invasoras de Albión.

Por supuesto, la cancelación de la alianza estaba fuera de la cuestión. Tristain era un país más fuerte que Germania, quien estaba asustado de la ira de Albión, no podía darse el lujo de prescindir.

En otras palabras, Henrietta se había ganado su libertad a través de sus propias manos. Una parte de los derrotados soldados de Albión estaba viendo el regreso triunfante en la esquina de la plaza. Había nobles de las fuerzas de Albión que habían sido tomados como prisioneros. Incluso aunque fueran prisioneros, se los trataba bastante bien. Sus varitas fueron confiscadas, pero no estaban atados, y podían pararse libremente. Los guardias estaban alrededor de ellos, pero ninguno de ellos pensaba en escapar. Cuando los nobles eran capturados como prisioneros, se someten a un juramento. Si se trataba de romper ese juramento, entonces su honor y su nombre serian convertidos en cenizas. Para los nobles, que valoraban mucho su honor, era el equivalente a la muerte.

Dentro de ese grupo de personas, había un hombre quemado con una cara audaz. Era el Sir Bowood, quien era el capitán del buque de guerra: Lexington, el cual Louise hundió por envolverlo en llamas con su magia del vacío. Bowood le dio un codazo al noble que estaba a su lado y le habló.

—Mira, Horatio, es la "Santa" que nos derroto.

El noble llamado Horatio giro su figura corpulenta y respondió.

—Mmm… nunca antes ha habido una coronación de una princesa en Halkeginia. Incluso si nos vencieron, la guerra todavía no ha terminado. Además, ¿ella no es un poco joven?

—Horatio, deberías estudiar algo de historia. Ha habido un caso en Gallia y dos en Tristain donde las princesas se han coronado.

Horatio se rasco la cabeza.

—¿Dices historia? Si es así, solo somos una cinta decorativa de la primera página de la brillante historia de la Santa Henrietta. ¡Esa luz! ¡No solo aniquiló mi nave, sino que también aniquilo la tuya!

Bowood asintió. Esa bola de luz que brillaba sobre el Lexington se había expandido a un tamaño enorme en cuestión de segundos. No solo la flota fue envuelta en llamas pero también destruyo las piedras de viento a bordo de los barcos, haciendo que se hunda hacia el suelo.

Lo que incluso fue más sorprendente, fue que la luz no mato a ninguna persona. La luz destruyo a la flota, pero no tuvo efecto en las personas. Se las arreglaron para deslizarse hacia abajo en el suelo con el poco control que les quedaba. Las llamas lastimaron a muchas personas, pero no hubo bajas.

—Una luz milagrosa… no puedo creerlo. Ni siquiera he escuchado o visto ese tipo de magia antes. Nuestro país ha elegido a un enemigo temible. —Susurro Bowood.

Llamo a un soldado que estaba sosteniendo una gran alabarda.

—¡Oye tú! ¡Si, tu!

Alzando las cejas el soldado se acercó a Bowood.

—¿Me llamo, señor? —No importaba si la persona era un enemigo o aliado, los nobles eran tratados con respeto. El soldado espero las palabras de Bowood de una manera cortes.

—Mis subordinados no están encerrados, ¿verdad? ¿Están siendo alimentados apropiadamente?

—Los solados que fueron capturados están siendo reunidos y están siendo invitados a unirse a las fuerzas de Tristain. Hay un trabajo obligatorio impuesto a ellos pero muchos de ellos deberían aspirar a unirse a nuestras fuerzas. Después de todo, fue una gran victoria. No se preocupen por sus estómagos, Tristain no es un país tan pobre como para considerar si debe o no darles comida a los prisioneros.

—¡Aquí hay una copa para celebrar la victoria de la 'Santa'.

El soldado se rio.

—Entonces, permítame ofrecerle una copa a su salud.

Sintiéndose alegre, Bowood susurro mientras veía que el soldado se iba.

—Si está molesta guerra termina y te vuelves a casa, ¿Qué vas a hacer Horatio?

—Me voy a retirar del ejército. No me importaría renunciar a mi varita, después de ver esa luz.

Bowood se rio en voz alta.

—¡Pensamos igual! ¡Siento exactamente lo mismo.

Una sonrisa surgió de la cara del cardenal Mazarino mientras se sentaba al lado de Henrietta. Era una sonrisa que no había mostrado por diez años, una sonrisa sin preocupación. Abriendo las ventanas del carruaje, él agito su mano en respuesta a la ensordecedora ovación de la multitud. Estaba contento de que las 2 cargas en sus hombros se habían aligerado. Administración interna y diplomacia. Estaba considerando en dejarles a Henrietta y actuar él mismo como consejero.

Mazarino noto que su nueva reina tenía una triste expresión en su cara. Ajustando su mostacho, le pregunto a ella: —Parece que no se siente feliz. No la he visto alegre desde que se subió en este carruaje.

—¿Por qué debo tomar el trono? Mi madre aún está aquí, ¿no?

—Ella ni siquiera responde si la llamamos "Su Majestad". Ella dijo que no es una reina. Simplemente es la esposa del rey y tu madre y definitivamente no aceptara la corona.

—¿Por qué mi mama se negó a aceptar?

Una triste expresión vino a la cara de Mazarino.

—La reina sigue de luto. Ella todavía suspira por tu difunto padre.

Henrietta suspiro.

—Entonces hare tal como mi madre. El trono puede permanecer vacío. La coronación no procederá.

—¡No diga tales cosas egoístas! Su coronación es algo que su madre ha esperado también. Tristain no puede ser un país débil ahora mismo. Los nobles y ciudadanos de Tristain, así como nuestros países aliados, están esperando a que tome el trono.

Henrietta suspiro de nuevo. Estaba viendo el rubí de viento en su dedo anular izquierdo. Era el anillo que Saito le había traído a ella, un recuerdo de Wales. La victoria que la había llevado al trono… en un sentido era la victoria de Wales. El anillo le había dado coraje a Henrietta para encarar al enemigo.

—Si mi madre dejo el trono vacío porque estaba anhelando a mi padre… entonces yo quiero hacer lo mismo. No quiero convertirme en reina.

Pero ella podía escuchar las aclamaciones de la multitud. Como si estuviera amonestando, Mazarino susurro en voz baja.

—Todos los ciudadanos están esperando por la coronación. El cuerpo de Su excelencia ya es algo que no es suyo. —Con tos, continuó—. Voy a explicar los procedimientos de la coronación. Así no cometerá ningún error.

—Es solo usar una corona… ¡porque tanto escándalo!

—No diga tales cosas. Es un ritual sagrado. Es un ritual donde se le es otorgado el poder por los fundadores y se lo declara al mundo. Los procedimientos son toda una tradición.

Con un aire de importancia, Mazarino explico los procedimientos.

—…Entonces, cuando el ritual esté terminado, su excelencia se acercara a la reina en el altar. Expresara el juramento escrito por el fundador y los dioses y su madre le pondrá la corona. Entonces todos en Halkeginia, incluyéndome, nos dirigiremos a usted como “su majestad”.

Un juramento…

Comprometiéndose con algo que no consideraba valido en su corazón… *¿no es eso una blasfemia?* Pensó Henrietta.

¡No puedo pensar en mi misma como reina! Esa victoria… esa victoria en Tarbes que me llevo al trono no fue bajo mi liderazgo, pero si por la abundante experiencia e ingenio de los generales y de Mazarino. Yo solo estaba liderando, no hice nada más. Si Wales estuviese vivo en este momento, ¿qué me diría a mí? Yo, a quien se le ha dado el deber de ascender a la cúspide del poder…

Mi querido Wales.

La única persona que he amado…

Antes de eso o incluso después de eso, la única vez que de verdad jure con las palabras que sonaban en mi corazón fue esa única vez en el Lago Ragdorian… La gran victoria y la brillantez de la coronación no aligeraban el corazón de Henrietta de tales pensamientos.

Ella inexpresivamente se quedó mirando el pergamino en sus manos.

Era el reporte que le habían entregado a Henrietta el otro día. Ahí estaba escrita la interrogación a los prisioneros hecha por un guardia. Había algo escrito sobre el Zero Fighter de Saito derribando a los dragones. Un prisionero que había sido un dragón dijo que voló con gran agilidad y ataques mágicos muy poderosos, derribando a sus aliados uno por uno. Pero, tal dragón no podía existir en las fuerzas de Tristain. Desconcertado por esto, el guardia había hecho una investigación extra en el asunto. Un reporte de la aldea de Tarbes continúo. El dragón era de hecho artefacto mágico llamado las Escamas del Dragón perteneciente a la Aldea de Tarbes .Pero parecía que no era un objeto mágico

En lugar de eso parecía una maquinaria desconocida.

La persona que estaba controlándolo era el familiar de su amiga, La Valliére. Y… hubieron ligeras reminiscencias con respecto a la luz que destruyo la flota enemiga. Esa luz, había aparecido cerca de la maquina voladora. El guardia hizo una buena hipótesis, que La Valliére y su familiar fueron la fuente de esa luz. De cualquier manera, el guardia parecía preocupado si debía contactar directamente a los dos. El reporte termino con una solicitud para instrucciones adicionales con respecto a la investigación.

La luz que me trajo la victoria

La intensa luz que se parecía al sol.

Incluso de solo pensar en la luz su cuerpo se calentaba.

—¿Fuiste tú, Louise? —susurro Henrietta en voz baja.

Mientras tanto, en contraste con la emoción en la calle Bourdonné, los mismos, viejos y repetitivos días continuaban en la Academia De Magia. El director de la academia, Osmond, había alabado la victoria de las fuerzas del reino en Tarbes, pero aparte de eso, nada más había sucedido.

Pero de nuevo, estaban en una escuela, un ambiente que no tenía lugar para cosas como la política. Incluso en el medio de la guerra, los estudiantes estaban afuera en algún lugar haciendo sus propias cosas. Para los nobles de Halkeginia, la guerra era algo que ocurría todos los años. Siempre había alguna riña en algún lugar del mundo. Y cuando las cosas se pusieran más serias, habría un alboroto. Pero cuando las batallas se habían establecido, las cosas serían como siempre.

Dentro de este proceso, otra pequeña guerra se había puesto en marcha en el tranquilo patio vestri.

En un banco bajo el cálido sol, Saito abrió el paquete en sus manos.

Su cara brillaba.

—¡WOW! ¡Estupendo! ¡Una bufanda!

Una ruborizada Siesta se sentó al lado de él.

—Bueno, mmm, como se llamaba… ¿un aeroplano? Hace frio cuando estas manejando eso ¿verdad?

Habían pasado 3 horas desde el mediodía. Desde que Siesta tenía algo que darle, le dijo a Saito que fuera al patio Vestri; y el regalo era una bufanda. Una bufanda blanca como la nieve. Era tan cálida como la suave piel de Siesta.

—¡Sí! Se pone bastante frio cuando abro el parabrisas.

Saito se la envolvió alrededor de su cuello para probársela. Era el inicio del verano, pero los cielos estaban fríos, y hacia aun más frio cuando se abría el parabrisas. Durante el despegue y el aterrizaje él necesitaba estirar su cabeza fuera del parabrisas para chequear que todo estuviera bien abajo. Era diferente de los aeroplanos modernos en los que se podía hacer todo con el parabrisas cerrado.

En la bufanda blanca, había palabras escritas con lana negra tejida. A primera vista se veían como letras del alfabeto pero en una inspección más cercana eran caracteres halkeginians, muy diferentes del alfabeto.

—¿Qué dice esto?

—Mmm ¡Ah, cierto, tú no puedes leer nuestras palabras porque eres de otro mundo! Mmm, tu nombre está escrito ahí.

—¡Ya veo!

Saito se puso a divagar. *Ah, así que así es como se escribe mi nombre con los caracteres de este mundo,* pensó mientras veía con fascinación. Cuatro caracteres

estaban agrupados que probablemente se pronunciaban “Saito”. Cerca de ese grupo de caracteres había otro grupo de seis.

—¿Qué me dices sobre esto?

—Jeje… ese es mi nombre. Disculpa. No pude aguantarme las ganas. ¿¡No te gusta!?

Saito sacudió frenéticamente su cabeza.

—Estoy realmente feliz de que hayas tejido una bufanda para mí.

Era la primera vez en su vida que recibía un regalo de una chica. Él recordó las tragedias que habían pasado todos los años. Su cumpleaños era un feriado nacional así que la escuela estaba cerrada. Él no había tenido ni una sola novia para felicitarlo. Sólo una vez, su mamá le había dado un reloj, que rompió el día siguiente. En el día de san Valentín, en realidad hubo una vez en la que su asiento se mezcló con el de la persona que se sentaba al lado suyo y un chocolate estaba en su mesa.

“¡¿Quién será?! ¿¡Quién será la persona a la que le gusto!? ¡¡¡Probablemente yo también sienta lo mismo!!!” Grito, bailando de alegría. Una chica de aspecto normal se le acercó y le dijo: disculpa. Se mezclaron los asientos…

Avergonzado de su propia alegría, termino malhumorado en los baños.

Y entonces, recibir un regalo de una chica era suficiente para hacerlo llorar. El hecho de que fuera hecho a mano elevo el encanto de Siesta a un 120%. La usualmente linda Siesta se había elevado al status de un ángel.

—¿Pero de verdad está bien darme esto a mí? Debió haber costado un montón de trabajo tejer esto. —Dijo Saito en voz baja.

—Está bien. Tu sabes, cuando atacaron las fuerzas de Albión estaba muy asustada. Pero cuando escuche que la batalla había terminado y Salí del bosque, ya habías aterrizado con ese aeroplano…

Saito asintió.

—Estaba muy, muy feliz. Razón por la cual yo…

Los dos se encontraron a ellos mismos ruborizados. Durante ese momento, Siesta había abrazado a Saito y lo beso en la mejilla.

La gente de la aldea salió del bosque poco después. Muchos de ellos habían visto intensamente a Saito derrotar a los dragones con el Zero Fighter. Ellos alabaron a Louise y Saito como héroes por aplastar a los enemigos. Celebraciones se llevaron a cabo por tres días y tres noches, y ambos recibieron un tratamiento tan bueno como de la realeza. Ellos también habían restaurado el honor del abuelo de Siesta al probar que el Zero Fighter realmente podía volar.

Durante la fiesta, Siesta diligentemente asistió a Saito y se acercó más a él.

Igual que ahora, su cuerpo se estaba inclinando ligeramente hacia el suyo.

Confundido, Saito jugueteo con la bufanda alrededor de su cuello

—¿Uh?

El notó algo

—Siesta, la bufanda es bastante larga…

—He he… eso es porque está hecha para hacer esto.

Siesta tomo el resto de la bufanda y la envolvió alrededor de su propio cuello. Cuando ella hizo eso, la longitud de la bufanda estaba bien.

—¿E—está hecha para dos personas…?

—Yep. ¿No te gusta?

Había un increíble encanto cuando Siesta miro a sus ojos después de decir eso. Era como si tuviera los ojos de un adorable cachorrito.



—Una bufanda hecha para dos… ¿¡que eres!? ¡¿la sirvienta perfecta?! ¡Una sirvienta como tu seria sentenciada a muerte en Japón! t—t—tú…

Los pensamientos de Saito habían empezado a no tener sentido. Los modales de sirvienta de Siesta habían dado un golpe crítico en su cabeza.

Siesta lanzo otro ataque. Cerrando sus ojos hizo un mohín de sus labios y se inclinó hacia él.

Saito trago saliva. Su reacción haría que apretara sus labios contra los suyos. Pero… la memoria de las palabras de su padre durante el banquete resurgieron en su mente. Se había acercado a Saito cuando Siesta había dejado su asiento por un rato. El alabo a Saito como el héroe de la aldea, por haber derrotado a los dragones de Albión. De cualquier manera, su cara sonriente rápidamente llevaba una expresión más siniestra mientras dirigía una mirada espeluznante a Saito.

—Eres el salvador de esta aldea, y el héroe que protegió a Tristain de Albión. Te quiero por eso. Pero…

—Mmm, ¿pero qué?

—Si haces llorar a mi hija, te voy a matar.

Saíto nunca olvidaría la cara de su padre mientras decía eso. Era más aterrador que los orcos, dragones, incluso la magia de Louise que destruyo toda la flota.

No podía simplemente descuidarse y hacer un movimiento en ella. Después de todo él era alguien que debía regresar a casa… si la besaba, entonces pondría triste a Siesta. Y si eso pasaba, el padre de Siesta probablemente lo perseguiría hasta el fin del mundo y lo asesinaría. El terror que su emitía su cara, era suficientemente amenazador como para parar de reírse de la idea.

Pero, mientras los labios de Siesta se acercaban aun más, su vacilación había empezado a debilitarse. Dado que Saito no se estaba acercando, parecía que Siesta estaba planeando en acortar la distancia entre ellos ella misma. Agarrando la cabeza de Saito ella atrevidamente lo acerco. Siesta era una chica que era increíblemente atrevida cuando la situación lo requería. Saito no se pudo resistir.

Ah, no… pero si es solo un beso entonces… pensaba a la vez que su cuerpo se ponía rígido.

Y con un ruido sordo, Saito se desmayó por una gran roca lanzada hacia su cabeza.

A unos 15 metros detrás del banco donde Siesta y Saito estaban sentados, había un agujero en el suelo. En él, había una chica recuperando su aliento. No era ninguna otra más que Louise.

Louise golpeo el suelo con sus pies. Además de ella, estaba el gran topo que había cavado el agujero, Verdandi y la espada inteligente, Derflinger. Después de hacer que el topo de Guiche cavara el agujero, Louise se escondió en él, subiendo su cabeza para ver silenciosamente a Saito y Siesta. Había traído a Derflinger consigo ya que tenía cosas que quería preguntarle.

—¿Que hay con ese familiar?

Quejándose, le pegaba al muro del agujero con su puño.

—¡No te mueras, Saito! —podía escucharse desde el banco, mientras Siesta atendía a Saito. Louise había tirado la roca que le pego a Saito en la cabeza. Era imperdonable que besara a otra chica desde que era su familiar.

—Oye, chica noble… —Dijo Derflinger con una voz inexpresiva.

—¿¡Que!? ¡Empieza a recordar mi nombre ya!

—¿A quién le importa eso…? Por otra parte, ¿se ha vuelto popular el cavar agujeros para vigilar a los familiares?

—¿¡Por qué seria popular!?

—¿Entonces porque estas espiando desde este agujero?

—Si me ven voy a quedar mal. —Dijo Louise mirando a la espada.

—Entonces, ¿no es mejor sólo dejar de espiarlo? Está bien dejarle hacer lo que quiera, ¿correcto?

—No, no está bien. ¡Ese familiar idiota, sin siquiera consultarme, pasaría un día entero c-c-c-coqueteando con esa chica!

La voz de Louise había empezado a temblar cuando llego a la palabra “coquetear”. Estaba bastante enojada.

—¡Puede que sea la legendaria maga del “vacio”! ¡Sin embargo, no puedo ni siquiera encontrar a alguien para hablar de ello! ¡Incluso iba a buscar a ese inútil, incompetente y tonto familiar mío pero estaba afuera c-c-c-coque…!

—C-c-c-coque…

—¡No me copies!

—Pero, ¿lanzar una roca no fue un poco exagerado? Mi compañero incluso podría haber muerto.

Louise cruzo sus brazos mientras se estaba sentando en el agujero.

—¡Coquetear en algún lugar sin siquiera cumplir el deber de un familiar; a él todavía le faltan 10 años para eso!

—Celosa…

—¡No! ¡Estas equivocado! —Mientras Louise giraba su ruborizado rostro, Derflinger imito el tono de voz de Louise.

—¿Porque él no trato de besarme?

—¡¡Cállate!!

—Incluso pretendía que estaba dormida. Voy a llorar…

—¡Si dices eso de nuevo, te voy a fundir con mi magia del “Vacio”! ¡Lo juro, te voy a derretir!

Derflinger se sacudió de una risa incontrolable. Mirándolo con gran disgusto, Louise le pregunto a Derflinger.

—¡Hey, supongo que no hay nadie más a quien preguntar mas que a ti! Una fina noble como yo, le está haciendo a una espada oxidada como tú una pregunta. Se agradecido.

—¿Qué?

Louise dio una tos leve. Con una cara ruborizada, ella le pregunto a Derflinger en un tono de voz que desesperadamente trataba de saborear cualquier Dignidad que ella tuviera.

—¡M—menciona en qué a-a-áreas esa sirvienta es más atractiva que yo, en una manera concisa y fácilmente entendible!

—¿De qué sirve esa pregunta?

—¡Eso no es de tu incumbencia! ¡Solo responde a la pregunta!

—Celosa…

—¡¡Te Dije que no era por eso, ¿verdad?!!

—¡E incluso me besaste apasionadamente en ese entonces… voy a llorar!

—¡0Esta bien, te voy a derretir! —Louise sujeto firmemente su varita mientras murmuro un encantamiento. Derflinger respondió rápidamente en pánico. Posiblemente él no podía resistir a una explosión de luz mágica.

—¡¡O—ok, entiendo!! ¡¿Hace falta que hagas eso?! En primer lugar, esa chica sabe cocinar.

—Supongo que sí, ¡pero y que! ¡Tan sólo puedes ordenar comida!

—A los chicos les gustan las chicas así. Ella también parece ser buena en la costura.

—¡Yo también puedo hacer eso! Me enseño mi madre.

—Eres como un lagarto, y ella es un dragón si uno las comparara a ustedes dos en costura.

—¡Siguiente!

—Bueno, la cara… supongo que es una cuestión de preferencia. Tú eres bastante buena en ese campo pero esa chica también tiene su propio encanto. Además, esa chica tiene un arma que tú no tienes…

—¿Cuál sería?

—Pechos…

—¡Las personas crecen, ¿sabías?! —Dijo Louise inflaba el pecho. Un pecho magníficamente plano.

—¿Cuántos años tienes?

—Dieciséis.

—Oh ya. Mmm… No tienes esperanza.

Louise empezó a recitar un encantamiento.

—¡Espera! ¡Para! ¡Hey! ¡A Los chicos naturalmente les gustan las chicas con grandes pechos! Él literalmente estuvo en un mundo de hadas cuando tuvo un baño con esa chica. —Dijo Derflinger, mientras que la furia empezaba a llenar los ojos de Louise.

—¿¡Que!? ¿¡Que acabas de decir!?

—¿Eh? Cuando se habían bañado juntos… —Derflinger explico el incidente donde Saito y Siesta se tomaron un baño juntos.

Louise había estado profundamente inhalando y exhalando. Estaba temblando incontrolablemente de ira. Derflinger decidió guardar silencio después de ser asustado por ella, algo raro como para que sintiera eso una espada.

Mientras tanto el topo había sacado la cabeza del agujero. Había visto la alegre figura de su maestro quien lo estaba buscando. Arrodillándose, Guiche puso sus brazos alrededor de su familiar y froto su mejilla contra la suya.

—¡Ah! ¡Te estaba buscando Verdandi! ¡Tú, cosa linda y peluda! Que has estado haciendo… ¿cavando un agujero como este? ¿mmm? ¿Eh, Louise?

Guiche miro perplejo cuando miro en el agujero y encontró a Louise en él.

—¿Por qué estás en este hoyo?

Con una expresión preocupada, Verdandi miro a Guiche y a Louise. Guiche dio una ligera inclinación de cabeza y empezó a hablar de una manera convencida.

—Entiendo Louise. ¿Dejaste que Verdandi cavara el hoyo, para poder ir a buscar lombrices de tierra? Veo que estas de humor para inventar sueros de belleza. Y también tu familiar parece estar ocupado con esa sirvienta del comedor… —Dijo Guiche, a la vez que miraba la escena de Siesta asistiendo a Saito. Como de costumbre, Saito estaba inconsciente. Siesta se aferraría a su pecho y crearía un gran alboroto.

—¡Ahaha! ¡Tendrás que trabajar duro en tu belleza para recuperar a ese familiar tuyo! ¡Siendo arrebatado por una chica campesina… tu honor seguramente será arruinado!

—Mierda. —Murmuro Derflinger.

Louise agarro los tobillos de Guiche y lo tiro hacia el agujero. En unos meros dos segundos acabo con él. El topo preocupado acerco su nariz contra la inconsciente cara de Guiche.

Apretando los puños, ella murmuro en voz baja.

—¡El que sigue es él!

—Parece que esta “Zero” es un centenar de veces más aterradora que las anteriores. —Dijo Derflinger para sí mismo.

Frotándose su cabeza adolorida, Saito regreso a la habitación de Louise, para encontrar a Louise sentada con las piernas cruzadas en la cama mirando por la ventana.

El cuarto estaba oscuro. Ya era tarde pero Louise no había prendido ninguna de las luces. Saito sintió un ligero escalofrío recorriendo su espalda por la atmosfera ominosa.

—¿Pasa algo malo Louise? ¿No está un poco oscuro el cuarto?

Louise no respondió. Ella simplemente siguió dándole la espalda a Saito. Parecía estar de malhumor. *¿Sobre qué podría estar enojada?* —Se preguntaba Saito.

—Bastante tarde para volver, ¿no es así? ¿Qué has estado haciendo? —pregunto Louise sin moverse un centímetro. Su tono de voz era frio, pero no parecía que estuviese enojada. Saito dio un suspiro de alivio y respondió.

—Me reuní con Siesta en el patio Vestri. Ella dijo que tenía algo que darme. Y entonces algo de la nada me pego en la cabeza… ¡de verdad duele!

¿De verdad? Debió ser un castigo divino. Por cierto, tengo algo que decirte… así que siéntate en el suelo.

—¿Eh, el suelo?

—Si… perro.

—¿Ah, devuelta con lo del perro…? —murmuro Saito mientras lentamente retrocedió hacia la puerta. *No maldigas a los dioses, dicen. ¡Pero diablos, Louise es más aterradora que un dios!* Si era por el fundador o la magia del vacío, él no lo sabía, pero era Louise –quien había aniquilado a todas las naves enemigas con un solo hechizo.

Louise agito suavemente su varita cuando Saito trato de abrir la puerta.

—¿¡eh!? —cuando el trato de girar la perilla no se podía.

—Qué extraño… parece que ahora puedo hacer magia común con facilidad. —Dijo Louise todavía dándole la espalda.

—¿L-Louise? —pregunto Saito con temblor en su voz.

Louise era aterradora. Su voz era normal, pero igual, ella era aterradora.

—Siempre he fallado con los hechizos de las cuatro ramas principales de la magia hasta ahora… quizás de verdad soy la elegida para portar el Vacío. Y entonces día tras día habrá un progreso. ¿Tú qué crees, perro?

Saito ahora estaba desesperadamente tratando de girar la perilla de la puerta, pero no iba a ceder.

—Es inútil. Lance un hechizo de “cerradura” en ella. Por cierto perro, tu maestra ha estado muy inquieta. Quizás sea la elegida para portar la magia del vacio, pero ni siquiera puedo encontrar a alguien para hablar sobre ello. Por el momento nadie sabe que puedo usar magia del vacío. Parece que mi hechizo de Explosión ha sido tratado por el pueblo como un milagro…. Pero creo que todos en el castillo lo sabrán muy pronto. ¿Entonces qué será de mí? En un momento terrible como este, mi tonto y descortés familiar decide ir a una cita con una sirvienta.

¡E-e incluso me b-b-besaste…! Louise estaba a punto de decirlo antes de que rápidamente cerrara su boca. Tomando una respiración profunda ella eligió sus siguientes palabras.

La cara de Saito palideció mientras trataba de girar la perilla. No importa cuán fuerte tratara de girarla, la perilla no lo haría. El hechizo de "cerrojo" era muy fuerte.

—Supongo que una cita está bien. ¿Pero un baño? Ahora no se va a hacer nada. Eso es lo peor de lo peor. ¿Ignorando a tu maestra y tomando un baño con una sirvienta? Estoy bastante segura de que eso es suficiente para una sentencia de muerte. Tienes mucha suerte de que sea una buena persona…

Louise comenzó a temblar.

—Incluso tú me b-b-b-b-besaste. Un baño. ¡Un baño con la sirvienta!

Algo voló hacia la ventana. Era un pelicano

—Ah. Eso fue rápido.

Louise desato el paquete del pie del pelicano, lo puso sobre la cama y puso algunas monedas de oro en su pico. Parece que los pelicanos son usados como si fuesen el equivalente a los servicios de entrega a domicilio.

—¿¡Q-Que compraste!?

—Me he dado cuenta de que los perros simplemente no aprenden cuando usas un látigo.

La cara de Saito se puso rígida a la vez que locamente trataba de girar la perilla de la puerta.

—¡A-ayuda! ¡¡Ayuda!!

—Te lo dije, es inútil…

Cuando miro hacia atrás, Louise estaba parada justo en frente de él. Saito pego un grito al ver su cara.

Louise estaba mordiéndose el labio con sus ojos iluminados. Ella era probablemente era incluso más aterradora que el padre de Siesta.

Como de costumbre, Louise dio una patada a las partes de Saito, lo que resulto en que Saito colapsara en el suelo.

—Aaaaaah… ¿P-por qué eres tan inhumana con mis partes sensibles…?

—Escucha perro. Parece que de lo que careces es de dignidad. Siempre moviendo tu cola aquí y allá, por lo que te compre esto.

Louise empezó a atar algo que parecían como cuerdas de cuero en su cuerpo. Y con un sonido metálico, el bloqueo en su pecho estaba cerrado.

—¿¡Q-Que es esto!?

—Un dispositivo mágico de restricción utilizado para domar animales salvajes.

—¡Debes estar bromeando! —Saito grito a la vez que trataba de ponerse de pie. Louise murmuro un corto encantamiento.

—Vasra.

Con un grito de dolor, Saito cayó en el suelo.

—Tiene hechizos de agua y viento en el. A la señal del maestro, empezara a dar descargas eléctricas. —Explico Louise, pero Saito ya estaba inconsciente del impulso.

Louise arrastro su cuerpo a través del suelo y lo lanzo en su pajar.

—¡Estas a cien años de poder bañarte con una chica!

Capítulo 2: Saito va de compras a la ciudad

Wardes se despertó. Trato de levantarse y frunció el ceño. Preguntándose a sí mismo, miro la venda que estaba enrollada alrededor de su cuerpo.

—¿Dónde estoy? Estoy seguro de que fui derribado por la magia de la maquina voladora que piloteaba Gandalfr y perdí la consciencia…

Miro a su alrededor. Era una habitación sencilla con muros y piso de madera, una cama y un escritorio. Había un pendiente en el escritorio, que colgó alrededor de su cuello. Mirando un lanzador, estiro la mano para alcanzarlo. Pero no pudo. Su cuerpo todavía le dolía por todas partes. En ese momento, se abrió la puerta y vio una cara familiar.

—Oh, has recuperado el conocimiento.

—¿Tierra desmoronadora? tú…

Fouquet puso el plato de sopa sobre el escritorio. Wardes trato de levantarse otra vez y sintió un dolor sacudiéndose a través de su cuerpo.

—¡Tch…!

—Todavía no puedes moverte. Tu cuerpo ha sido perforado por balas en numerosos lugares. Durante tres días y tres noches todos los magos de elemento agua estuvieron recitando el hechizo "recuperación' para sanarte."

—¿¡Balas!? —Wardes hizo una cara de sospecha—. ¿Fui herido por un arma de fuego? ¿Es éste el poder de un arma de fuego?

Un revolver era un arma que solo los plebeyos usaban. La presión de la pólvora, encendida por la chispa el pedernal, empuja una bala redonda fuera del arma. A pesar de que su poder a corta distancia es superior al del arco, la necesidad de cargar la bala y la pólvora por separado hace difícil que se pueda disparar rápido. Además, la precisión del golpe no es mejor que la de un arco. La gran ventaja de un revolver es que no necesitas ninguna practica adicional para usarlo. No es un arma ideal para un mago.

—¿De verdad? ¿Ni siquiera sabias que arma te dejo inconsciente? Que hombre más descuidado. —Diciéndolo de esa manera, Fouquet recogió sopa con la cuchara y la llevo a la boca de Wardes.

Wardes pensó: *Debió ser esa extraña maquina voladora que usaba gandalfr…*

No solo podía volar muy rápido, sino que también estaba equipada con un arma que podía disparar en rápida sucesión

Y entonces, en ese instante, un torbellino de luz apareció… La flota entera de Albión había sido destruida en tan solo un momento por esa luz… ¿Que fue esa luz que vi? Algo debe haber sucedido en Halkeginia. Podría tomar ventaja de eso, porque quizás este evento esté conectado de alguna manera con eso…

Mi deseo por obtener las habilidades de Louise. Y la manipulación de la extraña magia del sagrado emperador Cromwell…

Incluso si fuera a seguir a Cromwell a la tierra santa, su plan no podría funcionar, ya que toda la flota fue destruida por solo una persona.

—¡Oye, la sopa se está enfriando! —Le dijo Fouquet a Wardes en un tono exasperado. Él estaba perdido en sus propios pensamientos.

—¿Donde esta este lugar? —pregunto Wardes, sin siquiera darle una mirada a la sopa.

—Albión. Este es un templo ubicado en los alrededores de Londinium, al cual había servido en el pasado. Lo bueno es que fuiste capaz de volver en una sola pieza, debes agradecerme por ello.

—¿Albión? ¿Qué paso con la invasión militar?”

—Aaaa, supongo que no sabes las circunstancias porque estabas inconsciente. Fue un completo fracaso. Después de la aniquilación de la flota aérea, el ejército de Albión fue derrotado. Dios, “victoria segura” mi culo. Si no pudieron derrotar a Tristain, cuyos números dominaron ampliamente, probablemente estarán un largo tiempo recuperando la tierra santa.

—No sabía que también te uniste a las tropas invasoras. Debiste habérmelo dicho.

Fouquet estaba asombrada.

—¡En realidad te lo informé! ¡Fui enviada allí como parte de una unidad exploradora porque el ejército de Albión desconocía la geografía del país extranjero! ¡Parece que eres el tipo de persona que olvida las cosas que no le interesan!

—¿En serio? Aah, es verdad. Lo siento.

Entonces Wardes murmuro: —Tengo hambre, dame un poco de sopa.

Aunque Fouquet hizo una fea y desagradable cara, la sopa todavía fue llevada a la boca de Wardes.

—¿En todo lo que puedes pensar es en “tengo hambre”? Apresuradamente te cuide después de verte caer. Inmediatamente te hice un tratamiento con mi hechizo de agua. Después de eso, usando mis conexiones ilegales como ladrona, de alguna manera, subí al barco que partía a Albión, y escape sin peligro. ¡En serio, no debí haber salvado a una persona tan ingrata!

Wardes señalo a la mesa.

—¿Me puedes traer ese colgante? —El colgante era un medallón de plata. Fouquet le llevo el colgante a Wardes. Él lo agarro y se lo puso en su cuello.

—¿Eso es muy importante para ti?

—No exactamente, pero me relaja.

—Ella es una mujer muy hermosa. —Cuando Fouquet vio a Wardes con una sonrisa en su rostro, las mejillas de Wardes se enrojecieron instantáneamente.

—¿La viste?

—Si, por impulso. Lo estabas sosteniendo con tanta fuerza mientras dormías, que despertó mi curiosidad.

—Como se esperaba de una ladrona.

—Así que dime. ¿Quién es ella? ¿Tu persona importante?

Le pregunto Fouquet a Wardes mientras se inclinaba hacia delante. Wardes dijo con una voz desagradable:

—Es mi madre.

—¿Tu madre? Tu apariencia me ha engañado. No sabía que tenías complejo materno. ¿Vives con ella?

—Ya no. De cualquier manera, eso no es de tu incumbencia.

—Después de auxiliarte, ¿esa es la actitud con la que me tratas?

En ese momento, la puerta se abrió con un sonido metálico. Era Cromwell, acompañado por Sheffield.

Mirando a Wardes, esbozó una sonrisa. *Esa sonrisa nunca cambia, al igual que una muñeca.* Pensó Wardes.

Ellos acababan de experimentar la derrota. Un tropiezo impensable en el primer pasó de la ambición de Albión. Aun este hecho no pareció poner nervioso Cromwell. O era un hombre verdaderamente fuerte o un optimista despreocupado. Era difícil de decir.

—Parece que recupero el conocimiento, vizconde.

—¡Imploro su perdón, su excelencia! No le falle una vez, sino dos veces.

—Pero parece que su fracaso es irrelevante.

Sheffield, quien estaba parada al lado de Cromwell, asintió. Luego leyó el rollo de pergamino que parecía ser el reporte, y murmuró.

—Una esfera de luz apareció en el cielo y voló a toda nuestra flota.

—En otras palabras, el enemigo uso magia desconocida contra nosotros. Esto fue un error y no es la culpa de nadie. Si había alguien a quien culpar… era a nuestra falta de liderazgo por no analizar propiamente el potencial de guerra del enemigo. Un simple soldado como usted no debería ser culpado por eso. Usted solo debería concentrarse en recuperar su salud.

Cromwell ofreció su mano a Wardes. Wardes la beso.

—Agradezco la amabilidad de su excelencia.”

Wardes recordó el largo y rubio-rosado pelo de Louise. Louise estaba en esa máquina voladora. Tal magia nunca…

Wardes vio a través del talento de Louise. Quería tenerlo en sus propias manos.

… Es el elemento que usaba el fundador Brimir. El elemento perdido, el ‘Vacío’.

Wardes sacudió su cabeza. *Cromwell dijo que el "Vacío" es un elemento que controla la vida. ¿Pero como puede crear semejante luz capaz de derrotar a una flota entera?*

Incluso si realmente es magia muy poderosa, era difícil imaginar a Louise tener control sobre ella.

—¿La fuente de esa luz fue el "Vacío"? Pero el "vacío" del que hablo su excelencia y esa luz parece ser completamente diferentes.

—Nadie puede decir que tiene un conocimiento completo sobre que es el "Vacio". El Vacio es un gran misterio.

Sheffield intervino.

—Está envuelto en el otro lado de una antigua y oscura historia.

—La historia esconde muchas cosas interesantes. Una vez me encontré con un libro que nombraba a uno de los escudos del fundador como san Aegis. Tenía una pequeña cantidad de información sobre el Vacío.

Cromwell habló como si estuviera recitando un poema.

—El fundador creo el sol, para brillar sobre la tierra.

—En efecto. No había luz dentro de ese pequeño sol.

—Misterio sobre un misterio, Me siento enfermo. El despertar también es malo ¿no es así, Vizconde?

—Es como usted dice.

—Se dice que el ejército de Tristain fue liderado por Henrietta. ¿Por qué razón ha peleado una princesa sin experiencia? Esa princesa uso el "libro de las Oraciones del fundador". Quizás descubrió el secreto escondido de la familia real.

—¿Cuál es el secreto escondido de la familia real?

—Las familias reales de Albión, Tristain y Gallia… fueron una sola en un principio. El secreto del fundador fue dividido entre ellas. ¿No es así, Señorita Sheffield?

Insistió Cromwell a la mujer a su lado.

—Es como dice su excelencia. El tesoro que le fue dado a la familia real de Albión fue el "Rubí de viento…" sin embargo, el Rubí de Viento ha desaparecido y no se ha encontrado, aunque la investigación no ha terminado.

Wardes miraba a la mujer con una sensación de duda. No era posible ver su expresión porque su cara estaba cubierta por el profundo manto. Aunque uno podría pensar que ella era la secretaria de Cromwell… no dio la impresión de ser una secretaria. No se sentía magia fuerte en ella. Pero a causa de ser promovida justo ahora por Cromwell, podría tener una habilidad especial

—Justo ahora, Henrietta, una adorada "mujer santa" se convertirá en reina. —Murmuró Cromwell.

Sheffield dijo: —La gobernante del reino. La reina del país también va a obtener el secreto de las familias reales.

Cromwell sonrió.

—Wales.

Wales, quien fue revivido por Cromwell, entro al cuarto desde el corredor.

—¿Llamo, su excelencia?

—Quisiera ofrecerle mis felicitaciones a tu amante… por la coronación de la santa. Quiero que venga a mi castillo de Londinium. Sin embargo, el viaje parece ser muy tedioso así que tu compañía ayudara para disiparle el aburrimiento.

Wales murmuro “ciertamente” con una voz monótona.

—Entonces, Wales, cuídese. Le dejare que invite a la “santa” para la cena y asegúrese de que llegue sana y salva.

Wales hizo una reverencia.

Cromwell y los otros dejaron el cuarto, Fouquet murmuro distraídamente:

—¡Que tipo tan desagradable! Molestar a un amante con su amante muerto no es forma en la que un noble debería actuar.

Fouquet agrego, ya que ella misma odiaba a los nobles.

—Ese hombre no es un noble. ¿No sabias? Al principio era un simple obispo.

Entonces Wardes resoplo con fuerza.

—¿Qué pasa?

—No puedo mantenerme calmado. Si tan solo la herida estuviera curada… podría hacer mi trabajo en vez de jugar con cadáveres…

Después de eso, Wardes lamentablemente enterró su cara en sus manos.

—¡Maldita sea! ¿Yo… soy impotente? Se me ha escapado la tierra santa una vez más…

Fouquet se rio con una sonrisa, y apoyo su mano en el hombro de Wardes.

—Eres un hombre débil… si, eso lo sabía desde el principio.

Y entonces, Fouquet acerco su cara a la de Wardes, posando sus labios en los suyos.

Separando sus labios lentamente, Fouquet Murmuró:

—Por ahora descansa. No sé qué es lo que estas escondiendo… pero de vez en cuando necesitas descansar.



En el palacio Real de Tristain, Henrietta estaba esperando a su invitada. Aunque ella era una reina, nunca se sentó en el trono, pero principalmente hacia el trabajo del rey.

Después de que la coronación había terminado y se convirtió en reina, el número de cosas que tenía que hacer en las áreas locales y extranjeras incrementaron notablemente. Algunas eran préstamos exigentes, otras eran solicitadas de buena forma, y Henrietta, desde la mañana hasta la noche, siempre se encuentra con alguien. Y, a causa de la guerra, hay más invitados de lo habitual.

A causa de que ella siempre se está esforzando por mostrar su dignidad, terminaba muy cansada. Aunque Mazarino ayudaba, ella tenía que dar las soluciones por sí misma. Era demasiado tarde para Henrietta el volver a ser una princesa.

Sin embargo… para el nuevo invitado, ella ni mostraría o haría tales expresiones o actitudes.

Una voz baja llamó fuera de la habitación, informando a Henrietta sobre la llegada del invitado.

Justo después, la puerta se abrió.

Louise estaba allí, reverentemente inclinando su cabeza. Al lado de ella, se podía mirar la figura de Saito.

Incluso ahora, un dispositivo de restricción para domar animales salvajes estaba unido a su cuerpo.

—¡Louise! ¡Aah, Louise! —Henrietta corrió y abrazo estrechamente a Louise. Mirando hacia arriba, Louise murmuro:

—¡Princesa…! No, ahora tengo que llamarla Su Majestad.

—No me gusta cuando lo dices tan formalmente, Louise Françoise. ¿No eres mi querida amiga?

—Entonces, la llamare princesa como siempre.

—Por favor hazlo por mí. Aah Louise, no quería ser una reina. Es dos veces más aburrido. Es tres veces más estresante. Y es diez veces más preocupante…

Henrietta murmuro, viéndose aburrida.

Después de eso, Louise guardo silencio, esperando a que Henrietta hablara. Esta mañana, el mensajero de Henrietta vino a la Academia de Magia. Ellos abordaron el carruaje que les habían preparado y vinieron al castillo.

Supongo que fui llamada por una razón específica pensó Louise. *¿Será por lo del Vacío? Aunque ella parece vacilante para hablar sobre ello.*

Henrietta sólo la miraba a Los ojos, sin hablar. De mala gana, Louise dijo: —Debo darle mis felicitaciones por la victoria. —Louise trato de encontrar un tema inofensivo para hablar con Henrietta.

—¡Esta victoria fue gracias a ti, Louise! —Louise miro a la cara de Henrietta con una expresión de sorprendida—. ¡No puedes esconder de mi un gran secreto como ese, Louise!

—P-pero yo no hice nada…

Louise todavía trataba de pretender que no sabía nada.

Henrietta sonrió y le entrego a Louise un reporte escrito en un pergamino. Después de leerlo, Louise suspiro.

—¿investigo hasta eso?

—Bueno, ya que son los resultados de la guerra, es mejor no pasar nada por alto. —Después de eso, Henrietta se dirigió a Saito, quien fue ignorado hasta ahora. En el camino al palacio, escucho de Louise que Henrietta se convirtió en reina, por lo que se sentía muy nervioso.

—Por controlar la maquina voladora extranjera que destruyo al cuerpo de caballeros dragón del enemigo, expreso mi mayor gratitud.

—No… no fue así…

—Eres el héroe de este país. Así que ahora te daré un título de noble…

—¡No, eso no! ¡Mire que convertir a un perro en noble!

—¿perro?

—N-no… no es nada. —Louise murmuro ruborizada.

—Entonces, te concederé un título de Lord.

Cuando Henrietta dijo esto, Saito murmuro: "Haa." Entonces recordó las palabras de Kirche de hace tiempo, que en Tristain, si no eres un mago de nacimiento entonces no puedes convertirte en un noble.

Pero, a pesar de sus pensamientos sobre la nobleza, no abrió su boca. De cualquier manera, cuando regresara a Japón, todos los títulos perderían su significado.

—Un gran… una gran guerra se avecina, Louise Françoise. La manera en que la guerra termino fue todo gracias a ti y a tu familiar. Nunca ha habido tal victoria en toda la historia de Halkeginia. Desde luego, Louise, se te debe dar un territorio del tamaño de un pequeño país y un título de duquesa por esto y tu familiar premiado con un título de lord.

—N-no necesito nada… esto fue obra de mi familiar… —Louise murmuro indecisa.

—¿No fuiste tú la causa de esa luz, Louise? Esa luz fue llamada milagrosa por parte del castillo. Pero no creo en los milagros. La luz vino de la maquina voladora en la que estabas volando. ¿No eres la causa de esto?

Henrietta miro atentamente a Louise. Era imposible ocultar algo de esta manera.

¿Qué pasa con Saito? Aunque constantemente tiraba de la manga de la camisa de Louise, tratando de interrumpir con un "por cierto…", ella lentamente empezó a hablar sobre el libro de las Oraciones del fundador. Ella no podía consultar sobre esto con nadie más. Era demasiado arriesgado hacerlo.

Lentamente… Louise hablo con Henrietta.

Ella agarro el 'Rubí de agua' de Henrietta, lo puso en las páginas del libro de las Oraciones del fundador y un escrito antiguo apareció. Cuando lo leyó en ese momento, lanzo un hechizo de aquella luz.

—El libro de plegarias del fundador fue escrito usando el elemento del Vacío. ¿Es esto cierto, princesa?

Henrietta miro sobre el hombro de Louise.

—¿Sabías, Louise? El fundador Brimir les dio anillos a los tres niños de las tres familias reales para guardarlos como un tesoro. Tristain obtuvo el Rubí de agua y el libro de las Oraciones del fundador, los cuales están ahora a tu cuidado.

—Ahhh…

—Se han heredado así por generaciones entre las familias reales. Las familias reales fueron las únicas que heredaron el poder del fundador.

—No soy de una familia real.

—¿Que estás diciendo, Louise? El ancestro del duque de la Valliere fue el hijo ilegitimo del rey. Y tú eres la hija del duque.

Louise estaba sorprendida.

—Tú, también, tienes la sangre de la familia real de Tristain. Y eso es suficientemente bueno. —Después de eso, Henrietta tomo la mano de Saito. Viendo las runas, ella asintió.



—¿Es este el símbolo de Gandalfr? ¿El símbolo del familiar que el fundador Brimir usaba como protección cuando recitaba Hechizos?

Saito asintió. *El viejo Osmond también dijo lo mismo.*

—Entonces… ¿realmente soy una usuario del Vacío?

—Creo que realmente es así.

Louise suspiro.

—Esa es la razón por la cual entiendes que no puedo recompensarte de esa manera. ¿Verdad, Louise?

Saito, quien no entienda, pregunto porque.

—¿Porque?

—Si le otorgó una recompensa, los servicios secretos de Louise estarían expuestos a la luz. Eso sería peligroso. El poder de Louise es demasiado grande.

Incluso un país no podría manejar tal poder. Si un enemigo supiera sobre el secreto de Louise, se volverían frenéticos acerca de el y harían cualquier cosa para obtenerlo. Yo sola debo ser el objetivo del enemigo.

Después de eso, Henrietta suspiro.

—Los enemigos no son los únicos interesados en el Vacío. Incluso dentro del palacio… aquellos que sepan sobre ese poder, siempre van a tratar de usarlo para sus propios fines.

Louise asintió con una mirada asustada.

—Por lo tanto, Louise, no debes hablar con nadie acerca de ese poder. Tu secreto está a salvo conmigo.

Entonces Louise pensó por un rato…

Y, lentamente, abrió su boca.

—No se preocupe, Princesa. ¡Quiero dedicar mi Vacío a usted!

—No… está bien. Debes olvidar ese poder tan pronto como sea posible. Y nunca volver a usarlo.

—Pero… princesa-sama, quiero ayudarla con los poderes que me fueron concedidos.

Sin embargo, Henrietta sacudió su cabeza.

—Madre me dijo, que un gran poder hace enloquecer a la gente. Quien podría estar seguro que tú, después de obtener el poder del Vacio, resultarías de la misma manera.

Louise orgullosamente levanto su cara. Era la cara de una persona quien había decidido su misión. Sin embargo, tal cara era algo peligrosa.

—Yo siempre quise dedicar mi poder y cuerpo a la princesa-sama y a la madre patria. A mí me enseñaron eso, creí en eso y crecí con eso. Sin embargo, mi magia siempre fallaba. Como sabe, fui apodada “Zero”. Detrás de las burlas y el desprecio, siempre fui sacudida con el arrepentimiento.

Louise claramente afirmo.

—Sin embargo, dios me dio tal poder a mí. Yo, yo misma, de esta manera pienso usarlo. Pero, si dice que su majestad no lo va a necesitar, entonces es necesario que regrese mi varita a su majestad.

Henrietta se conmovió por las palabras de Louise.

—Entiendo, Louise. Todavía eres… mi mejor amiga. Por las veces en que me ayudaste en el lago Ragdorian y asumiste la culpa por mi…

—Princesa-sama…

Louise y Henrietta se abrazaron fuertemente. Saito, quien como siempre estaba siendo dejado a un lado, giro la cabeza distraídamente. *Louise es demasiado ansiosa como para prometer algo sin pensar…* pensó Saito, aunque no dijo eso.

Aunque es bueno ayudar a Henrietta… ¿¡pero que hay sobre el viaje al este para encontrar una manera de regresarme a casa…!?

Ayudando a Henrietta, parecía que no irían ahí.

—Después de esto, yo también te voy a ayudar Louise.

—Claro princesa.

—Entonces te dejo el libro de las Oraciones del Fundador. Pero Louise, prométeme. No le digas a nadie que eres una usuaria del Vacío. Y no lo uses imprudentemente.

—¡Ciertamente!

—Después de esto, te vas a convertir en mi dama de la corte y solo me obedecerás a mí.

Henrietta luego saco una pluma de canilla y un pergamino liso. Después de eso, ella firmo el documento y dejo la pluma.

—Toma esto. Este es mi permiso oficial. Con esto, fuese en el palacio real, o adentro o afuera del país, tendrás autoridad suprema sobre todo, incluso sobre la policía. Si no hay libertad, uno no puede trabajar bien.

Louise reverentemente recibió el permiso con una expresión de gratitud. La autorización de Henrietta. Esto significaba que a Louise le era concedido el derecho de actuar en el nombre de la reina.

—Si enfrento un problema que sólo tú puedes resolver, seguramente te lo hare saber. Oficialmente, por favor actúa como una estudiante de la Academia de Magia como lo has sido hasta ahora. Ya que eres tú, vas, sin duda, a hacerlo bien.

Después de eso, Henrietta se dirigió hacia Saito. Teniendo una idea, hurgo en el bolsillo de su vestido. Cuando ella saco algunas monedas de oro, Saito Jadeo audiblemente.

—Te pido que cuides a Louise… mi amiga importante, amable familiar.

—E-eso es… ¡no puedo tomarlo! —Saito miro asombrado las monedas de oro y plata en la mano de Henrietta.

—Al menos, por favor acepta eso. Dándote esto como una señal de “Chevalier” es lo menos que esta reina sin poder puede hacer. Mostraste tu lealtad a mí y a la madre patria. Esto no debería quedarse sin recompensa. —Dijo Henrietta con ojos sinceros.

Al ver tales ojos… se hace imposible de rechazar. Después de aceptar esto, él no podría negarse a ayudar a Louise, según parece…

A causa de que Saito no era de este mundo, tampoco era el vasallo de Henrietta, pero incluso si no tenía que sentirse responsable…

Saito tuvo un sentido de obligación de cualquier manera.

Aah, quizás podría ser el destino, pensó.

No, era más bien su personalidad que el destino. Cuando una mujer tan belleza como Henrietta decía “por favor”, no encontraba en su corazón una razón para rehusarse*. Que blando de corazón soy. Haa…*

Eso no era tan bienvenido en el Japón de su tiempo.

De cualquier manera, debo buscar la manera de regresar a casa, pensó Saito, poniendo las monedas de oro en su bolsillo.

Louise y Saito salieron del palacio real.

—¡En serio… te gusta prometer muchas cosas!

—¿Qué quieres decir? —Louise miro a Saito.

—¿Porque dijiste que ibas a ayudar a la princesa? ¡Así entonces será imposible ir al este! —Saito lo dijo con una voz decepcionada.

—No te puedes ir sin permiso. Nos quedaremos, así que deja de preguntar.

Louise aparto la cara y siguió a caminando dejando detrás a Saito. Saito corrió en pánico tras ella.

—¿Cómo puedes decir eso? ¡Libérame de esto!

Saito señalo al dispositivo de restricción para domar animales salvajes que estaba unido a su cuerpo.

—¡No discutas! ¡Si el familiar está actuando por su cuenta, es el deber de un maestro ponerle una cadena! —Louise respondió indiferentemente.

Saito, tratando de llamar su atención, de repente agarro el hombro de Louise.

Ellos ya estaban en la calle Bourdonné, justo en frente del palacio real. La calle principal y todos los transeúntes los estaban mirando.

—¡Hey! ¡La gente está mirando! ¡Suéltame!

Dijo Saito en voz baja:

—Tú… ¿estás pensando en que no debería regresar?

A Louise se le escapo un “Eehh” ante estas palabras y cambio su expresión.

—¿así que es eso, no es así? Estas preocupada de que yo me vaya, ¿verdad? Sería difícil ayudar a la princesa de otra manera.

No es así… Louise quería decir eso, pero cerro su boca. *Esa no es la razón por la que no quiero que Saito regrese a su mundo de origen.* Sin embargo, al decir esto, ella revelaría sus vagos sentimientos hacia Saito. El orgullo de Louise no podría permitir tal cosa.

Siendo así, Louise asintió de mala gana

—¡A-así es! ¡Nadie se preocuparía por un familiar como tú de otra manera!

—Adorable. Así que es eso... —Murmuro Saito, y empezó a caminar de nuevo.

Lo que en verdad pensó él, era que ella no tenía que decir “Por qué te amo”, pero podría haber dicho “estaría sola” o al menos “quiero que estés cerca”. Si ella hubiera dicho eso, él no se hubiera molestado en ayudarla y buscaría una manera de volver después.

Cuando Henrietta pidió su ayuda hace tiempo, aunque él pensaba que era molesto, él también estaba alegre por un momento. Realmente nadie lo necesitaba en Japón. La tierra se mantenía girando, incluso sin Saito. Sin embargo, era diferente en este mundo. Siesta y Henrietta… habían algunas personas que lo necesitaban.

Pero él quería sentirse más necesitado por Louise. Sin embargo, al juzgar por sus anteriores palabras, todo por lo que ella se preocupaba era por sus poderes de “Gandalfr”.

Saito hizo un puchero. Él estaba malhumorado.

Determinado, empezó a abrirse paso a través de la multitud. La ciudad estaba todavía llena de gente por la celebración de la victoria. Un grupo de borrachos estaba gritando “Salud” mientras sostenían sus copas llenas de vino.

Louise, todavía en shock por el “adorable” de Saito, estaba petrificada por un tiempo. Con la cara hacia abajo, se mordió el labio inferior. Cuando levanto la vista, Saito ya había desaparecido entre la multitud y no podía ser visto. Louise empezó a correr presa del pánico.

—¡Mueeevanse! —Louise choco con fuerza con un hombre. Un hombre, quien se veía como un mercenario. En su mano tenía una botella de Sake. Que fue tragando con fuerza. Parecía estar completamente borracho.

Aunque Louise trato de pasar a ese hombre de largo, él le agarro su mano.

—¡Espere, Señorita! ¡Debe disculparse por chocar con una persona en medio de la calle!

Entonces otro hombre, que parecía ser un mercenario, noto el manto de Louise y murmuro:

—¿Una noble, he?

Sin embargo, el hombre que agarraba el brazo de Louise no se movió.

—Hoy es el festival para celebrar la victoria en Tarbes y el rango se deja a un lado. Hoy, nobles, mercenarios y vendedores son iguales. Hey, señorita Noble, ¿Qué tal si compartimos una bebida como una disculpa por haberte tropezado conmigo?

Diciendo eso, el hombre le asomo su jarra de vino.

—¡Déjame ir! ¡Bruto! —Louise grito. Inmediatamente la cara del hombre se volvió brutalmente distorsionada.

—¿¡Cómo me llamaste!? ¡Hey! ¡Quien crees que ataco al ejercito de Albión en Tarbes!? ¿La mujer santa o los nobles como tú? ¡No, nosotros los soldados!

El hombre extendió la mano para agarrar el pelo de Louise. Sin embargo, su mano fue detenida.

Saito, quien se presentó ante sus ojos, firmemente agarro la mano del hombre.

—¿Qué? ¡Sal de aquí, niño!

—Suéltala. —Dijo Saito en voz baja. Si fueran los viejos días… sus piernas estarían temblando mientras está amenazando a semejante hombre de aspecto aterrador. Sin embargo, ahora era Saito quien paso a través de muchas batallas. Por lo tanto gano coraje. Ahora el solo tenía que agarrar a derflinger que colgaba de su espalda cuando el momento llegara. No era necesario sacarlo, con solo sujetándola sería suficiente para noquear a todos aquellos soldados.

El sujeto miro a la espada en el hombro de Saito, con una mirada similar. La experiencia que había ganado a través de las batallas con los años, le decía que la actitud de Saito no era solo fanfarronería. Entonces un hombre escupió despreocupadamente y, instando a sus compañeros, se fueron.

Saito silenciosamente tomo la mano de Louise, y empezaron a caminar.

Louise trato de decirle algo a Saito. Sin embargo, estando tan nerviosa, no podía encontrar las palabras. Saito camino rápidamente, abriéndose paso entre la multitud.

—¿Estás enojado? —pregunto Louise con una vocecita.

—En realidad no… —respondió Saito bruscamente.

El que tomara de su mano puso a Louise agitada por un momento. *¿Saito sentirá lo mismo?* sin embargo, a causa de que Saito caminaba recto, ella no pudo ver su expresión facial.

Louise lo siguió mientras era arrastrada.

Hacia frio, tanto como una sensación agradable que Louise no podía entender o explicar.

Louise, mientras estaba caminando de la mano con Saito, se animó. La ciudad estaba llena con festivales coloridos, shows alegres, carritos de comida y establos donde productos inusuales se vendían por toda la calle.

Siendo la hija de un duque, Louise nunca camino en una ciudad tan viva de esta manera. Más aun, ella nunca camino en una ciudad tomada de la mano con alguien del sexo opuesto. Aquellas 2 cosas combinadas, hicieron que la cabeza de Louise estuviera mareada y desorientada.

—Demasiado ruido. —dijo Saito.

—Es cierto… —murmuro felizmente Louise.

—Se siente como los festivales de mi mundo.

—¿¡en serio!?

—Sip. Los puestos callejeros vistosos se alinean como estos… captura de peces dorados, yo-yo, tiendas de okonomiyaki, y carritos de comida formados en línea…

Al decir esto, los ojos de Saito se perdieron en la distancia. Louise reforzó el apretón a la mano de Saito. De alguna manera, el pensar que Saito de repente se fuera a otro lugar la hizo sentir mal.

Alguna vez... el día que Saito se vaya, seguramente vendrá.

Sin embargo, cuando estamos caminando juntos de esta manera, lo único que quiero que veas es a mí, Pensó Louise.

Sólo por ahora y nada más importa. Y al mismo tiempo estaba enojada consigo misma por estar pensando de esa manera.

¿El amor? No es eso. Era su orgullo el problema.

Después de convencerse a sí misma de eso, Louise miro alrededor con la mirada vacía.

Y entonces, gritando ¡Waa! se detuvo.

—¿¡Qué pasa!? —Saito se dio la vuelta. Louise estaba mirando una joyería. Ahí, sobre un ropaje, varios anillos y collares estaban expuestos.

—¿Quieres echar un vistazo? —pregunto Saito, y Louise, con un rubor en sus mejillas, asintió.

Viendo a dos personas aproximándose, un comerciante con un turbante en la cabeza se froto las manos.

—¡Aquí! ¡Por favor acérquense! Veo que usted es una señorita noble. Tenemos varios artículos raros en oferta. Esto está hecho de oro labrado y no es falso.

Las joyas presentadas eran adecuadas para que las usaran los nobles; bellamente adornadas para satisfacer los más diversos gustos.

Louise agarro un pendiente. Era un pendiente de blanco puro, tallado en forma de una concha. Tania un montón de grandes joyas colocadas a su alrededor. Sin embargo, mirándolo de cerca, las joyas no eran nada más que cristales baratos.

A pesar de eso, a Louise le gustaba este pendiente brillante. Dentro de la atmosfera de la fiesta ruidosa, llena de artículos de calidad, uno tan vistoso atrae la atención.

—¿Lo quieres?

Louise sacudió su cabeza avergonzadamente.

—No tengo dinero…

—¿Entonces, te haré una oferta! ¡Serán solo cuatro ecus! —El comerciante sonrió dulcemente.

—¡Demasiado caro! —Gritó Louise.

—¿ni siquiera tienes eso? —Pregunto Saito asombrado, Louise hizo un puchero indiferente.

—Lo tendría si no hubiera comprado esa espada impertinente el otro día. Gaste toda mi mesada mensual en eso.

Saito a regañadientes busco en su bolsillo. El agarro fuertemente las monedas de oro que recibió de Henrietta hacen rato. Agarrando las monedas de oro que eran aproximadamente del tamaño de un yen en su palma, Saito pregunto.

—¿cuánto es esto?

El comerciante estaba sorprendido que era Saito quien tenía el dinero.

—¡E-esto es! ¡Hii, fuu, hmm… esto es espléndido!

Tomando cuatro monedas de oro en las que había un retrato tallado de un viejo rey, el comerciante le dio el pendiente a Louise.

Louise fue tomada por sorpresa. Sus mejillas se relajaron a su pesar. *¡Lo primero que hizo Saito con el dinero dado por Henrietta fue comprarme algo!* ella estaba muy feliz. Después de que estuvo en su mano por un rato, alegremente se lo puso en su cuello. —Le queda bien… —dijo el comerciante elogiosamente.

Quiero que Saito lo vea… Pensó ella mientras tiraba de su manga. Sin embargo Saito, cuya atención estaba en el puesto de al lado, ni se movió. *¿¡Que diantres está mirando*!?

Saito estaba mirando el botín, tomado del ejército de Albión, expuesto en el suelo.

Cosas que los soldados capturados obtuvieron y fueron compradas por los comerciantes. Eran artículos tomados del enemigo… espadas, armaduras, ropas y relojes. Saito tomo una de las prendas.

¡Quiero que me mire a mí! Louise hizo un puchero de mal humor. Sin embargo, toda la atención de Saito estaba en la prenda. No era irracional querer nueva ropa después de todo.

—¿Qué, quieres ropa? Pero no es una buena idea usar ropa de segunda mano y menos la que solía usar el enemigo, hay mucha mejor ropa.

Sin embargo, Saito no respondió. Alcanzo una de las prendas, sus manos temblando.

—Querido cliente, usted tiene un excelente ojo. Este es un uniforme de marinero de Albión. A pesar de que es de fabricación barata, también es conveniente. Al mover el cuello de la prenda hacia arriba, protege al cuello del viento.

¿Uniforme de marinero? ¡En efecto!

P-pero en el mundo de Saito era llamado uniforme de marinera…

La cabeza de Saito empezó a trabajar a lo loco.

A pesar de que el tamaño era demasiado grande, todavía podría ser modificado para que Siesta lo pudiera usar…

Él imagino a Siesta usando esto.

Se veía bien.

El placer incrementó. No, es no es todo. No el placer personal. Gratitud. ¡Era gratitud por la bufanda! ¡Aunque todavía se sentía un poco culpable!

Es verdad… Saito se calmó. El dinero, el absolutamente debería usarlo para esto.

—¿Cuánto cuesta? —pregunto Saito con una voz llena de emoción.

—Tres ecus estarían bien.

Louise estaba atónita. Pagando semejante cantidad de dinero por ropa de segunda mano, era demasiado.

Sin embargo, Saito pago por el precio acordado.



Louise, quien regresó a su habitación, estaba acostada en la cama, hojeando el libro de Oraciones del fundador mientras tarareaba. Parecía que estaba de buen humor. Saito trato de escurrirse silenciosamente del cuarto. Quería ir con Siesta a entregarle la ropa que había comprado hoy, pero la puerta estaba cerrada por Louise quien agitó su varita y puso el hechizo “Cerrojo” en ella.

—¿vas a algún lado en medio de la noche…?

—¿eh? No…

Seguramente no podía decirle que iba al cuarto de Siesta a entregarle el uniforme de marinera que compró hoy.

—¡S-solo quería tomar un poco de aire nocturno! ¡Ja! ‘Jajajajaja!

Louise le fruncía el ceño a Saito. Entonces, determinada, caminó hacia Saito y empezó ansiosamente a sacarle su chaqueta

—¿¡Q-que estas…!?

—Quitándote tu sudadera.

—¿¡Quitándomela!? ¡Pero con el dispositivo de restricción para domar animales salvajes no se va a poder! —Cuando Saito grito de tal manera, Louise removió el bloqueo del dispositivo de restricción, se veía apenada por un momento. A causa de que él le compro un pendiente hoy en la ciudad, pensó que ella lo había perdonado. Aún no podía perdonarlo tan fácilmente por tomarse un baño con una chica.

Louise desabrochó el dispositivo de restricción y le quito la sudadera a Saito. Su cara estaba siempre enojada. Se mordió el labio inferior con fuerza.

Entonces Louise volvió a la cama, abrazando fuertemente la chaqueta y diciendo:

—voltéate en esa dirección.

Sacándose toda la ropa, Louise, que solo tenía puesta la chaqueta de Saito, hizo un puchero.

—¿todavía quieres salir a pasear…?

Tendré que esperar dárselo a Siesta hasta mañana por la noche, pensó Saito, quien ahora solo llevaba una playera. A pesar de que era el comienzo del verano, el clima en Halkeginia era muy diferente del de Japón. Caminando así, pescaría un resfrío. Sin dudas, Louise también sabía eso.

—¡Hay cosas más importantes que el aire nocturno! ¿No estás de acuerdo? Y un familiar que no sirve a su maestro no es bueno, ¿no crees? —Dijo Louise, mientras estaba acostada boca abajo y moviendo sus pies.

De mala gana, Saito se sentó en la cama.

—Entiendo…

Louise, acostada boca abajo en la cama, empezó a leer el libro de las Oraciones del Fundador.

—¿No está en blanco?

—Yo lo puedo leer.

Louise le mostro “El Rubí De Agua” en su dedo a Saito y le explico su relación con el libro de las Oraciones del Fundador.

—Heee, el elemento vacío… —Saito recordó la luz mágica, que acabo con la flota de Albión ese día.

Vacío, el elemento legendario que usó el fundador Brimir…

Y, yo soy el familiar que se decía que usó el fundador Brimir; Gandalfr.

El familiar legendario que tiene la habilidad de dominar todo tipo de armas, con el fin de proteger al fundador, mientras él recitaba los hechizos…

—Entonces, ¿Eres la maga más poderosa en este mundo? ¡Genial! ¡Destrucción con un solo movimiento!

—Yo no diría eso. No le he dicho esto a la princesa ya que no quería decepcionarla…

Con un suspiro Louise tomo la varita.

—¿¡Q-que!?

Después de eso, Louise lentamente comenzó a pronunciar un encantamiento.

—Eor Sun Fuir…

—¡P-para! ¡Idiota! —Sería terrible si semejante explosión tuviera lugar en un sitio como éste. Sin embargo, Louise no se detuvo.

—Yarunsakusa…

Finalizando el encantamiento ininterrumpido, Louise levanto su varita. Saito se enterró dentro de su “nido de pollo”, esparciendo la paja por todos lados.

Y entonces los ojos de Louise se pusieron blancos y repentinamente se derrumbó en la cama.

—¿L-L-L-Louise? ¡Louise! —Saito sacudió a Louise en pánico. Después de sacudirla por un rato, Louise abrió sus ojos.

—Auuuch…

—¿¡Q-Que!? ¡¿Qué paso?!

Agitando su cabeza, Louise se levantó abruptamente.

—Deja de hacer tanto alboroto. ¡Solo me desmayé por un momento!

—¿Eh? ¡¿Eeeh…?!

—He estado recitando Explosión hasta ahora, pero nada… después de esa vez, no importa cuántas veces lo recite, me desmayo a la mitad. La explosión solo sucedió una vez.

—¡Que cosa tan rara!

—Creo que la razón puede ser que la fuerza de voluntad es insuficiente.

—¿Fuerza de voluntad?

—Así es. La fuerza de voluntad se consume cuando la magia es conjurada. ¿Qué no sabías?

—¿Cómo podría saber tal cosa?

Entonces, Louise se sentó derecha y recatadamente, levanto un dedo y empezó a explicar, orgullosa como un pavo real.

—Escucha; el número de elementos que usa un mago puede incrementar, y por consiguiente su clase cambia. Un mago que puede usar un solo elemento es un mago "puntual". La habilidad de tener dos; "lineal". Ser capaz de usar tres; Triangular. Los hechizos también son aplicados a la clase. Los hechizos de tres elementos son llamados "hechizos triangulares". Cada vez que la clase del hechizo aumenta, el consumo de fuerza de voluntad se duplica.

—Aha.

—Por ejemplo, un hechizo lineal le costara al mago ocho de fuerza de voluntad, pero cuando ese mago decide usar un hechizo puntual, solo cuatro de su fuerza de voluntad será consumida. El costo depende individualmente de cada persona. Sin embargo la misma regla se aplica en todos los casos.

—Aha.

—El punto es que, si ese mago pudiera lanzar dos hechizos "puntuales" en su lugar. Ocho dividido por cuatro es dos, por lo tanto, podrías lanzar el hechizo dos veces. Pero cuando lanzas un hechizo lineal, sólo puedes lanzarlo una vez, porque se consume el doble de la fuerza de voluntad, y ocho dividido ocho es uno.

—Aha.

—Cuando el mago lineal avanza a mago triangular, el consumo de la fuerza de voluntad gastada en hechizos puntuales se reduce a la mitad. Por lo tanto, cuatro dividido por dos igual a dos. El mago puede usar el hechizo puntual cuatro veces. El hechizo lineal puede ser usado dos veces. El hechizo triangular; una vez. Eso es un level up de un mago.

—Aha. En otras palabras, los hechizos de clase baja pueden ser conjurados muchas veces, mientras que los hechizos de clase alta solo pueden ser conjurados unas cuantas veces.

—Así es. ¿Ahora entiendes la relación entre hechizos y fuerza de voluntad?

—De alguna manera. Entonces, tu desmayo de hace un rato…

—Sí. Me desmaye hace un rato porque me sobrepase y agoté toda mi fuerza de voluntad. El hechizo era demasiado fuerte y mi fuerza de voluntad era insuficiente.

—Entonces, ¿porque fuiste capaz de conjurarlo el otro día?

—Bueno… realmente el por qué… me lo estoy preguntando…

—¿Cómo se recupera la fuerza de voluntad?

—Básicamente, se recupera con el sueño.

Saito pensaba mientras se cruzaba de brazos.

—Mmm… bueno, ¿hasta ahora, no has usado muchos hechizos correctamente?

—Bueno, sí.

—Por lo tanto has juntado un montón de fuerza de voluntad, ¿cierto? Y esa vez la usaste toda de una vez. —Louise hizo una cara de sorprendida—. Por ejemplo, asumamos que tu fuerza de voluntad acumulada es cien. La "Explosion", consumió ese cien de una sola vez. Mientras que usualmente la fuerza de voluntad es recuperada mientras se duerme, la cantidad requerida es muy grande para ti… puesto que es cien, no puedes almacenar todo eso con sólo una noche de sueño. —Saito dijo claramente su hipótesis.

—Así que… Para mí que podría ser el final de tu magia.

Sin embargo, la cara de Louise estaba seria.

—Puede ser que sea así...

—¿Eh? ¿Eeeh?

—Aplicando el hechizo de clase cuadrado de tipo tierra "oro labrado", puede crearse oro. ¿Pero sabes porque todo el mundo todavía usa dinero?

—Nop

—Se dice que los magos de clase cuadrado simplemente no pueden conjurar hechizos de clase cuadrado muchas veces. Es muy poco fiable. Una vez la recuperación podría tomar una semana, la siguiente un mes. Además, la cantidad de oro que podrías convertir de esta manera es muy pequeña. Por lo tanto el dinero es usado en vez del oro.

—Mmm…

—En otras palabras, los hechizos poderosos consumen más fuerza de voluntad y toman más tiempo en recuperarse. Para mí, sería lo mismo.

—Entonces… cuando serias capaz de conjurarlo de nuevo…

—No lo sé. Tal vez… un mes o quizás un año… —Se preguntaba Louise—Quizá, diez años.

—No digas tal cosa espantosa…

—Pero, fue exitoso.

—Oh bueno. Nadie puede entender completamente el vacío. De todos modos, el poder del encantamiento fue demostrado. No hay otro hechizo como este.

—Eso es demasiado por ahora. Uuu, mi pajar… —dijo Saito mientras estaba mirando los trozos de paja a su alrededor.

—¿no es mejor así? Incluso si no hay una pila de paja. —Murmuro Louise, ruborizándose por alguna razón.

—¡Haa! —Saito contuvo su aliento cuando se dio cuenta de algo. *¡QUE!* Se volvió loco por la vista que Louise le daba, inconsciente de ello. El dobladillo de la chaqueta se había levantado por debajo de las caderas de Louise. *Solo un poco más, maaas…* se asomó.

Saito instintivamente se agarró la nariz. Debido al gesto de Saito, Louise finalmente se dio cuenta que la chaqueta se había levantado. Instantáneamente se puso de pie y se sostuvo el dobladillo de la chaqueta mientras se sonrojaba.

—¡T-t-t-tú viste! ¡Tú viste, tú viste! ¡tú visteeeeeee!

—¡E-es tu culpa por no usar ropa interior! —grito Saito también.

—¡No puedo dormir con ellas! ¡Siempre ha sido de esa manera!

—Siempre, ¿huh?

Entonces Louise mordió su labio inferior y, con algo de ruido, se deslizo bajo la manta.

—¡Duérmete ya!

De mala gana Saito se deslizo en el borde de la manta. Escuchó la voz de una Louise malhumorada dentro de la manta.

—Duerme en la pila de paja, Familiar mirón.

—¡Pero está desecha...!

A pesar de que escucho gemidos de Louise un par de veces dentro de la manta, después de un rato se calmó. *Aah...* Pensando en el uniforme de marinera que le iba a entregar a Siesta mañana por la noche, Saito se quedó dormido.

Capítulo 3: El traje de marinero y los celos de Louise

La luz del sol brillaba radiante en la Plaza Austri, donde Saito se arrastraba por el suelo y temblaba violentamente. Luego levantó su rostro, miró a la obra de arte que había producido, y una vez más comenzó a enloquecer de emoción.

—haa, haa, haa... —Su respiración no era normal.

El latido de su corazón llegó a su clímax varias veces y llevo a Saito a la utopía.

Saito murmuró en voz baja:

—Siento, los latidos de mi corazón. Latidos del corazón, por la nostalgia. Shiver una vez más acaloradamente, bendice mi ingenio... Dijo el ángel: Said aquí. Me alegro de estar vivo…

Saito agarró fuertemente la hierba que apenas crecía en el suelo y gritó en voz alta:

—¡¡¡UooooooooooOOOOOOH!!! ¡¡Yo soy, EL GREAAAAATESTT!!

Luego señaló al ángel delante de sus ojos.

—¡¡Siesta es también el greaaaTTTESStt!!

Siesta, estupefacta, miraba la emoción de Saito.

Saito-san... Es extraño... Ella murmuró involuntariamente. El actuar de Saito era muy anormal para Siesta.

—P-pero, esta ropa...

—¿¡Q-qué!? ¿¡Ocurre algo!? ¿¡Hay algo malo!? —Saito saltó enérgicamente hacia ella.

—B, bueno... Quiero decir…: Se trata de un uniforme militar, ¿no? Siento que no me veo bien con esto...

—¡No digas cosas tan estúpidas!

La actitud intimidatoria de Saito hizo que Siesta gritara del susto y diera marcha atrás.

—¡En esste ¡Mm-mundo! ¡Es ciertamente un traje para soldados! Perrooooo! ¡En mi Munndooo! ¡Las chicas de tu edad lo usan para ir a la escuela! ¡Te queda perfecto!

—Okay...

Aah, Saito-san está actuando superextraño...

Entonces Saito gritó medio llorando:

—¡¡Se llama uniforme de marinerita en mi mundo! ¡Estoy feliz de haber nacido!

Siesta pensó *Así que eso es lo que se trataba... Se trata de algo del pueblo natal de Saito-san...*

Ayer por la noche, Saito fue con ella y le entregó el uniforme de marinero con una expresión seria. Cuando Saito dijo: "Voy a modificar esta ropa para que la uses”. Honestamente pensó que había perdido un tornillo.

Aun así, Siesta sinceramente se sentí feliz de que Saito le comprara ropa.

Y ahora, Saito que estaba deleitado por verla, la hacía sentirse querida.

Si Saito era normal en este momento, lanzarse sobre él sería lo mejor que podría hacer. Siesta se ruborizó por tal pensamiento.

—Al principio, pensé que Saito-san se volvió loco, pero estaba equivocada...

¡Entiendo! Siesta asintió y se volvió para mirar a Saito.

—¿¡Qué debo hacer para agradarte aún más!?

Saito, una vez más, miró a la apariencia de Siesta de arriba a abajo.

En primer lugar, la mitad superior. Era una hermosa joya hecha de trajes de marinero de Albión. Blanca de manga larga con puños negros. El cuello y bufanda eran de color azul. Tres líneas blancas corrían por el cuello.

Y entonces, Saito condenso su ingenio y lo puso a trabajar a su máxima capacidad. Primero recorto la parte superior. Al acortar la longitud, se podía ver perfectamente la falta. Por lo tanto, cada vez Siesta se movía, se podía ver su ombligo. Para Saito esto no parecía ser real.

Ahora, la falda. No debería haberlo hecho, pero él robó un uniforme de Louise. Tenía un pliegue en él, así que lo puso en práctica. Esta, a su vez, la redujo a lo mejor que pudo. Como resultado, muy probablemente había creado la primera falda en este otro mundo quince centímetros por encima de las rodillas.

Y luego los calcetines. Eran el resultado de un enfrentamiento entre las preferencias y la realidad de Saito. Saito eligió con cuidado y se decidió por los calcetines azules oscuros.

Los zapatos. Estos fueron el desgraciadamente las botas que Siesta siempre llevaba. Era el único cero en esta brillante obra de arte. Realmente quería unos mocasines. Pero, lamentablemente, no existen en este mundo.

De todas formas, estos artículos fueron examinados y coordinados por Saito.

Sus grandes pechos, por lo general cubiertos y escondidos por un delantal, fueron levantados por el uniforme de marinerita. Sus piernas delgadas y saludables como una de serow, fueron absorbidos por la falda de quince centímetros por encima de las rodillas. Siesta generalmente no usaba esas faldas cortas, por lo que la mezcla de nostalgia y frescura le hicieron ponerse más emocionada.

—¡Dime, Saito! ¿¡Qué debo hacer para estar más cerca de tu lugar de nacimiento!?

Saito se puso a pensar. Recordando su vida. Recordó todo tipo de patrones. Al igual que una calculadora de gran potencia, la cabeza de Saito empezó a enloquecer.

La voz de su corazón susurró.

Saito, sólo puede ser eso.

Cierto. Sólo puede ser eso... Sólo que ...

Con una voz casi sollozando, lo dijo…

—Da vueltas.

—¿Eh?

—Una y otra vez da vueltas. Entonces, después de eso, debes decir: “¡Siento llegar tarde!”

Siesta retrocedió. Saito coincidía con el tipo de hombre que su madre le dijo que no se acerque. Aun así, Siesta quería complacerlo.

Como para prepararse a sí misma, —S-sí... —ella asintió con la cabeza, se dio la vuelta y empezó a girar. Su bufanda y falda ligeramente volaron por los aires.



—¡Siento llegar Tarde!

—¡¡¡Esplendido!!!

—¡Hii!

—¡¡Para el final, debes levantar un dedo y ponértelo en tu mejilla diciendo!!: "¡Ne!" ¡Alegremente, una vez más!

Siesta asintió con la cabeza y repitió lo que le dijeron. Al ver esto, Saito empezó a llorar.

—¡Gracias por tu coraje y valentía!

¿Esto está bien, Siesta? ¿Esto está realmente bien para esta persona? Ella parecía empezar a dudar, pero Siesta apago esa negatividad.

Toda persona tiene aficiones y preferencias que no pueden decirle los demás. Saito no es una excepción. Sí, eso es todo... ¡Sí, eso es! Ella misma se dijo alegremente y sonrió. Siesta es fuerte.

—¿Qué debo hacer ahora?

—Mmm, después... —Cuando Saito se cruzó de brazos y empezó a reflexionar sobre esto, dos personas se acercaron a ellos de una manera torpe.

Eran Guiche y el gordo de Malicorne. Un dúo inusual. Parecía que los dos habían estado mirando a Siesta de algún lado escondidos.

—Ehem. —Guiche tosió para llamar la atención—. ¿¡Que-qué son esas ropas!?

Por alguna razón, Guiche estaba furioso mientras miraba como si estuviera a punto de llorar. Malicorne también señaló a Siesta mientras temblaba.

—¡Ohh, Ohh, ultrajante! ¡Sin duda una barbaridad! ¿¡No es así, Guiche!?

—¡Ah, cierto! ¡Nunca he visto un ropaje tan indignante antes! ¡Es-es-es-es!

—¡Ataca directamente el Ce-ce-rebr-br-cerebro!

Los dos pares de ojo brillaban con calor, y miraron Siesta como si fueran a comérsela. ¡*Waaan, los dolores de cabeza se multiplican*! Siesta se sentía miserable, pero estos dos eran nobles. Porque tenía que hacerlo, Siesta sonrió forzadamente.

Esa sonrisa y uniforme de marinerita parecían haber dañado completamente a Malicorne y Guiche, desde que comenzaron a acercarse a ella vacilante como sonámbulos. Siesta, presintiendo peligro para su cuerpo, y dijo: ¡Bueno, voy a volver a trabajar! y se escapó.

—Qué bonito... —Guiche murmuró sonadamente mientras la veía correr lejos.

—Absolutamente... —Malicorne también murmuró, hechizado.

—¿¡A qué han venido!? —Cuando Saito gritó, los dos finalmente regresaron a sus sentidos. Entonces, Guiche abrazó a Saito.

—¡H-hey, tú! ¿¡Dónde has comprado ese traje!?

—¿Para qué quieres saber?

Guiche, dijo con una sonrisa avergonzada

—¡H-hay una persona a la que quiero dárselo como regalo!

—¿¡La princesa!?

—¡Idiota! ¡Demasiado! ¡Eso es demasiado! ¡Su Majestad la Princesa es ahora Su Majestad la Reina! ¡Aah, ella se ha ido a un lugar tan alto donde no puedo llegar...! ¡Era mejor cuando ella era una princesa, pero ahora como reina...!

¡Qué lugar tan alto ni que nada! Nunca has tenido la oportunidad desde el principio. Saito pensó, pero decidió quedarse en silencio y escuchar.

—¡Es que…! ¡Por fin recordé…! ¡A Esa persona que siempre estuvo a mi lado, y siempre me miraba con sus hermosos ojos…! ¡Que hermoso cabello rubio! ¡Esa dulce sonrisa...

¡Ah, su ex-novia! Saito se dio cuenta.

—¿Monmon?

—¡No es Monmon! ¡Es Montmorency!

—Ya veo. Quiere estar cerca de ella otra vez. ¡Realmente no tienes remedio!

—¡Yo no quiero escuchar eso de ti!. Ahora bien, dime. ¿¡Dónde venden ese traje!?

—Mmm. No creo que alguien como tú pueda entender ese arte. —dijo Saito. No quería que alguien como Guiche deshonrara los recuerdos de su lugar de nacimiento.

—Entonces no se puede evitar. Me temo que no sólo voy a informarle sobre lo que paso ahorita, sino también le preguntare a Louise.

Eran sin duda las palabras mágicas.

—¡Todavía tengo dos más! Usarlos como quieras…

Se sacó la máxima concesión de Saito al instante.

—Está bien, pero ¿De dónde sacaste ese traje? Creo que lo he visto antes en alguna parte... ¿¡No es la ropa que usan los marineros!? ¡Wow! Que una chica lo use y que emita tales encantos…

Cruzando sus brazos juntos, Saito hinchó el pecho con orgullo.

—¡Claro que emite esos encantos! ¡Tiene el encanto mágico de donde yo vengo!



Ahora bien, en la noche de ese día.

Montmorency, orgullosa de su largo cabello rubio rizado y ojos azules vivos, estaba mezclando una poción en su habitación en el dormitorio. Apoyando su cuerpo en una silla, estaba absorta en mezclar una poción secreta dentro de una olla con un mortero de madera.

Montmorency la "fragancia", un mago del elemento "agua", tenía una afición por la medicina mágica… y creación de pociones. Y al igual que su segundo nombre sugiere, su especialidad era la fabricación del perfume. Los perfumes que ha hecho eran conocidos por la exclusiva fragancia encantadora que emitían, y ella era muy popular con las mujeres y las niñas del pueblo.

Hoy, Montmorency estaba creando celosamente cierta poción.

No era cualquier poción. Es más se trataba de una poción prohibida. Por proclamación del país, era un elemento que se tenía prohibido crear o utilizar.

Montmorency vende sus perfumes en la ciudad y el dinero lo guarda. Y entonces, hoy, este día, ella usó el dinero que había ahorrado para conseguir la receta de la poción prohibida, así como los ingredientes de alto costo. Todo en una tienda de magia negra. No era para ganar más moral. Harta de crear pasiones normales, Montmorency se decidió crear algo prohibido a pesar de saber que una enorme multa le sería impuesta si fuera descubierta.

Una vez todos los ingredientes esenciales ya mezclados hicieron su efecto... el líquido por el cual pago una gran cantidad de dinero estaba listo. Motmorency tomo un pequeño frasco a su lado.

Sólo una pequeña cantidad... Por tan sólo esta pequeña cantidad de líquido almacenado en la botella de perfume, Montmorency agoto casi todo el dinero que había ahorrado. 700 ecus. Una cantidad de dinero que un plebeyo podría usar para vivir de cinco a seis años.

Cuando inclinaba la olla para llenar el pequeño frasco, con cuidado de no derramar nada... Alguien llamó a la puerta, causando que Montmorency saltara del susto.

—¿¡Q-quién será...!? En un momento como este...

Ella puso los ingredientes y utensilios que estaban en la mesa en el interior de un cajón. Después de eso, se dirigió hacia la puerta mientras se peinaba el pelo con la mano.

—¿Quién es?

—¡Soy yo! ¡Guiche! ¡Tú sirviente eterno! ¡Abre la puerta por favor!

¡¿Sirviente eterno!? Montmorency murmuró. Ella sabía de su naturaleza infiel bastante bien. Cuando tuvieron una cita en la ciudad, él miraba inquieto a todas las mujeres hermosas. Cuando fueron a un bar, se ponía a coquetear con las camareras cuando ella salía al baño. Finalmente, él se olvidaría que estaba en una cita e iba a recoger flores para otra chica en otro lugar. Era bastante molesto oírle decir "eterno".

Montmorency habló con voz irritada:

—¿Por qué has venido aquí? Ya rompí contigo.

—Yo no pienso eso. Pero si así lo quieres, supongo que es por mi culpa... Después de todo, me gustan las cosas bellas. En otras palabras, soy un sirviente de la belleza... de tu belleza, que es como el arte, es cierto, ¡un bello arte! Soy demasiado débil frente a las cosas bellas...

¿Te gusta el arte? Para alguien con tan mal gusto, ¿seguro que puedes decir esas cosas? Pensó recordando el color de la camisa que uso para su cita; violeta, más aparte el dolor de cabeza cuando saco con un pañuelo rojo y verde.

—Pero te he de asegurar de que no voy a aceptar cualquier arte excepto a ti. Después de todo, eres la más grande belleza artística con ese cabello rubio que tienes.

¿Será idiota?

—Vete. Estoy ocupada.

Cuando Montmorency le respondió con frialdad, se hizo el silencio durante un rato. Después de eso, se empezó a escuchar como alguien lloraba en el pasillo.

—Ya entiendo... Recibir esa noticia de esa manera, es un duro golpe. Si soy odiado por ti, que me encantas, perdidamente, entonces no hay ningún valor en absoluto en vivir.

—Haz lo que quieras.

Hombres como Guiche no pueden morir simplemente por ser rechazados. Montmorency mantuvo su actitud indiferente.

—Ahora bien, quiero, por lo menos... en la puerta de la habitación donde vives, yo grabaré una prueba de que he vivido... que yo os he amado.

—¿Q-qué estás diciendo? ¡No le hagas nada a mi puerta!

El sonido de algo duro se oyó arañar la puerta.

—El hombre que se sacrificó por amor, Guiche de Gramont. Destruido por un amor eterno, muere aquí... Ya está.

—¡Te dije que no! ¡Caray! —Montmorency abrió la puerta. Guiche estaba allí de pie con una sonrisa plena en su rostro.

—¡Montmorency! ¡Te quiero! ¡Te quiero mucho! ¡Te quiero! ¡Te quiero!

Y entonces, él la abrazó con fuerza. Montmorency fue cautivada por un momento. Guiche continuamente le repitió ese "Te amo", que demostraba su falta de vocabulario, pero no importaba cuántas veces lo dijese, Montmorency no parecía sentirse mal escuchando eso.

Entonces, Guiche le entregó el paquete que estaba sosteniendo a Montmorency.

—... ¿Qué es esto?

—Ábrelo. Es un regalo para ti.

Montmorency abrió el paquete. Era el uniforme de marinero. Saito le había pedido a Siesta rehacer el uniforme para el cuerpo de Montmorency, Guiche siempre memoriza los tamaños de las chicas que le gustaban.

—Qué traje tan extraño...

Montmorency levantó las cejas.

—¿Qué tal si te lo pruebas? Definitivamente te quedara. Tu pureza se amplificará considerablemente. Vamos. De prisa mientras estoy mirando en otra dirección.

Mirando hacia otro lado, Guiche empezó a morderse las uñas nerviosamente. Al ver lo inevitable, Montmorency se quitó la camisa y se puso la prenda superior del traje.

—Listo.

Dándose la vuelta, el rostro de Guiche se iluminó con energía.

—Aah, Montmorency ~ De verdad eres tan pura... Mi linda Montmorency ~

Mientras murmuraba, Guiche intentó besarla. De inmediato, Montmorency le detuvo.

—¿Monmon...?

El rostro de Guiche se tornó triste.

—No me malentiendas. Te abrí la puerta de mi habitación, pero no abrí la puerta de mi corazón. No he decidido qué hacer contigo todavía. Y por cierto, ¿¡a quién llamas Monmon!?

Con sólo eso, Guiche estaba feliz. Todavía había algo de esperanza.

—¡Mi Montmorency ~! ¡Es bueno que me tengas en cuenta!

—¡Si lo entiendes, ya vete! ¡Yo estaba en medio de algo!

Diciendo: "Sí, sí, por supuesto que me iré. Si tú lo dices, me iré en cualquier momento.” Guiche dejó el cuarto saltando de alegría.

Montmorency entonces se miró en un espejo.

—¿Qué es esto...? ¡No hay manera de que pueda ponerme algo tan vergonzosamente corto!

Sin querer, su rostro enrojeció. Aunque mirando con cuidado, este traje era bastante lindo. Guiche había preparado adrede esta ropa por su mismo bien.

Mmmmm...

Bueno, si hace que me digan "Te quiero" entonces… de esa manera, ella estaba en un buen estado de ánimo. Habían terminado, pero ella no lo odiaba.

—¿Qué hago? ¿Perdonarlo?

Sin embargo, recordó la forma en que Guiche la engañó en el pasado.

Incluso si voy a salir con él, se va a repetir todo de nuevo. Estaba harta de seguir cayendo en su trampa.

¿Qué debo hacer? Mientras pensaba eso, ella recordó la poción que había estado mezclando. Abrió el cajón. Vio la medicina secreta dentro de la botella de perfume que ella había escondido hace un momento.

Montmorency inclinó la cabeza y se puso a reflexionar.

Mmm, puedo probar la eficacia eso sí...

¿Qué tal si utilizo esta poción en cierta persona?, pensó Montmorency.

Al día siguiente, la atención de todos se centró en Montmorency simultáneamente cuando entró en el salón de clases. Todo porque había aparecido con el uniforme de marinera.

Los estudiantes varones reaccionaron rápidamente ante esto.

Traje de marinero y una chica... Sintiendo una pulcritud fresca en esta exquisita agrupación que nunca habían imaginado antes, miraban absortos a Montmorency. En lo que respecta a la forma en que los chicos reaccionaron, las estudiantes rápidamente sintieron celos y envidia.

Montmorency logró acaparar las miradas de todos en la clase, por lo que ella estaba en un buen estado de ánimo. Con la mano en la cadera, miró hacia arriba y orgullosamente se daba aires dirigiéndose a su asiento. Louise también estaba mirando a Montmorency. *Si no me equivoco, ¿no es el uniforme de marinero del ejército de Albion que Saito compró en la ciudad?*

Louise miro a Saito, quien estaba a su lado y temblando por alguna razón.

—Oye, ¿no es la ropa que compraste tú? ¿Por qué Montmorency la lleva puesta?

—Ah, aah... Bueno, ehe, ah, Guiche me dijo que se le diera a él...

Louise recordó que Guiche y Montmorency habían terminado.

—¿Por qué se lo diste a Guiche? —Saito empezó a temblar aun más.

—¿Eh? Porque, me dijo que lo quería...

Louise sentía algo sospechoso en la actitud de Saito.

—Oye, ¿estás escondiendo algo de mí? —Ella lo miró ferozmente.

—¿Eh? ¿Eeeh? ¡No estoy escondiendo nada! ¡Cómo crees!

Saito sintió un sudor frío húmedo corriendo por él. No creía Montmorency lo llevaría a la clase.

Mierda, si Louise se entera de que era un regalo para Siesta...

Louise definitivamente se enojaría. Parece que esta chica le resulta aburrido cuando su familiar se lleva bien con otras chicas. A pesar de que ella no me ama ni nada, ella no puede perdonar eso.

Sin duda, Louise dirá como siempre: Así que ignoras a tu ama per te llevas bien con otras chicas, he".

¿Qué diablos? Parece que su deseo es monopolizar a su familiar, Saito interpreto. Ella se enojaba con él porque su perro estaba más apegado a los demás que a ella. Nunca, ni en sus sueños más salvajes Saito pensó que Louise albergaba sentimientos hacia él. Saito tiene un manera de malinterpretar las cosas muy estúpidamente.

Aah, cuando se enteró de que tomé un baño con Siesta hace un tiempo, fue horrible. Resentido, Saito miró el dispositivo para restringir animales salvajes en su cuerpo.

Eso fue lo que paso... Ahora, si Louise descubre que le di el uniforme a Siesta y que disfrute cada movimiento... Su rostro se tensó de miedo.

Me colgaría en el techo, y me electrocutaría varias veces...

Al final, el sabor de un ataque del "Vacío"...

Y terminare como mi cama de paja...

Yo podría incluso morir...

Saito empezó a temblar violentamente. *¡No tiembles, va a parecer sospechoso!* Cuanto más pensaba en eso, más se estremecía. *Mejor le hubiese dado ese uniforme de marinero a Louise… No, la orgullosa Louise nunca lo usaría. Además, Siesta se adapta al uniforme de marinerita mejor. Su cabello es negro, y ella es un octavo japonés. El rubio-rosado cabello de Louise no encajaría con él. Su cuerpo también es pequeño, por lo que le quedaría holgado.*

Espera…

¡E-eso es…! Maldita sea, eso sería muy bueno también. E-eso habría sido bueno también. ¡Maldita sea! ¡Error de cálculo! ¿¡¡Qué he hecho!!?

Saito sacudió la cabeza para expulsar esos delirios. *De cualquier manera, lo único que quería era disfrutar de la atmósfera de mi lugar de nacimiento. No hay nada de lo que sentirse culpable. Es una mentira, pero no al mismo tiempo.*

Su rostro era de un horroroso color azul, y estaba temblando violentamente, murmurando en voz baja, por lo que Louise lo encontró obviamente sospechoso.

—Estas ocultando algo, ¿verdad? No voy a perdonarte si me ocultas algo.

La mirada de Louise era muy severa.

—N-no estoy escondiendo nada.

Demasiado sospechoso. Louise trató de interrogarlo de nuevo, pero tuvo que renunciar cuando el profesor entró en el salón de clases.

Cuando terminó la escuela, Saito dio una razón absolutamente imposible: "¡Tengo que alimentar a mi paloma!" y desapareció fuera del aula.

—¿Desde cuándo tiene una paloma? —Louise murmuró con una cara de muy mal humor. Por alguna razón, un mal presentimiento podía sentir.



Saito corrió a la cocina. No había sido capaz de hablar con Siesta porque ella parecía estar muy ocupada durante el almuerzo y la vigilancia de Louise era grave.

Al ver a Saito, que estaba jadeando cuando llegó allí, la cara de Siesta brilló felizmente.

—¡Waah! ¡Saito!

El jefe de cocina, viejo Marteau, también se acercó a él y le pasó el gran brazo alrededor del cuello de Saito.

—¡Hey! ¡Ha pasado mucho tiempo, nuestra espada!

—He-hola...

—¡Yei! ¡Últimamente no has estado viniendo! Siesta siempre es tan sola, ¿sabes?

—Ajajajaajaja —Varias voces riendo se escucharon por toda la cocina. Poniéndose de color rojo brillante, Siesta, que había estado lavando platos, sostuvo el que tenía en mano con bastante presión. Saito rápidamente acerco su boca cerca del oído de Siesta.

—Siesta.

—Ss-sí...

—Sobre esa ropa... Cuando hayas terminado con tu trabajo, ¿podría traerlas?

—¿Eh?

—Vamos a ver... En algún lugar donde nadie nos vea es bueno... En la plaza Vestri, hay una escalera que conduce a una torre, ¿no? Allí está bien.

Siesta se sonrojó con asombro.

Después, Saito corrió y desapareció.

—Aah... yo...

—¿Qué pasa, Siesta? ¿Una cita?

El palto cayó al suelo, pero no entró en los oídos de Siesta. Su rostro enrojeció por completo, Siesta murmuró distraídamente:

—¿Qué debo hacer? ¡Aah, mi virginidad va a ser arrebatada!



Ahora bien, por otro lado, Louise estaba caminando alrededor de la escuela en la búsqueda de su familiar.

Desde que dijo que iba a darle de comer a una paloma, Saito no se había mostrado.

Al llegar a la torre de fuego, ella se asomó en laboratorio del señor Colbert. Incluso si se llama un laboratorio, es sólo una choza desgastada. Cuando Colbert tenía tiempo libre, por lo general estaba allí.

Sin embargo, Saito no estaba ahí. Colbert, en cambio, estaba haciendo algo ruidosamente a las Escamas de Dragón que estaba frente a su laboratorio.

Louise le preguntó a Colbert.

—Señor Colbert, ¿ha visto a Saito?

—No... No ha venido aquí por dos o tres días.

Louise miró al Zero Fighter y se sorprendió. La parte del motor había sido eliminada del cuerpo y colocada en el suelo. Un desmonte desastroso.

—Oh, ¿esto? Me empecé a interesar en la estructura. No conseguí el permiso de Saito, pero ligeramente lo desmonté. No es tan fácil, pero teóricamente hablando, no es muy diferente de la "Serpiente feliz" que diseñé. Aun así, esto es una cosa muy frágil. Tiene que ser desmontado con precisión y cuidado. De lo contrario, no sólo va a dejar de funcionar en su rendimiento original, también hay una posibilidad de que se rompa...

Colbert, finalmente, comenzó a hablar acerca de la estructura y el mantenimiento del motor.

—Ja, ja... Bueno, entonces, permiso.

Louise realmente no tenía interés en la conversación, por lo que bajó la cabeza y empezó a correr de nuevo. Colbert le gritó a su espalda.

—¡Miss Valliere! ¡Si ve a Saito, dígale que le he puesto una nueva arma sorprendente a las Escamas de Dragón!

El siguiente lugar que Louise visitó fue la torre del viento. En la academia de magia, las torres fueron arregladas en un pentagrama con la torre principal en el centro. La torre de viento era una de ellas. Era mayormente utilizada para las lecciones. Sólo había una entrada.

Louise fue testigo de la sombra de una persona sospechosa desapareciendo por la puerta de la torre. Ropa blanquecina... un gran collar.

Claramente, era el traje de marinero usado por Montmorency hace un rato.

¿Quién será? Si se trataba de Montmorency, entonces tendría el pelo largo... La persona que entró hace un momento tenía el pelo corto. Louise siguió en secreto a la persona.

Al abrir la puerta de la torre del viento, corrió hacia abajo el pasillo que tenía habitaciones semicirculares dispuestas a la izquierda ya la derecha.

Empujando lentamente la puerta, oyó el sonido de unos pasos subiendo constantemente por la escalera.

Después, Louise contuvo la respiración en el primer piso de un rato, y se fue tras la persona. Oyó el sonido de una puerta que se cerró en el segundo piso.

Para mantenerse sin hacer ruido, Louise con cautela se acercó a la puerta. Ahí, Louise inclinó su cuerpo en contacto con esta. *Este debe ser el almacén. ¿Qué es lo que piensa hacer aquí con ese traje?* Louise apartó su pelo de color rubio-rosado y puso su oreja en la puerta. Oyó una voz extraña desde el interior. Unos gemidos intermitentes...

"Haah, Nn, Haahaa..."

Ese tipo de voz. Las cejas de Louise se doblaron en un "︿". Debido a que la voz era muy baja, no podía averiguar quién era.

Sin embargo, era la voz de un hombre.

En un lugar como este, llamando a alguien con esas prendas... Y ese tipo de gemidos...

Louise ideó un terrible engaño en su mente.

—¡Haa! Li, li, lindo...

¿Lindo? En ese momento, algo se encendió en la cabeza de Louise.

¡Baang! Abrió la puerta y se abalanzó en la habitación.

—¿¡Qué estás haciendo!?

—¡Hiiiiii!

La persona se dio la vuelta. La persona que llevaba el traje de marinero, y lo que es más, llevaba una falda por debajo. Efectivamente, era el gordo de Malicorne.

—¿Ma-Ma, Malicorne?

—¡Louise! —Malicorne trató de correr y escapar, pero él no estaba acostumbrado a la falda, por lo que sus pies se enredaron entre si y cayó.

—¡Ah! Nna ¡Ah! ¡Fua! ¡AAH!

Malicorne gritó mientras se retorcía en el suelo. Con la mirada de un ogro, Louise pisoteó la espalda de Malicorne. En el almacén había un viejo espejo. El "Espejo del mentiroso". Era un espejo que refleja las cosas feas y desagradables en cosas maravillosas, pero por diversas razones, siempre se rompía, por lo que lo guardaron aquí. Parecía que Malicorne quería encontrar la autosatisfacción con el espejo. ¡Qué placer tan absurdo!

—¿Por qué llevas eso?

—Porque era demasiado hermosa... Bueno, no, no tengo a nadie que lo use para mí...

—¿Así que te lo pusiste tú mismo?

—¡S-siii! ¿Eso es malo? ¿¡Que lo lleve yo mismo!? ¡Guiche tiene Montmorency y el plebeyo de tu familiar tiene a esa sirvienta de la cocina! ¡Pero, yo no tengo noviaaaaaaa!

—¿Qué has dicho? ¿De Saito y la sirvienta?

Los ojos de Louise se levantaron.

—¿Eh? Bueno, le dio estas ropas y le dijo que empezara a girar... Aah, ¡que moviendo! ¡Sólo de pensar en ella, mi corazón se siente quemado de esos encantadores sentidos! ¡Es por eso que quería reflejarme a mí mismo en el espejo para refrescar esos recuerdos...! ¡Aaah! ¡Yo... soy como un hada encantadora...! ¡AAAaaaaahh!

Malicorne gritó por el pisotón de Louise en su cara.

—Silencio.

—¡Ah, Ah! ¡Ah! ¡Louise! ¡Ah! ¡Louise! Ser pisoteado por una hermosa chica como tú... ¡Siento que voy a perder mi sentido! ¡Borra mis pecados! ¡Déjame arrepentirme por ello lastimando mi cuerpo por perder la cordura y decir que soy un hada! ¡Hay algo malo en mí! ¡Ah! ¡Ah! ¡Nnnnaaaaaaaaa!

Así de sencillo, Louise pisoteó la cara de Malicorne y le hizo desmayarse.

—Sí, hay algo contigo. —Louise murmuró, con los hombros moviéndose arriba a abajo por la ira—. Ya veo... Así que eso es lo que estaba escondiendo... La sirvienta es muy hábil... Ella es tan hábil que fue necesario regalarle un traje... Además, ¿te divertiste haciéndola dar vueltas? No bromees conmigo.

Firmemente apretando sus manos en puños, Louise gruñó.

—Ese familiar. Aunque él me besó.



En la esquina del lugar señalado, el patio Vestri, Siesta se acercó a la escalera de la torre de fuego una vez la noche cayo completamente. Después de que terminó su trabajo, se tomó el tiempo para limpiar su cuerpo con un baño y vestirse.

Se dirigió hacia el pasillo superior entre torres, pero Saito no estaba allí. Sólo había dos barriles allí. El entorno era tenue. Siesta preocupada miró a su alrededor.

—Saito...

Ante decepcionante murmuro, la tapa de un barril se abrió.

Siesta instintivamente retrocedió, pero Saito emergió de su interior.

—Siesta.

—¡Wah! ¡Saito-san! ¿Por qué estás ahí?

—Bueno, hay algunas circunstancias... Espera, ¿eh?

Saito miró la apariencia de Siesta y abrió los ojos. Llevaba el uniforme de marinerita.

—¿Lo llevas puesto?

—Eh, sí... Porque, pensaba que serías más feliz si lo trajera puesto.

Rayos. Debí haber dicho “devolver”, en lugar de llevarlo. No hay manera de que pueda decirle que se lo quite aquí. Aunque Saito fue presa del pánico, Siesta se dio la vuelta y puso un dedo delante de la cara.

La falda se elevó ligeramente.

—Mmm, mmm... ¡P-perdón por llegar tarde!

Entonces Siesta sonrió. *Lin, lindo.* Saito involuntariamente se sonrojó.

En ese momento, el sonido de algo moviendo detrás de ellos ocurrió.

Siesta grito "¡Kyaa!" y se aferró a Saito.

"Nyaa, nyaa" fue el grito de un gato.

Saito sintió el relieve del pecho de Siesta.

—Oh, sólo un gato...

Sin embargo, el problema no era el gato. Siesta estaba presionando sus pechos contra él. Estaba siendo aplastado por el pecho de Siesta, y el uniforme de marinero artesanal le daba un plus a sus sentidos.

La cara de Saito se puso pálida. *Es-Es-es, esta sensación es.*

—S-Siesta, eee...

—¿Qué pasa?

—¿Estas usando sostén?

Siesta lo miró inexpresivamente.

—¿Qué es un sostén?

—¿Eh? ¡Eeeeehhh! ¡Ya sabes, para los senos, para, protegerlos...!

Pero, Siesta todavía se veía perdida. *Parece que no hay sostenes en este mundo.*

—Uso cajón y un corsé debajo de la camisa cuando estoy en mi traje de sirvienta, aunque... —Entonces ella se sonrojó—. Yo no llevo nada en este momento. Se mostraría mi cajón si lo usara con esta falda tan corta...

—¿Cajón?

—¿Eh? Mmm, son calzoncillos.

Aah, esas cosas que parecen polainas ampliadas.

Haah, por lo que sus pechos son así cuando ella no está usando un corsé. Saito pensó mientras miraba hacia el cielo. Sentía que iba a tener una hemorragia nasal.

Más importante aún, ¿no hay sostenes? Ya veo. Ahora que lo pienso, cuando lavo la ropa interior de Louise, tengo recuerdos de bragas, chemises y corsés, pero no de sostenes. Pensé que era porque no tenía pechos, pero parece que aquí no existen.

Además, mientras las chicas nobles usan ropa interior, pero, ¿puede ser de la misma manera con las muchachas más comunes como Siesta? Espera… ¿Dijo que no lleva nada en este momento?

Lo q-que significa que....

—Eres tan malo, Saito... De seguro estás pensando que no uso ropa interior como las nobles... Pero es que esta falda es tan corta, y pues...

En otras palabras, ella decidió no ponerse nada.

¡Por supuesto!

Dentro de su cabeza, fanfarria resonó como banbakabaanbanbonbanbanbakabaan.

Siesta-san, en primer lugar no es lo que…

Siesta fuertemente inclinó su cuerpo sobre Saito. Abrazándolo, poco a poco, Siesta acerco sus labios a los de Saito.

—Eehh, mmm... lo, ¿lo vamos a hacer aquí?

—¿Eh?

—Bueno, sí, soy una chica de pueblo, así que, mmm, no me importa el lugar, pero...

—¿Siesta?

—Un lugar más, mm, más limpio sería mejor. ¡Ah, pero esto es sólo un deseo! ¡Así que si dices que este lugar es bueno, entonces estoy muy bien también! Aah, estoy asustada. Después de todo, esta es mi primera vez. Madre, perdóname. ¡Finalmente seré arrebatada aquí!

Parecía que estaba malentendiendo las cosas. Saito sólo quería que regresara el uniforme de marinerita. Pero Siesta pensó que iba a ser despojada de su virginidad.

En el momento en que pensaba que tenía que explicarlo...

Detrás de ellos, la tapa del otro barril cayó sobre la cabeza de Saito.

—Auch ¿Q, ¿qué?

Cuando Saito se dio la vuelta,

—¡Gyaa!

Entonces, desde el interior del barril, una silueta se levantó al mismo tiempo que el suelo se estremecía estruendosamente. En realidad, lo único que se movió fue el barril, pero se sentía como si el suelo también lo estuviera. Eso era por lo enojada que la persona en el interior del barril estaba.

—¿L-L-L-Louise? —Saito murmuró con voz temblorosa. Siesta se asustó por Louise, a cuya cabeza salió fuera del barril, y se escondió en la sombra de Saito.

—¿Q-qué estás dentro de un barril...?

—Yo estaba siguiéndote y te vi en secreto esconderte dentro de un barril, y también me escondí en el barril de a lado. Estaba muy cuidadosa para no hacer ruido. Pero, me golpee con el barril del enojo. Y empecé a maullar.

Aah, el grito de ese gato era Louise. Todo, por completo, ella escucho nuestra conversación ahora. La cara de Louise estaba pálida de la ira. Sus ojos se parpadeaban continuamente, todo su cuerpo temblaba como un terremoto. Con una voz temblorosa por completo, Louise murmuró:

—Esa es una maravillosa paloma, ¿no lo crees? Con un traje encantador como regalo, eh. Bien. Soy amable, así que voy a perdonarte algo así. A mi realmente no me importa que ignores a tu ama y el regales cosas a tu paloma.

—Louise, escucha.

—Sin embargo, esa paloma dijo que se puso una falda tan corta sin ropa interior: Que le hiciste poner una falda tan corta. Es la mejor. Esa es la mejor broma de este siglo.

—¡Louise! ¡Escucha! ¡Por favor!

—Relájate. No te hare daño. Con mi" vacío ", no voy a dejar una mancha de que exististe.

Con el "Libro de las Oraciones del Fundador" en mano, Louise comenzó a cantar su hechizo. Presintiendo el peligro para su vida, Saito instintivamente agarró a Derflinger de su espalda.

Siesta con un inmenso miedo se recluyó en un refugio.

—¿Qué te pasa? ¿Está pensando en oponerte a tu ama? ¿No es eso interesante? —El murmuro de Louise era aterrador. Más que un buque de guerra, más que un dragón, más que un demonio orco, más que Wardes... Louise era más aterradora que cualquier cosa hasta ahora.

El cuerpo de Saito temblaba con rigidez.

¿Qué pasa con esta intensidad...?

¿Es, es este el "vacío"...?

—Socio, darte por vencido. —Derflinger susurró de manera aburrida. Demostrando temeridad, Saito sacó su espada.

—¡E-e-el Va-va-va-vacío no es nada! ¡Va-vamos, adelante!

La runa de la mano izquierda de Saito brilló... Louise bajo su varita hacia la dirección de Saito, aunque fue a medio canto. ¡Boom! Y el área frente a Saito explotó.

Al ser tragado por la luz, Saito fue mandado a volar del pasillo superior y cayó al suelo del patio.

Después de chocar contra el suelo, el rostro de Saito distorsionado por el miedo, él se puso de pie y salió corriendo. Louise asomó desde el pasillo y gritó:

—¡Espera!

¿Que yo espere? ¡Si yo espero, me muero! Absolutamente moriría.

El miedo primitivo se hizo cargo de la mente de Saito y le hizo correr desesperadamente.

Louise corrió tras él.



Guiche estaba haciendo todo lo mejor en el cuarto de Montmorency para cortejar a su amada.

Acerca de cómo la aparición de Montmorency era como una rosa, como una rosa salvaje, como una rosa blanca, como sus ojos eran como las rosas azules, de todos modos, él utilizó las rosas y la felicitó, y luego le exaltó con el espíritu del agua como comparación.

Montmorency, no es la excepción entre los nobles de Tristain, era orgullosa y vanidosa, así que ella no odiaba la adulación. Sin embargo, su espalda estaba dirigida a Guiche, y ella, por la actuación de ese chico, miró por la ventana con cansancio. Era el signo "Alegame más".

Al ver esto, Guiche buscó en su cabeza aun más y desató las palabras para atraer a su afecto.

—Delante de ti, ¿no sería el espíritu del agua, algo feo? Mira, este pelo... Es como un prado de oro. Es un mar de estrellas brillantes. Aah, cualquier mujer, estaría envidiosa de tan hermoso cabello.

Guiche mantuvo el ritmo de escupir suficientes líneas para hacer un drama. *Supongo que esto debe ser suficientemente,* pensó Montmorency.

Poco a poco, todavía mirando hacia atrás, ella acerco suavemente la mano izquierda para Guiche. "Aah" Guiche dejó escapar un gemido de asombro y le besó la mano.

—Aah, mi Montmorency ~...

Guiche intentó llevar sus labios cerca de ella, pero fue detenido por el dedo.

—Antes de eso, vamos a beber un poco de vino. Ya que tuviste la molestia de traerlo.

—¡Po, por supuesto!

En la mesa, había un jarrón con flores en él, una botella de vino y dos vasos de cerámica.

Guiche había llegado al cuarto de Montmorency llevando todo eso.

Guiche rápidamente vertió el vino en las copas. Al hacerlo, Montmorency repentinamente señaló la ventana.

—¿Oh? Una princesa desnuda está volando en el cielo.

—¿Eh? ¿Dónde? ¿Dónde, dónde?

Los ojos de Guiche se abrieron y miraron por la ventana como si fuera a comer de ahí. *Con que la frase tenga "mujer desnuda", él voltearía sin duda alguna. Parece que en verdad tengo que usar esto.* Mientras pensaba eso, Montmorency en secreto vertió el contenido de la pequeña botella que había escondido en su mangas, en la copa de vino de Guiche. El líquido transparente se disolvió en el vino.

Montmorency sonrió dulcemente.

—Sólo era una broma. Bueno, vamos a brindar.

—¡Oye! ¡No bromees con eso…! En el momento en Guiche dijo eso, la puerta se abrió con un bam y algo entro como un torbellino.

Guiche salió volando y cayó al suelo. Era Saito.

—Haa, Haa, Haa ... Hi-hi-hi…

—¿¡Por qué estás aquí!?

—¡Me escondo! —Mientras decía eso, Saito saltó en la cama de Montmorency.

—¡Hey! ¿¡Por qué saltas en la cama de Montmorency!? ¡Oye! ¡Tú!

—¡Espera, ¿qué estás haciendo?! ¡Entrando en la habitación de alguien y haces lo que quieras…!

Cuando Montmorency se cruzó de brazos y le gritó a Saito, otro relámpago voló dentro la habitación. Montmorency salió volando y golpeó su nariz fuertemente en el suelo.

—¡Louise…! —Gritó Guiche.

—¿¡Qu-qu-qu, qué estás haciendo!?

—¡Cállate! ¿¡Dónde está Saito!?

Siendo presionados por la actitud amenazadora de Louise, Guiche y Montmorency intercambiaron miradas y señalaron la cama. Había un bulto grueso en ella, temblando ligeramente.

En voz baja, Louise ordenó hacia la cama.

—Saito, sal por favor…

Una voz endurecida salió de la manta.

—Saito no está aquí.

Louise tomó la copa de vino de la mesa. Montmorency dijo un "¡Ah!" en voz baja, pero ya era demasiado tarde. Louise lo bebió de un trago.

—¡Buhah! Todo es culpa tuya. Bien, entonces voy a ir a por ti.

Louise se acercó lentamente a la cama.

Saito estaba allí temblando.

—Prepárate... ¿Nna?

En el momento en que ella lo miró y le dijo que, las emociones de Louise cambiaron.

Louise había perseguido a Saito porque ella no lo podía perdonar por darles a otras chicas regalos a pesar de haberla besado. Si besas a una chica como Louise, obviamente se va a poner molesta.

En otras palabras, era un problema de orgullo.

Pero, en el momento que vio a Saito hace un momento, sus sentimientos hacia Saito dieron un vuelco. Hasta entonces, bueno, ella vagamente le gustaba. Ella no lo aceptaba, pero le gustaba. Eso fue probablemente por qué estaba tan celosa...

En este momento, ella amaba sin obstaculizar nada. Esa emoción era tan grande, incluso la misma Louise estaba desconcertada. Sin pensarlo, Louise cubrió sus mejillas con las manos.

Oh my... ¿Me gustaba tanto?

Me gustaba... ¿tanto?

Las lágrimas inundaron los ojos de Louise.

Sus sentimientos de tristeza eran más grandes que sus sentimientos de ira. A ella le gustaba mucho, así que ¿por qué Saito no la miraba? Estaba muy triste y comenzó a sollozar.

—¿Louise?



Saito miró sospechosamente a Louise, cuya actitud se había invertido completamente, y se levantó. Guiche también observaba Louise, que había empezado a llorar de repente, con una mirada sorprendida.

Montmorency estaba sosteniendo su cabeza y va "Oh no ~ ~". La droga que originalmente era para Guiche la había bebido Louise.

—Hey, Louise...

Louise miró a Saito y se aferró a su pecho.

—¡Idiota!

—¿Eh?

—¡Idiota, idiota! ¿¡Por qué!?

Louise comenzó a golpear a Saito.

—Louise, tú... ¿Qué esta...?

A pesar de que ella estaba enojada como el fuego hasta hace un momento, su actitud era completamente diferente ahora. Saito entró en pánico.

—¿¡Por qué no me miras!? ¡Eso es tan cruel! ¡Uwee ~ ~ ~ ~ n!

Louise enterró su rostro en el pecho de Saito y empezó a llorar.

Capítulo 4: El Secreto de Tabitha

Hace unos días, poco antes del mediodía en que Louise había estado persiguiendo a Saito por los alrededores.

Kirche y Tabitha iban sentadas en un carruaje tirado por caballos, dirigiéndose hacia el sureste de la academia de magia. Kirche asomo su cabeza fuera de la ventana y quedándose sin aliento dijo:

—¡Tabitha! ¡Mira hacia afuera! ¡Vacas! ¡Mira! ¡Son muchísimas!

El rancho se encontraba a ambos costados del camino y las vacas se encontraban pastando.

—¡Están pastando! ¡Moo! ¡Moomoo!

Sin embargo Tabita no dio respuesta alguna, ella solo se mantuvo leyendo su libro como era costumbre. Kirche sintiéndose aburrida extendió completamente sus brazos.

—Hey, Tabitha has esperado mucho tiempo en la academia para regresar a casa, ¿No deberías estar más feliz?

Desde que Louise y Saito no se encontraban ya que habían sido invitados a palacio, cuando Kirche fue a la habitación de Tabita para jugar, ella se sorprendió al verla empacando su maleta.

"¿Te iras de viaje?" Pregunto Kirche.

Tabita contesto que debía regresar a su casa para ver a su madre, aunque Tabitha había sido tan reservada como siempre, Kirche había notado algo distinto en su voz. Así que Kirche y Tabitha emprendieron el viaje juntas.

Debido a que la familia de Tabita había enviado un chofer, ellas no tenían la necesidad de usar el dragón de viento de Tabita. En cambio, este se mantuvo volando sobre el coche durante todo el viaje llevando sobre su lomo consigo a la salamandra de Kirche.

—Ya que la escuela nos dio el permiso formal para irnos, estos días no serán contados como ausencia y no tenemos que preocuparnos por tener que limpiar la torre como castigo…

Tabitha continuo ojeando su libro sin responder, *He sido su amiga desde hace más de tres años y aún no sé qué es lo que ella piensa.*

Kirche decidió tratar de iniciar una conversación diferente.

—Esta es la primera vez que me entero que no eres de Tristain, pero ¿¡Gallia!? ¿Acaso eres una estudiante de intercambio?

Pronto ellas fueron traspasando la frontera, Kirche le había pedido al director Osmond que emitiera y firmara documentos que les permitieran su paso seguro.

Kirche tenía la vaga sensación de que el nombre de Tabitha era un seudónimo… pero nunca le había preguntado sobre el origen de su nombre.

Realmente Tabitha era un nombre muy común, incluso los plebeyos usaban mejores nombres. Ese era el tipo de nombre que se les solía colocar a los gatos.

Siempre había pensado que Tabitha quizás había escondido que pertenecía una familia aristocrática muy distinguida de Tristain, pero parecía que estaba equivocada, en realidad pertenecía a la nobleza del antiguo Reino de Gallia que limitaba con Germania.

Las tierras de Halkeginia sobresalen del océano y además de tener un suave arco lo cual la convertía en una península gigante. Solo las personas originarias de ese lugar sabían las palabras para describirla.

Gallia se encuentra ubicada al sureste y Germania, el país de donde Kirche es originaria, se encuentra al noreste.

Tristain se encuentra entre ambos y su tamaño era equivalente a los Países Bajos junto con Bélgica en el mencionado mundo de Saito.

Los territorios de esos dos países eran de alrededor diez veces el tamaño de Tristain. Los habitantes de Tristain llamaban a su propia patria, el "País pequeño" en son de burla.

En la pequeña península al sur con vistas hacia el mar, países como Germania tuvieron que luchar por su propia hegemonía[1]. El país religioso de Romalia estuvo involucrado en la lucha por tal hegemonía donde el trabajo del Papa era defender las creencias del Fundador Brimir y de los dioses. A propósito, el Cardenal Mazarino es providente de Romalia.

Hacia el este de Halkeginia, había tierras donde habitaban barbaros incivilizados y demonios.

Más hacia el este había un vasto desierto donde los Elfos quienes habían reclamado ese árido terreno, protegían la Tierras Santa. Si continuamos vamos aún más hacia el este, encontraremos al continente desconocido de Rub'al Khali.

Flotando constantemente por encima del océano y del continente de Halkeginia se encuentra el continente flotante de Albion, estrictamente hablando Albion no hacia parte del continente de Halkeginia.

Kirche giro para preguntarle a Tabitha.

—¿Por qué estudias en el extranjero?

Sin embargo, Tabitha no respondió a las palabras de Kirche mientras permanecía sentada y leyendo su libro como antes. Entonces Kirche de repente notó algo. La página del libro de Tabitha nunca había sido cambiada, esta era la misma de antes. Tabitha había estado mirando fijamente la misma página todo el tiempo.

Kirche decidió no preguntarle de nuevo, cuales quiera sean sus razones para estudiar en el extranjero o las de regresar a casa, esperaba a que Tabitha le contase sobre eso por sí misma. Ella comprendió que en aquel instante, cuando Tabitha se encontraba alistando sus maletas, ella había sido rodeada con una atmosfera totalmente distinta.

[1] Dominio de una entidad sobre otras de igual tipo, en este caso hace referencia a sus territorios.

A pesar de que eran de distintas edades ellas se habían convertido en amigas y no había sido solo por asistir a la misma escuela.

Por el simple hecho de ser amigas, hay cosas de cualquiera de las dos las cuales no podrían obligar a decirse.

Kirche por ser mayor se encontraba preocupada por Tabitha quien no decía nada muy a menudo. Ambas tenían sus propios motivos de haber atravesado la frontera y haber ido a Tristain.

Mientras viajaban, Kirche recordó las distintas situaciones políticas de los distintos países, a pesar de que ella no sentía ningún interés en la política.

Pero con los rumores de una guerra divagando, ella no podía dejar de suponer en el interior de su mente.

Gallia aún era neutral y se mantuvo al margen durante la invasión de Albion hacia Tristain, aunque se sintiese como una amenaza la nueva ideología política de Albion y su nuevo gobierno. Tristain realizo una propuesta de Alianza para Gallia pero esta fue rechazada, era muy probable de que el reino de Gallia mantuviese su neutralidad, siempre y cuando su territorio no se viese afectado.

Ella había escuchado un rumor que le había dado a entender que en Gallia se estaba dando lugar una crisis debido a una guerra civil interna. Con todos estos problemas políticos internos y externos, no era fácil imaginar los terribles dolores de cabeza a los que los políticos se estaban enfrentando.

Ella continúo acompañando a Tabitha hacia el Reino de Gallia. Aunque viajaban como turistas, Kirche tenía un fuerte presentimiento de que algo iba a salir mal.

Mientras pensaba en ello, ella distraídamente asomo su cabeza por la ventanilla del carruaje.

Una línea de transeúntes apareció delante del carruaje, la atención de Kirche fue atraída por esa línea de un poco menos de diez peatones. Todos ellos llevaban capuchas cubriendo sus rostros.

Kirche noto que todos llevaban consigo varitas mágicas, todos eran nobles. Otro aspecto que resaltaba era la forma de sus varitas, las cuales parecían indicar que en realidad eran soldados. Debido a que era una época de guerra ese tipo de cosas no era para nada inusual.

El carruaje se adelantó para poder avanzar.

A través de una fisura en la capucha, ella pudo notar el rostro de uno de los nobles, este tenía claramente los ojos de un joven apuesto. Ella apoyo su cabeza en sus manos y suspiró.

—Un chico apuesto en este lugar donde me encuentro. —Después se dio cuenta repentinamente. *Creo que lo he visto.*

—¿Dónde lo he visto…? ¿Quién era él…? —Ella lo miraba detenidamente mientras aun lo tenía a la vista. Su calentura se enfrió y su entusiasmo pronto se desvaneció después de que ya no podía verlo, él pronto había quedado en el olvido.

Kirche se movió hacia adelante y observo a Tabitha. Los ojos azul cristalino de Tabitha que estaban escondidos detrás de sus gafas miraban fijamente hacia la misma página de su libro.

Poniendo delicadamente su mano sobre el hombro de Tabitha, ella dijo con su voz optimista de siempre:

—Sin importar que. No importa lo que suceda, Yo estaré a tu lado.

Así ellas continuaron su viaje durante dos días más hasta que llegaron a la frontera.

En el puesto de control fronterizo los guardias leyeron sus papeles y les permitieron su ingreso a través de ese, Allí estaba Gallia. Los idiomas y las culturas de Gallia y Tristain se parecían la una a la otra, también eran conocidas como "La Coronas Gemelas".

Cuando llegaron al cruce fronterizo los guardias se acercaron pidiendo el permiso de su viaje.

Sosteniendo unas enormes lanzas los hombres abrieron las compuertas al confirmar el permiso de viaje de Tabitha y Kirche.

Él observo el permiso y dijo dudosamente:

—El camino que se encuentra adelante ya no puede ser utilizado, tendrán que hacer un desvío.

—¿Por qué? ¿Qué está sucediendo?

—Es debido a que recientemente el lago se ha desbordado y varias carreteras ya se encuentran completamente inundadas.

El Lago Ragdorian era un gran lago que se extendía a lo largo de la frontera de Gallia y de Tristain. Ese era el lugar con los más hermosos paisajes de Halkeginia y además tenía una gran reputación.

Después de avanzar por un tiempo a lo largo del camino, finalmente llegaron a un lugar abierto. El camino se encontraba ubicado al borde de unas numerosas colinas suaves y las amplias carreteras separadas del lago Ragdorian. Del otro lado de la orilla del lago se encontraba Tristain.

Como habían dicho los guardias el nivel del agua del lago parecía ciertamente haberse elevado, sin siquiera ser capaces de ver el borde del lago, ellas podían ser testigos de que el agua ya había sumergido algunas de las colinas cercanas, las flores y la hierba podían ser vistas inundadas por el agua.

Tabitha cerró el libro y miro a través de la ventana hacia el exterior.

—¿Esta tu casa cerca de aquí?

—Pronto.

Era la primera vez que Tabitha había abierto la boca desde que se había metido en el coche.

Sin embargo, ella se quedó en silencio una vez más.

Pasando a través de un camino de la montaña, el carruaje continuo avanzando con dirección a la casa de la familia de Tabitha. Ellas ingresaron en un bosque y llegaron a

un lugar en donde se encontraban creciendo muchos grandes árboles de roble. Los agricultores estaban tomando un descanso en la sombra del claro.

Kirche noto a un agricultor con una cesta de manzanas y pidió al chofer que detuviera el carruaje, entonces ella le grito al agricultor.

—Parecen ser unas manzanas muy deliciosas, ¿A qué precio me las venderás?

El granjero tomo una manzana de la cesta y se la dio a Kirche, a cambio de varias monedas de cobre.

—¡Aquí hay suficiente dinero para comprar toda la canasta!

—Dos serán suficientes.

Kirche le dio una mordida a la manzana mientras que el granjero le entregaba la segunda manzana a ella. Kirche rápidamente se la dio a Tabitha. Ella se dirigió a decir:

—Esta manzana está muy buena, ¿Cómo es llamada esta parcela?

—El área alrededor de Ragdorian es un terreno bajo control directo.

—¿Eh? ¿Terreno bajo control directo?

Territorio ocupado y gestionado directamente por el rey.

—Este terreno está bajo el control directo de su alteza y nosotros ahora somos sus ciervos. —El granjero lo dijo sonriendo.

La tierra era fértil y realmente parecía algo sacado de una obra de arte con su pintoresca belleza. Por qué el rey quería estos terrenos era muy evidente.

Kirche giro hacia Tabitha.

—Este territorio es gobernado por tu familia… ¿Acaso eres…?

Después de unos diez minutos por fin pudieron ver la casa de Tabitha adelante, era una vieja mansión de un señor feudal maravillosamente construida.

Kirche estaba mirando el emblema tallado que se podía contemplar sobre el portón, ella se había quedado sin aliento. El emblema eran dos varitas mágicas interceptadas y tenían la inscripción “Hacia el progreso”.

Ese era el emblema de la familia real de Gallia.

Sin embargo, mientras se acercaba se podía apreciar una grieta en el emblema. Esa era una señal de deshonor.

A pesar de que significaba que se trataba de una familia real, ellos habían sido despojados de todos sus derechos.

El carruaje se detuvo frente a la puerta, un viejo sirviente se aproximó y abrió la puerta para dejar salir a Tabitha y se inclinó.

—Señorita, sea usted bienvenida.

Ninguna otra persona vino y eso hizo sentir a Kirche como si este lugar estuviese desierto, ella descendió del carruaje mientras pensaba en eso. Tabitha y Kirche llegaron a la sala de estar guiadas por el viejo sirviente.

La habitación estaba muy bien ordenada, sin embargo se encontraba extrañamente tranquila y casi como si fueran a aparecer espíritus. Lucía casi como un templo para preparar un funeral.

Kirche se acomodó en el sofá de la sala de estar y dijo:

—¿Podemos en primer lugar saludar a tus padres?

Sin embargo, Tabitha sacudió su cabeza.

—Espera aquí.

Luego abandono la sala de estar.

Kirche se sentó en el sofá y observo hacia su derecha mientras que el viejo sirviente se acercaba con vino y postre, dejándolo delante de ella. Pero ella no los tomo y en su lugar le pregunto a él directamente:

—Esta es su casa, más sin embargo parece que además de ti nadie más vive en este lugar.

—Soy Pecerin el mayordomo de la familia de Orléans. ¿Eres amiga de la señorita Charlotte?

Kirche asintió, Charlotte d'Orléans parecía ser el verdadero nombre de Tabitha.

Orleans, Orleans, ella se mantuvo pensando en ese nombre y de repente se le ocurrió algo. *Orleans, ¿No es ese el apellido de la familia del hermano menor del rey de Gallia?*

—¿Por qué hay una señal de deshonor en el emblema de esta casa?

—Tal parece que usted es extranjera, por favor disculparme ¿Puedo preguntarle por su apellido?

—Soy de los Von Zerbst de Germania. Por cierto, ¿Qué diablos es esta casa? ¿Por qué se ha ido Tabitha a estudiar en el extranjero utilizando un nombre falso? ¿Por qué motivo si aún es una niña?

El mayordomo escucho las preguntas de Kirche y luego suspiró.

—La señorita se hace llamar Tabitha… Ya veo… ella nunca antes había traído a alguna amiga. Ya que eres una persona a la que ella se ha abierto a sí misma, no ha de ser un problema el hecho de contarte la historia.

Después de eso Pecerin hizo una profunda reverencia y luego continúo hablando.

—Esta residencia en realidad es… una prisión.



Tabitha golpeo a la puerta de la habitación más recóndita de la residencia, no hubo ninguna respuesta. Eso era muy común allí.

En los últimos cinco años, nadie había abierto la puerta cuando esta era tocada. En ese momento Tabitha apenas tenía 10 años de edad.

Tabitha abrió la puerta

El interior de la habitación era de un diseño diferente que las del resto de la mansión, las únicas cosas en la habitación eran una cama, una mesa y una silla, no había nada más. La fresca brisa fluía a través de la ventana que estaba abierta, las cortinas ondeaban mientras el viento las empujaba. El interior de la habitación no había sido perturbado por la intromisión.

Allí había una mujer delgada y alta sosteniendo a una muñeca con la fuerza de sus dos manos, lo que quedaba de su hermoso rostro se había ido a causa de una enfermedad. Ella lucia entre treinta y cinco o cuarenta años pero parecía tener veinte años.

Ella observo detenidamente a Tabitha con ojos aterrorizados al igual que un niño.

—¿Quién es?

Tabitha hizo una profunda reverencia al acercarse a la mujer.

—Madre, he regresado.

Sin embargo la mujer no reconoció a Tabitha como su hija no solo eso sino que también ella giro fríamente hacia Tabitha y dijo:

—¡Vete de aquí! ¡Muchacha insolente! ¿Eres una espía de la familia real? ¿Quieres arrebatarme a mi hermosa hija Charlotte? ¡Nunca les entregare a Charlotte!

Tabitha no respondió y mantuvo su cabeza agachada.

—Que tan horribles es siquiera pretender que esta niña algún día llegara obtener la sucesión del trono… ¡Ya he tenido suficiente de la sucia vida aristócrata! Solo deseamos una vida tranquila… ¡Ahora déjame!

La madre le arrojo el vaso de agua que se encontraba sobre la mesa a Tabitha, al no poder esquivarlo este la golpeó en la cabeza y rodo por el suelo.

La madre regreso a acariciar el rostro de la muñeca. Una parte del rostro de la muñeca se encontraba ya expuesta y dejando ver la parte de algodón que se encontraba debajo, ya que probablemente se había desgastado después de todas aquellas veces que ella la había acariciado con su mano.

Tabitha mostro una triste sonrisa, una expresión que solo mostraría en esa habitación delante de su madre.

—Su esposo ha sido asesinado, por esa razón es que usted está así, aun así la dejare por ahora pero tarde o temprano regresare. Así que hasta ese día, por favor pida por la seguridad de la muñeca de su hija.

El viento soplaba a través de las ventanas abiertas de la habitación sacudiendo las cortinas, a pesar de que era principios del verano el viento que provenía desde el lago era bastante helado.

—¿Victima de una lucha por la sucesión? —Cuando Kirche preguntó eso, Percerin asintió.

—Sí, eso sucedió hace cinco años junto con la muerte del rey. Él había dejado a dos príncipes herederos. El que se encuentra gobernando ahora es el hijo mayor, Joseph. El padre de la señorita Charlotte, el Duque de Orleans era el hijo segundo.

—Así que ella realmente hace parte de la familia real.

—El Duque de Orleans era muy talentoso y querido por todos, parecía como un gobernante muy capacitado ante las personas, aunque tuvo que vérselas con las privaciones de ser el segundo hijo. A causa de esto, muchas personas respaldaban al duque y deseaban que el tomara el trono, el palacio se había dividido en dos semblantes lanzándose en una horripilante batalla por el poder.

Al final, el Duque de Orleans fue asesinado. Fue golpeado en su pecho con una flecha envenenada, una persona quien era más noble que cualquier otro en ese país no fue asesinado con magia, sino por una flecha envenenada. La pena y la indignación eran inimaginables, sin embargo la tragedia aún estaba lejos de terminar.

Percerin respiro profundamente y prosiguió.

—El Rey Joseph comenzó a apuntar contra la señorita, ellos deseaban erradicar a cualquier posible fuente de problemas en el futuro. Esas personas invitaron a la señora y a la señorita a un banquete en honor a ellas, sin embargo ellos habían envenenado la bebida de la señorita, la señora se había dado cuenta de eso y con el fin de proteger a la señorita, se la tomó ella misma. Una magia que rompe la mente de la persona había sido arrojada en el agua. Desde ese entonces, la señora se ha enloquecido.

Kirche encontrándose conmocionada y sin saber que decir, se encontraba escuchando la confesión del mayordomo.

—Desde entonces, la señorita ha sellado sus emociones y expresiones. La señorita Charlotte era inicialmente una brillante chica alegre, una persona totalmente distinta a como es ahora. Sin embargo es comprensible cualquiera que sea testigo de su madre volviendo se loca estaría de ese modo.

Los demás, sabiendo ya que su plan había fracasado y con el fin de protegerse a sí mismos, enviaron una orden real para la señorita Charlotte, la cual era una misión extremadamente difícil nadie había sido capaz de completar esa misión con vida.

Sin embargo, la señorita completo la misión y juro lealtad para proteger a la familia real. Pero la señorita Charlotte todavía era tratada con frialdad por la familia real, normalmente ese logro habría sido suficiente para merecer un territorio, pero solo le concedieron el título de Chevalier y no conforme con eso fue forzada a estudiar en el extranjero. La señora permaneció aquí en la casa, en la situación en que se encuentra.

Percerin se mordió el labio con remordimiento.

—¡Y entonces…! Siempre que la familia real tiene una difícil tarea por hacer, ¿Ellos le piden a ella realizar el trabajo sucio? ¡Su padre fue asesinado, su madre fue

envenenada ocasionándole locura y ella está siendo liderada por sus propios enemigos como si fuese un animal de carga! Nunca supe de algo que fuese tan trágico como lo es esto, ¿cómo es que la gente puede llegar a ese tan cruel hasta ese nivel…?

Kirche ahora había comprendido porque Tabitha siempre había permanecido en silencio. Nunca había sabido que la razón por la cual se le había otorgado el título de Chevalier era por una tarea que no había solicitado.

En sus viajes ella permanecía mirando fijamente la misma página de su libro.

Su nombre rúnico era “Ice Wind” por el viento helado que había estado soplando en el interior de su corazón y que aún no ha cesado. Esa fría sensación que ella sentía, Kirche pensó que era inimaginable.

—¿Me puedes decir porque ella se presenta como Tabitha?

—Si… La señora era una persona muy ocupada, sin embargo la joven señorita mantuvo una abierta y brillante disposición. Ella era de hecho bastante solitaria, la señora había entrado en la ciudad y había elegido una muñeca especial para ella aun con su apretada agenda. La señorita se encontraba muy contenta y la trato como si fuera una hermana, ahora el muñeco se encuentra en manos de la señora y debido al estado actual de su mente ella piensa que esta es la señorita Charlotte.

Kirche se encontraba sorprendida.

—Tabitha, ese el nombre que la señorita Charlotte le dio a su muñeca.

De repente, la puerta fue abierta y Tabitha camino hacia dentro.

El mayordomo hizo una reverencia, ocultando su expresión de dolor y le entrego una cara de la familia real.

—Estas son las instrucciones de la familia real.

Tabitha retiro el sello después de recibir la carta y comenzó a leerla informalmente, después de haber terminado ella asintió ligeramente.

—¿Cuándo dará inicio?

Tabitha contesto como si ella estuviese programando un paseo.

—Mañana.

—Entendido…

—Informare eso a los mensajeros. Pediré por su seguridad en el cumplimiento de su misión. —El mayordomo hizo una solemne reverencia y abandono la habitación. Tabitha se acercó a Kirche.

—Espera aquí.

Kirche sacudió su cabeza.

—Lo siento, he escuchado todo así que también iré.

—Peligroso.

—No dejare que vayas sola.

Tabitha no respondió, sin embargo ella bajo la cabeza ligeramente.

Esa noche las dos durmieron juntas en la misma habitación, tan pronto como Tabitha había tocado la cama ella había caído en un sueño profundo. Kirche quien aún no se había dormido se recostó sobre el sofá con una mano debajo de la almohada.

Tabitha le había explicado a Kirche la tarea para la que ella había sido llamada y le pregunto a Kirche si realmente quería venir.

—Aunque lo prometí… esa sin duda alguna no será una tarea ordinaria.

Era muy probable que ellas pudiesen morir tratando de completar esa misión, pero como nobles, el riesgo de morir siempre había estado en un futuro no muy lejano. Comparado con eso, ella estaba más preocupada por esa niña.

¿Qué increíble soledad podría haber aguantado esta niña?

Tabita estaba dando vueltas en su cama, sin sus gafas su rostro dormido era como el de una niña inocente.

No demostró eso que ella estaba llevando sobre sus hombros una infelicidad que no convenía a su edad, a los distinguidos servicios que se habían conferido junto con el título de Chevalier y a las difíciles tareas que debía realizar.

—Mamá. —Tabitha murmuro en sus sueños. Los hombros de Kirche reaccionaron a esa palabra.

—No mamá, no la bebas. Mamá. —Tabitha llamo a su madre muchas veces mientras dormía. Su frente se encontraba sudando constantemente con más intensidad después de cada llamada.

Kirche se levantó suavemente y se tendió en la cama cerca de Tabitha, abrazándola contra sí misma. Tabitha hundió su cabeza contra el pecho de Kirche, los latidos de su corazón fueron transmitidos hacia Tabitha, lo que podía hacerla sentir como si su madre también estuviese allí.

Tabitha pronto se tranquilizó nuevamente y el sudor de su frente dejo de salir.

En cuanto a Kirche, había pensado que por alguna razón ella entendía porque Tabitha la trataba a ella como una amiga. Su corazón no estaba totalmente congelado, un poco de su calor aún permanecía en su interior, solo que a causa del viento helado que circula adentro se encontraba muy concentrado. Ella pudo haber sentido que el fuego en el interior de Kirche podría derretirlo.

Kirche mientras que poco a poco conciliaba el sueño, susurro gentilmente:

—Sabes Charlotte, lo “Ardiente” calienta y derrite todo, así que puedes descansar tranquila.

Capítulo 5: La fuerza de una poción de amor

Cuando Saito despertó por la mañana, Louise estaba durmiendo a su lado. La noche anterior, cuando Loiuse, cuyos ojos estaban hinchados por las lágrimas, se cansó, él la llevó a su habitación y se durmió de inmediato. “Kuu-kuu”, con una inocente cara, ella respiraba mientras dormía. *¿Qué la hizo cambiar de esta manera ayer? En un momento estaba lista para matar, y al otro, de pronto gritaba llorando: “¿¡Por qué no me miras!?” ¿Qué paso? ¿Qué paso?* Saito se preguntó.

Cuando comenzó a despertar. Louise se levantó bruscamente y al notar a Saito, se mordió el labio. Luego, con voz baja murmuró: —Buenos días.

—Buenos días —Saito devolvió el saludo.

Entonces Louise se ruborizó. Louise siempre se sonrojaba con una mirada de enojo en su rostro, pero ahora era diferente. Mirando a Saito, en voz baja curvó sus labios y dudosa dijo:

—Perdóname.

—¿¡Q-qué!?

Louise abrió la boca y dijo lamentándose:

—Perdóname, perdóname, perdóname. ¿Me perdonas?

Louise estaba definitivamente muy extraña. Ella lo miró con ojos de cachorro indefenso, pero que nunca había visto a Saito antes de esta manera. Louise siempre lo miraba hacia abajo o fruncía el ceño o frunció el ceño, él no estaba acostumbrado a que lo miraran de otra manera.

—¿En serio, qué te sucede? —Preocupado, él agarró su hombro. Vestida sólo con su ropa de dormir, Louise inclinó la cabeza y colocó su mejilla en la parte superior de su mano. Saito sintió un pinchazo inesperado. También, un pinchazo en el costado izquierdo, uno rápido. Pronto fue completamente superado por un poder destructivo. Su cuerpo se sacudió violentamente y su pulso latía apresuradamente. *Aah, Louise luciendo así... Ella no estaría enamorada de mí, ¡¿Verdad?!*

—Te vi.

—¿Eh?

—…En un sueño, ayer.

—¿Sueño? ¿Q-Qué sueño?

—Un sueño sobre Saito.

—¿Un sueño sobre qué?

—Saito fue malo en el sueño. A pesar de que hablaba muy alto, él seguía hablando con otras chicas.

“GAAAB” Louise mordió la mano de Saito.

Sin embargo, no dolió. Louise lo mordió suavemente. Entonces miró hacia arriba a la cara de Saito.

—Aun así, fue ayer. No compres regalos para otras chicas, no mires a otras chicas, Tienes a tu ama ¿Verdad?

Saito tragó saliva, mientras veía a Louise. Nunca se dio cuenta de que estaba tan enamorada de él...

Pero ¿qué le hizo cambiar tanto la actitud de Louise? Es como si fuera una persona completamente diferente. Louise que me despreciaba hasta ahora, no puede volverse dulce así como así. Al principio ella estaba enojada, y ahora, ¿Mordió la palma de mi mano suavemente?

Ella no me mordería de esa manera, además, también me golpearía.

Louise nunca se vendería a sí misma por tal coqueteo…

Aunque al principio Saito pensó que Louise pudiera estar enamorada, él sacó el último rayo de esperanza de su mente.

—Escúchame.

—S-sí.

—Dime la verdad. ¿A-a quién quieres más en este mundo?

Louise enterró la cara en su pecho y murmuró con voz llorosa. Saito se sintió mareado en su cabeza y respondió incoherentemente.

—A mi ama. Sí…

—Mentira.

No era una mentira. Cuando se acerca, sólo Louise puede hacer que su pecho palpite. Sin embargo, Louise hoy...

—¿De verdad?

—Sí.

Entonces Louise se levantó y corrió hacia el otro lado de la cama.

Después de sacar algo del compartimiento secreto en la pared junto a la cama, corrió hacia Saito con eso.

—N…n n…n.

Y entonces lo empujó contra Saito.

—¿Qué es ...?

—Tómalo.

El complejo objeto que le dio estaba hecho de lana tejida. En cualquier caso, parecía inservible. Saito lo tomó y ladeó la cabeza, tratando de entender para qué servía. Por todos los medios, podría todavía ser algo ¿para ponerse? No, nunca. No tenía la menor idea de dónde podría caber en el cuerpo.

Louise siguió en silencio mirando a Saito… con ojos que parecían estar húmedos por el llanto*. Aah, no puedo evitarlo si me mira con esos ojos*. Tenía una mirada de estarlo esperando. Sin embargo, no pudo responder las expectativas de Louise porque no sabía qué rayos era, aun así tenía que hacer algo.

¿Qué diablos es esto? Pensó Saito. *¡Piensa! Sí, mirándolo, parece como una medusa de peluche. También puede ser como una de las especies de la fauna de Burgess que reinaron el mar en la antigua tierra. Aunque parezca un animal misterioso, como Louise me lo dio, debe tener algún uso. ¡Ah! ¡Piensa!*

Saito molesto, comenzó a perder un poco la calma.

—¡Genial! ¡Una cosa fantástica! ¡La forma de medusa! ¡Lo mejor!

La cara de Louise se entristeció.

—Es diferente... No es eso... Es un suéter.

Un suéter alienígeno, era diferente de lo que uno esperaría. Fácilmente superó la imaginación de Saito.

En pánico, Saito intentó ponérselo. Pero *¿Cómo va?* De alguna manera encontró una abertura y metió la cabeza. Sin embargo, su brazo no salía y la mitad de su rostro quedó atrapado en su interior. Al estar atrapado de una manera tan incómoda, Saito se quedó inmovilizado.

Entonces, Louise abrazó fuertemente Saito y lo empujó hacia la cama.

—¿L-Louise...?

Debido a que sus brazos estaban atrapados en el suéter, no podía moverse.

—No te muevas —Louise le pidió a Saito. *¿Qué? Ya estoy quieto. Pero es porque no puedo sacar los brazos del suéter.*

—No puedo hacer eso. —Dijo en voz baja, siendo honesto.

Louise se aferró a Saito con firmeza, como una niña abrazando a su peluche favorito.

—Ugh, ¿No tienes que ir a clase?

—Está bien. Voy a faltar de todos modos.

¡Aaah! Cuanto más pensaba en ello, más sospechoso parecía. Normalmente Louise nunca se saltaría una clase así porque sí.

—Durante todo el día. Porque, cuando estás afuera, coqueteas con otras chicas. No me gusta eso.

Pareciera como si quisiera unirse a Saito de esta manera. Sin embargo, para la Louise muy orgullosa, decir esas cosas… Incluso si las sentía, nunca las pronunciaría en voz alta.

—Di algo. —Louise murmuró dulcemente.

Saito pensó, *¿Cuál es el problema con Louise?* Se preguntó mientras se preocupaba, qué hizo que Louise empezara a hablar tan débil y suavemente.

Por la tarde, Louise finalmente se durmió. La chica roncaba débilmente en un profundo sueño.

Entonces Saito salió silenciosamente de la habitación y se dirigió al comedor para conseguir algo de comida. Iba a tomar la ración de Louise también.

Siesta, que estaba preparando el almuerzo en la cocina ya, sonrió dulcemente cuando él terminó de explicar la situación a ella.

—Eres popular.

—No, es diferente. Louise no es ella misma. Está actuando raro. No lo puedo evitar, y ahora tengo que conseguir algo de comida… —Preocupado, dijo Saito, mientras Siesta pisoteó los pies de Saito, sin quitar su sonrisa.

—Eso está bien.

—¿S-Siesta?

Parecía que ella estaba muy enojada. La sonrisa serena solo aumentó su ira.

—Heeeh. Que una noble orgullosa como Miss Vallière de repente se volviera empalagosa con Saito. ¿Qué le habrá hecho cambiar de opinión sobre Saito? Estoy preocupada.

Sin dejar de sonreír, Siesta puso más fuerza en aplastar el pie de Saito.

Saito gritó.

—¡E-es cierto! Ella de pronto comenzó a actuar raro.

—¿¡Qué pasa!?

—Sí... Es como si ella se convirtiera en una persona diferente.

Al escuchar eso, Siesta comenzó a pensar con una expresión seria.

—Esto me recuerda, escuché que hay algunas pociones mágicas que pueden cambiar la personalidad de una persona de esta manera...

—¿Pociones mágicas?

—De hecho. Sin embargo, como no soy una hechicera no puedo entenderlo bien... Pero Miss Vallière no bebería algo así...

Saito recordó la noche anterior. La actitud de Louise cambió dramáticamente después de entrar en la habitación de Montmorency… mientras él se escondía debajo de la cama.

En ese momento la actitud de Louise cambió de repente... *¿Acaso Louise bebió algo?*

Ah. Eso me recuerda que ella dijo —¡Fuah! Tengo sed de tanto correr —, y en un suspiro bebió todo el vino que estaba en la mesa.

¿Eso? ¿Podría ser? Saito empezó a sentir sospechas sobre el vino en la habitación de Montmorency.

Saito esperó a que Montmorency saliera del comedor y la tomó del brazo. Guiche, que caminaba a su lado, gritó.

—¡Hey! ¿Qué estás haciendo con mi Montmorency?

Sin embargo, la cara de Montmorency repentinamente palideció en lugar de quejarse, a pesar de que él agarró el brazo de una noble de esa manera. Montmorency, que era incluso más arrogante que Louise, no quería hacer mucho

ruido. En una palabra, se sentía en deuda con Saito por algo y era sin duda relacionado con el cambio repentino de Louise.

—Hey Monmon.

Saito miró a Montmorency.

—¿Q-qué ...?

Ella torpemente desvió los ojos. No estaba enojada por haber sido llamada Monmon. Eso parecía sospechoso.

—¿Qué hiciste que bebiera Louise?

—¿Eh? —Guiche hizo una cara suspicaz—. ¿Montmorency le dio algo de beber a Louise?

—Hey Guiche. Viste el cambio de Louise, ¿verdad? En un momento estaba enojada, y luego empezó a llorar. Incluso alguien tan lento como tú debe creer que hay algo sospechoso.

Guiche pensaba mientras cruzaba sus brazos. Le tomó un poco de tiempo, porque era lento, como de costumbre. Entonces con mucho esfuerzo recordó los acontecimientos de la noche anterior, asintiendo con la cabeza.

—Realmente es como dices. No debería ser posible que Louise se vuelva tan amable de pronto. ¿Cierto?

—¡Bien! Monmon. ¡Louise se volvió extraña después de beber el vino en tu habitación!

—Ese es el vino que traje. No hay nada sospechoso en el.

Después de decir esto, Guiche notó un comportamiento inusual en Montmorency. Ella se mordía los labios con fuerza y pequeñas gotas de sudor frío aparecieron en su frente.

—¡Montmorency! Ese vino, de verdad…

—¡Esa niña lo bebió sin permiso! —Montmorency gritó, incapaz de soportarlo más—. Ese no es el punto. ¡Es tu culpa! —Dijo mientras apuntaba a la nariz de Guiche con el dedo. Ahora, de manera contraria, Guiche y Saito miraron con asombro a Montmorency.

—¡Porque siempre andas coqueteando por ahí!

—¡Tú! ¿Qué has puesto en el vino?

Saito entendió. Montmorency quería que Guiche bebiera algo que le puso en el vino. Sin embargo, Louise, que entró a la habitación, lo bebió en su lugar.

Por un momento, ambos, Guiche y Saito, se quedaron dudando avergonzados y resignados. Entonces Montmorency con una voz tranquila dijo.

—...Poción de amor.

—¿¡POCIÓN DE AMOR!? —Guiche y Saito gritaron. Montmorency puso ambas manos sobre sus bocas en estado de pánico.

—¡Idiotas! ¡No tan fuerte...! Está prohibida.

Saito agarró el brazo de Montmorency, quitando la mano de su boca y gritó.

—¡Entonces no comiences un desastre! ¡Ayuda a Louise de alguna manera!

Montmorency, Saito y Guiche se quebraban la cabeza en el cuarto de Montmorency. Montmorency les explicó de forma arrogante que ella hizo una poción de amor para evitar que Guiche tuviera una aventura. La puso en la copa que Guiche tenía que beber, pero entonces Saito y Louise entraron en la habitación. No fue difícil para Saito imaginar lo que pasó después de eso. Sin darse cuenta, Louise lo bebió todo. Saito gritó.

—¿¡Qué has hecho...!? Sin embargo, de lo contrario no se habría enamorado de mí, ¿Verdad?

Guiche, quien estuvo callado hasta entonces, estrechó la ruborizada mano de Montmorency.

—Montmorency, te preocupas mucho por mí…

—¡Ah! ¿Crees que lo hice por ti? Yo no perdería mi tiempo en eso. ¡Fue solo porque me molesta que tengas aventuras a mi espalda!

El rubor en las mejillas de Montmerency fue reemplazado rápidamente por una arrogante mueca. Como era de esperar, el orgullo de las mujeres nobles de Tristain era muy alto. Muy engreído y arrogante.

—¡No te preocupes de que tenga una aventura! ¡Yo soy tu sirviente eterno! —Guiche abrazó fuertemente a Montmorency. Luego, sosteniendo su mejilla, trató de besarla. Sorprendida Montmorency cerró sus ojos.

—Ya basta. —Saito los separó.

—¿Qué haces, idiota?

—¡No importa! ¡Ayuda primero a Louise!

—Se recuperará tarde o temprano.

—¿Cuándo es “tarde o temprano”?

Montmorency pareció dudar.

—La fisiología de cada persona es diferente, puede tardar un mes o tal vez un año…

—¿Tú planeaste que bebiera tal cosa? —Guiche se puso pálido.

—Eso tomará demasiado tiempo. ¡De una vez! ¡De una forma u otra, hazlo! —Con un empujón Saito acercó su cara a la de Montmorency.

—¡Entiendo! ¡Pero tomará algo de tiempo para preparar el antídoto!

—¡Apresúrate y hazlo! ¡Ahora mismo!

—Sin embargo, para hacer un antídoto cierto ingrediente caro es necesario, pero lo usé todo para hacer la poción de amor y fue muy costosa. No lo puedo hacer por el momento.

—Sí, el dinero va a ser difícil de conseguir, no exagero.

—¿No tienen dinero? ¡Son nobles! —Cuando Saito gritó, Guiche y Montmorency se miraron entre sí.

—Aunque somos nobles, somos estudiantes.

—Son los miembros mayores de la familia son los que poseen tierras y dinero.

—Entonces pidan a sus padres que les envíen dinero. —Saito dijo a los dos. Entonces Guiche levantó su dedo índice y comenzó a hablar.

—Escucha. Este mundo tiene dos clases de nobles. Unos son nobles que no tienen la suerte de tener dinero, otro tipo, nobles que tienen el dinero. Por ejemplo, Montmorency. La familia de Montmorency, falla en el uso de las tierras y su administración del territorio es horrible.

Montmorency interrumpió:

—O como la casa de Gramont, la familia de Guiche, que en busca del honor se involucró en una guerra y perdió todo su dinero…

—De todos modos, hay nobles sin dinero. En realidad, y no estoy exagerando, la mitad de los nobles en el mundo tienen suficiente dinero solo para mantener su residencia y el territorio que lo rodea, en el mejor de los casos. Sin embargo, un plebeyo como tú no puede entender las dificultades de mantener el honor y el orgullo de la nobleza.

Estos chicos… Saito renuente comenzó a buscar algo en los bolsillos de su chamarra y pantalones. Luego sacó las monedas de oro había recibido antes de Henrietta. La mitad de la cantidad la dejó en la habitación de Louise y la otra mitad la llevaba consigo.

—¿Esto basta?

Él las regó sobre la mesa.

—¡Waaa! ¿Por qué tienes tanto dinero? ¡Tú!

Al ver toda esa cantidad de oro regada por la mesa a Montmorency se le quitó el aliento.

—Increíble, y algunas cuestan incluso 500 Ecus.

—No preguntes de dónde viene. Solo compra la costosa poción con esto para el final de mañana.

Montmorency asintió a regañadientes.

Cuando regresó a su habitación con los bolsillos vacíos, la habitación se veía extraña.

Al parecer toda la habitación estaba llena de humo como de cigarro, sin embargo, el aroma era dulce. Louise estaba sentada en el centro de la habitación con palillos de incienso quemándose a su alrededor.

—Hey, ¿Qué? ¿¡Qué pasa con todo esto!? —Cuando Saito dijo esto, Louise que lo miraba, respondió con una voz llorosa.

—¿Dónde has estado…?

Solo entonces Saito notó qué tentadora lucía Louise. No llevaba puesta la falda.

—Me dejaste sola… —Dijo con voz llorosa mientras malhumoradamente miraba a Saito. Parecía que, mientras se estaba sola, empezó a quemar todos estos inciensos.

—esque… lo siento...

¡¿Por qué no se puso una falda?! Saito trató de mirar lejos de su cuerpo cuando se dio cuenta de otro hecho inesperado. *Bien... Lo-Louise, Louise Françoise esa pilla, su falda no es lo único que falta... ¡No trae Ropa interior…!*

La línea inferior de su cintura se asomaba a través de la abertura de su blusa. No había señales de ropa interior debajo.

Saito empezó a temblar.

—¡T-tú, p-ponte r-r-r-ropa…! —Temblando, gritó mientras miraba hacia otro.

—N-no lo haré.

—¡¿Por qué no?!

—No soy lo suficientemente sexy. Lo sé porque noche tras noche Saito duerme a mi lado en la cama, pero no me hace nada. ¡No puedo soportarlo más! —Louise dijo con una voz llorosa.

—E-eso es, tú, yo, ¿Estás diciendo que quieres que te m-mire y luego hhh-hacer esas cosas…?

—¿E-está mal...?

—C-c-cla-claro…

—Pero, voy a cerrar los ojos y durante una hora, voy a fingir no saber.

Pero al decir que ella fingía no saber... Louise hizo un gran compromiso.

Louise tiró del dobladillo de su blusa hacia abajo para cubrir sus partes privadas y se levantó. Louise movió sus desnudas y delgadas piernas. El corazón de Saito se estremeció en su pecho, sonando como el repique constante de una campana.

Louise saltó sobre el pecho de Saito. El dulce olor de su pelo era más fuerte que el aroma del incienso en la habitación. Ella nunca usa perfume, era el olor natural de su cuerpo.

Con su cara enterrada en el cuerpo de Saito, Louise se estremeció y tembló.

—Me siento sola... ¡Idiota...!

Ambas manos de Saito estaban en el cuerpo de Louise.

Parecían abrazarla firmemente por instinto.

Saito mordió sus labios. Puso un poco de presión en su mordida buscando recuperar parte de su calma con el dolor.

La Louise de hoy... no es la Louise que conozco. Es una poción de amor que me está haciendo perder el control. Mi Louise es la única a la que protejo y que me gusta… Por esta razón, no puedo abrazarla así ahora. ¿Qué pasaría si su freno fallara? Él seguramente desearía a Louise como una bestia.

Por ese amor, esto no podía pasar.

Con manos temblorosas Saito agarró los hombros de Louise. Luego la miró directamente a los ojos y la alejó lo más gentil posible.

—Louise...

—Saito...

—B-bien... Estás actuando así de extraño hoy por causa de la poción.

—¿Poción…? —Louise miró a Saito con los ojos humedecidos.

—Eso correcto. Esta no es la verdadera tú. Pero no te preocupes, voy a encontrar la cura de alguna manera. ¿De acuerdo?

—¡No es por la poción! —Louise miró a Saito—. Estos sentimientos no son a causa de la poción. Porque cada vez que miro a Saito mi corazón comienza a latir desesperadamente. No solo eso... no puedo respirar y me siento impotente. Lo sé, este sentimiento es...

—E-es diferente. Me gustaría que fueran tus verdaderos sentimientos, pero no lo son, es diferente, es debido a la poción. El antídoto estará listo mañana por la noche, hay que esperar hasta entonces. De todos modos, ve a dormir ahora, ¿Sí?

Louise negó con la cabeza.

—No lo entiendo. No me importa, de todos modos, debes abrazarme fuertemente si no, no iré a dormir.

—Si lo hago, ¿Te vas a la cama?

Louise asintió. Saito la llevó a la cama. Luego se acostó, acurrucándose a su lado. Como de costumbre, Louise se aferró firmemente a él.

—No te vayas. Mírame solo a mí, no a otras chicas, solo a mí. —Ella repitió, como si estuviera en alguna clase de hechizo.

Saito asintió.

—No iré a ninguna parte. Me quedaré aquí por mucho tiempo.

—¿En serio?

—Aah. Sí, así que descansa, ¿De acuerdo?

—Ehm... Si Saito dice a dormir, dormiré. Porque no quiero desagradarle. —Sin embargo, Louise no se fue a dormir. En lugar de eso se movió un poco y acercó su cara sonrojada a la piel del cuello de Saito. Antes de que Saito pudiera pensar siquiera en lo que estaba haciendo, comenzó a besar su cuello. Sintió como si un torrente de pequeñas agujas le recorriera la espalda.

—Haaaaaaaaaaah...

Saito empezó a temblar de miedo. Mientras tanto, Louise comenzó a chupar con fuerza la piel de Saito.

—¡Louise! ¡Louise! *Si no paras, moriré.* Sin embargo, Louise no se detuvo. Con las mejillas rojas ella observaba el lugar donde recién había besado. Se ruborizó como si la hubiera picado un insecto.

Al darse cuenta de esto, Louise procedió dejar marcas en la piel de Saito con mucho interés.

—¡Louise, detente! Yo ya… ¡Aah! —Su mente no podía soportarlo más. Cuando Louise separó sus labios, murmuró de manera malhumorada.

—No, no me voy a detener. Saito es mío y solo mío. Por lo tanto, voy a dejar marcas para demostrar que es mío y alejar a las otras chicas. —Después de eso, la tortura de Saito continuó durante un tiempo, Louise comenzó a dejar chupetones no solo en su cuello, también en su pecho. Al final, había diez de ellos.

Las fuertes convulsiones de Saito se convirtieron en un débil escalofrío, cuando los labios de Louise dejaron de tocar su pecho. Entonces Louise, volvió la cabeza hacia un lado, y le mostró a Saito su cuello.

—Ahora márcame tú.

—P-pero... —Saito miró el esbelto y blanco como la nieve cuello de Louise.

—Si no lo haces, no dormiré.

No hay de otra ¿verdad? Saito cerró los ojos y movió sus labios al cuello de Louise. La tocó. Un profundo suspiro escapó de los labios de Louise. Nunca escuchó un suspiro tan lindo de ella, Saito casi se muere.

Muy nervioso, chupó la piel de porcelana de Louise.

—¡Nnn...! —Louise debe haber estado muy nerviosa también, tal grito que dio lo confirma.

El cansancio pronto la agotó y Louise comenzó a respirar levemente después de un tiempo.

Deslumbrado miró su propia marca roja en la nuca del cuello de Louise. Se veía como una fresa roja en medio de la nieve blanca.

Saito respiró bruscamente, tuvo que contenerse muchas veces, o de lo contrario, habría atacado a Louise que estaba pacíficamente durmiendo a su lado.

¡Cálmate! ¡Louise está actuando de esta manera sólo por la poción!

Tenía que encontrar el antídoto rápidamente, para hacer que Louise regresara a su irritante forma de ser, en lugar de esta dulzura.

Entonces Saito notó algo que Louise estaba agarrando con fuerza mientras dormía.

Era los pendientes que Saito le compró en la ciudad. Ella los estaba sujetando con fuerza como si fuera una especie de tesoro. Al ver tan hermosa vista perdió toda su fuerza.

Es cruel. Louise es horrible. Es un crimen parecer tan inquietantemente linda.

Inconscientemente, extendió su mano hacia Louise, para sujetarla con la otra. *No tengo el derecho de aprovecharme de Louise de esta manera. No es por mi culpa. Es debido a la poción. ¡Resiste!*



Si sólo no hubiera querido que Siesta usara ese uniforme de marinero, Louise no se habría convertido en esto... Por lo tanto, es mi culpa.

Yo soy inútil, pensó Saito. *Nunca rechazaría la oportunidad de coquetear con una chica y…*

Siesta. Así es, Siesta.

Aah, Siesta, ella lo calmaría solo con su presencia. Viéndolo bien también es una buena chica.

Pero cuando Louise está cerca hace que su corazón se acelere.

Aah, ¿A cuál amo más?

Qué gran preocupación. Ni siquiera podía imaginar tener esas preocupaciones en la Tierra.

Al ver el rostro de Louise durmiendo, comenzó a pensar... "*¿Por qué volver a tu mundo, si te puedes quedar aquí?*"

Cuando Louise se convirtió en una dama de la corte de Henrietta, se hizo difícil viajar hacia el este... Aunque estaba decepcionado, al mismo tiempo se sentía feliz. Porque podía permanecer al lado de Louise.

Aah, la Tierra, Siesta y Louise. Las tres estaban dando vueltas y vueltas en la cabeza de Saito, frustrándolo.

¿Qué debería hacer? No puedo tomar una decisión hoy, pero tendré que hacerlo.

Tal vez, en un futuro cercano.



En la tarde del día siguiente, Saito se encontraba en la habitación de Montmorency. Tuvo una discusión con Louise antes de dejarla en su habitación y llegar ahí…

—¡¿No puedes hacer un antídoto?! —Con la cara arriba, Saito miró a Montmorency. A su lado se sentaba Guiche sosteniendo su barbilla con el ceño fruncido. Montmorency y Guiche se habían ido a la ciudad ese día para hacer frente a los comerciantes del mercado negro, con la esperanza de encontrar el antídoto, pero...

—¡No hay nada qué hacer! ¡Fue vendido!

—Entonces, ¿Cuándo se puede comprar?

—Parece que no tienen los ingredientes necesarios.

—¿¡Cuáles…!?

—El antídoto específico proviene del lago Ragdorian, en la frontera con Gallia. Se hace de las lágrimas del espíritu del agua... sin embargo, parece que nadie ha sido capaz de contactar a los espíritus del agua recientemente.

—¡¿Quéee?!

—En otras palabras, no podemos obtener el antídoto.

—Entonces, ¿Qué pasa con Louise?

—Bien, lo que quiero decir es, ¿realmente qué hay de malo en todo esto? Ella se ha enamorado de ti. ¿Te gusta Louise, no?

Saito no podía aceptar lo que Guiche dijo, siquiera.

—No puedo ser feliz si la razón por la que le gusto es debido a la poción. Estos no son los verdaderos sentimientos de Louise. Es por eso que quiero que Louise vuelva a ser la misma de siempre.

—Pero… —Montmorency frunció los labios y Guiche movió la cabeza a regañadientes. Incluso Saito pensó en silencio por un tiempo, hasta que finalmente alzó su puño, decidido.

—¿Dónde está ese espíritu de agua?

—Ya te lo dije, en el lago Ragdorian.

—Así que solo tienes que encontrarla, ¿Verdad?

—¿Eeeeeh? ¡Ahora escucha! ¡El espíritu del agua rara vez muestra su rostro ante los seres humanos! Y aunque lo hiciera, es muy fuerte. Cuando se enfada, ¡El resultado puede ser desastroso!

—No me importa, ¡Vamos!

—¡Bueno, a mí sí me importa! ¡Absolutamente no iré!

Saito se cruzó de brazos.

—Pues bien, solo hay una cosa que puedo hacer. Voy a tener que decirle a Su Alteza Real la Princesa de la poción de amor, ¿O es Su Alteza Real la Reina ahora? De todos modos, voy a tener que pedirle ayuda con este problema. Ahora que lo pienso, ¿No era esa poción prohibida? Se supone que no se les permita realizarla, ¿Verdad? Ahora bien, me pregunto qué haría su alteza si se enterara de esto…

La cara de Montmorency rápidamente se puso pálida.

—¿Qué piensas, Monmon?

—¡Bien! Entiendo ¡Iré si tú lo haces!

—Mmm, no podemos permitir que Louise permanezca así tampoco. Los demás pueden notar su comportamiento extraño y sospechar de la poción de amor.

Guiche movió la cabeza.

—No temas, mi amor. Me quedaré a tu lado en este viaje —dijo Guiche mientras se apoyaba tratando de poner lentamente su mano sobre los hombros de Montmorency, pero ella rápidamente lo evadió.

—Eso no es realmente inspirador. Eres demasiado débil.

Después de eso, el trío hizo los arreglos para el viaje.

Ellos irían al día siguiente, temprano por la mañana. Debido a que no sabían cómo Louise podría actuar si la dejaban sola, decidieron que la llevarían también.

—Aaah, esta es la primera vez que falto a la escuela. —Suspiró Montmorency.

—¿Y qué hay de mí? ¡No he ido a la escuela por medio año!

—¡Después de la llegada de Saito, han sido aventuras todos los días, jajajaja! —Guiche estalló en carcajadas.

Capítulo Seis: El Espíritu del Agua

Las colinas y montañas daban vista a las olas azul marino del Lago Ragdorian mientras que estas pasaban y los rayos de luz se propagaban como una capa de cristal brillante sobre el lago.

Saito y los demás habían llegado a caballo al lago.

Debido que a Louise no le gustaba la idea de montar sola, ella y Saito habían tomado el mismo caballo. Ella se encontraba sentada en la parte delantera y parecía que no quería separarse de Saito ni siquiera un instante.

Montmorency y Guiche cabalgaban ambos por separados en esplendidos caballos grises.

—¡Este debe de ser el tan conocido Lago Ragdorian! ¡Verdaderamente es realmente indescriptible la belleza de este lago! ¡El Espíritu del Agua ese encuentra en ese lugar! ¡Estoy realmente impresionado! ¡Ho-Ho-Ho–Yahoo! —Gritó Guiche azotando al caballo y haciéndolo avanzar colina abajo.

Pero el caballo le tenía miedo al agua y al llegar a la orilla del lago se detuvo bruscamente, por la ley de inercia Guiche salió disparado del caballo y cayendo de cabeza con un golpe ensordecedor en el interior del lago.

—¡No puedo llegar al suelo! ¡Es profundo! ¡Muy profuuuuuuuuundo! —Guiche gritó desesperadamente en busca de ayuda, mientras que luchaba en el agua parecía ser que Guiche no sabía nadar.

—Me pregunto si, ¿Deberíamos reconsiderar nuestra relación después de todo…? —Murmuró Montmorency.

—Eso sería genial. —Saito asintió. Louise miró a Saito con cara de preocupación.

—¿Montmorency es genial?

—Yo n-no me refería a eso. Solo espera, te regresare a la normalidad… —Saito llevo al caballo cerca de la orilla.

Guiche después de una larga lucha cuando por fin alcanzo la orilla se encontraba temblando y empapado de los pies a la cabeza. Él traía consigo una mirada amarga en su rostro.

—Hey, Hey ¿No deberías haberme ayudado? ¡Deberías tener consideración con alguien que no sabe nadar! —Sin embargo, Montmorency ignoró completamente a Guiche y en cambio ella observaba el lago sospechosamente.

—¿Qué sucede? —Preguntó Saito.

—Es extraño.

—¿Qué es lo extraño?

—El nivel del agua se encuentra muy elevado, la orilla del lago Ragdorian debería estar más hacia allá.

—¿De verdad?

—Si, mira hacia allá, hay un tejado que sobresale. Parece ser que el pueblo se ha inundado completamente.

Siguiendo la mirada de Montmorency realmente se podía ver el tejado. Saito podría incluso reconocer la oscura sombra de la casa que se encontraba hundida bajo la superficie del agua cristalina.

Montmorency se acercó a la orilla, sumergiendo su dedo en el agua cerro sus ojos. Después de un rato se puso de pie con una expresión de preocupación en su rostro.

—Pareciera como si el Espíritu del Agua estuviese enojado.

—¿Cómo es que sabes eso?

—Se debe a que yo, Montmorency la Fragancia soy una usuaria del elemento Agua, la Familia Real de Tristain se encuentra conectada por medio de un viejo juramento con el Espíritu del Agua del lago Ragdorian. La Familia Montmorency de elemento 'Agua' ha venido desde hace tiempo negociando con este Espíritu durante muchas generaciones.

—¿Y ahora qué?

—Y por algunas razones ahora otros nobles lo están haciendo.

—Entonces, ¿Ya has visto al Espíritu del Agua?

—Solo en una ocasión, yo era muy pequeña. Fue cuando necesitábamos crear un sistema de drenaje para el territorio, mi Familia busco la cooperación del Espíritu del Agua, se hizo un gran recipiente de vidrio para poder transportarle. Sin embargo, debido a que el Espíritu del Agua tiene un gran orgullo este puede ser muy agresivo. De hecho, es a causa de su agresividad que el esquema de drenaje de mi familia no funcionó, debido a que mi padre le dijo al Espíritu del Agua 'No camines que el suelo… se mojará'

—¿Cómo es el Espíritu del Agua entonces? —Pregunto Saito mostrando su curiosidad.

—Realmente nunca lo he visto.

Agitando su camisa mojada después de habérsela quitado, Guiche asintió de acuerdo. Louise quien no tenía absolutamente ningún interés en la discusión se ocultó detrás de la espalda de Saito e inconscientemente se agarró fuertemente al borde de su sudadera.

¡Preciosa! Demasiado linda…

En ese momento un granjero solitario de edad avanzada quien se encontraba escondido detrás de un árbol apareció.

—Supongo mis señores, que ustedes son nobles.

Un granjero de mediana edad observo avergonzado.

—¿Qué es lo que ha sucedido? —Preguntó Montmorency.

—Mis señores, ¿Han venido a negociar con el espíritu del agua? ¡De ser así entonces hemos sido salvados! Por favor hagan prontamente sus negociaciones y den le solución al problema de las inundaciones.

Los del grupo se miraron entre sí, parecía ser que este granjero era uno de los residentes de la aldea que había sido inundada por el lago.

—Eso, bueno nosotros… vinimos hasta aquí únicamente para observar el lago. —Ciertamente, Montmorency no podía decirle que vinieron hasta este lugar solo para obtener una lágrima del espíritu del agua.

—Ya veo… Realmente, los nobles y la Reina solamente se encuentran interesados con la guerra contra Albion, ni siquiera le prestan atención a estos pueblos remotos como el nuestro, ni siquiera pueden imaginar lo difícil que es recoger la cosecha… —Suspiró profundamente el granjero.

—¿Qué demonios sucedió con el lago Ragdorian?

—El agua empezó a subir hace unos dos años, el nivel del agua incrementó lentamente inundando el puerto en primer lugar continuando así con el templo y los campos… ¿Ve? Incluso ahora los nidos de las águilas están inundados. Los nobles locales que son responsables de este territorio disfrutan del entretenimiento de la corte real y no le han prestado atención a nuestras peticiones. —El viejo granjero lloró con amargura—. Durante años hemos habitado estas tierras, dependiendo del estado de ánimo del Espíritu del Agua. Siendo honesto es bueno cuando él permanece en el fondo del lago... Tenemos muchas ganas de entender la razón por la que se ha puesto repentinamente interesado en nuestras tierras. ¡Debido a que estas tierras le pertenecen al hombre! Sin embargo, solo un noble podría comunicarse con él. Me gustaría saber aquello que nosotros los pobres agricultores hicimos para que perdiera su temperamento.

Saito y los demás bajaron sus cabezas en señal de vergüenza.

Una vez que el granjero terminó de quejarse se marchó. Montmorency saco algo de la bolsa atada a su cintura. Esto era una pequeña rana de color amarillo brillante con muchas manchas negras.

Montmorency puso la rana en la palma de su mano y la miró detenidamente con curiosidad.

—¡Rana! —Louise quien le tenía miedo a las ranas, grito y se acercó aun más a Saito.

—¿Qué no es venenosa una rana de ese color?

—¡Esta no es venenosa! ¡Te digo que este es mi preciado familiar!

Al parecer, esta pequeña ranita era el familiar de Montmorency, ella levanto su dedo y le ordeno a su familiar.

—Escucha con atención Robín, quiero contactar con un viejo amigo.

Entonces Montmorency buscó su bolsillo y sacó una aguja, en un breve instante ella enterró está en su dedo permitiendo que un chorro de sangre de un brillante color rojo rubí saliera. Pasando su dedo por encima de ella dejo caer una gota sobre la ranita.

Luego de eso, Montmorency recito un hechizo para tratar la herida en la punta de su dedo. Entonces ella trajo a la rana cerca nuevamente.

—Ya que ella sabe quién soy, ella debe saber quién es eres tú. Robín, por favor en nombre de los grandes espíritus ya muertos, busca al viejo Espíritu del Agua y dile que quiero hablar con ella debido a nuestro juramento. Hazlo por mí, ¿Entendido?

La rana asintió levemente y desapareció en el agua con un chapoteo.

—Ahora Robín fue a llamar al espíritu del agua, si lo encuentra es probable que lo traiga hasta este lugar.

Saito observó con inseguridad.

—Cuando venga tenemos que contarle una historia triste, pero me pregunto cuál podría ser buena. Tal vez aquella historia que se dé un maestro y un perro... sin embargo ya es bastante vieja me pregunto si sería adecuada una de ese tipo…

—¿Una historia triste? ¿De que estas hablando?

—Ya que necesitamos las lágrimas del Espíritu del Agua. ¿Qué otra cosa podemos conseguir si no la hacemos llorar?

—Eres realmente un ignorante. Bueno, supongo que inclusos los magos de elementos distintos del agua no lo comprenderían tampoco del todo bien, por lo que es imposible esperar que un plebeyo como tú lo sepa. La lágrima del Espíritu del Agua es solo un nombre, ella realmente no llorará.

Saito y Guiche se miraron mutuamente, Louise muy sola sin la atención de Saito froto sus mejillas contra la espalda de Saito. *¡Realmente extraño! Aunque uno podría morir por esta linda Louise, pero lo único que importa ahora es lo que dice Montmorency.*

—Entonces, ¿Qué es la lagrima del espíritu del agua? —Preguntó Guiche.

—El Espíritu del Agua… en comparación con los periodos de vida de los humanos, puede vivir mucho, mucho, muchísimo tiempo. Se dice que existe desde hace unos 6000 años cuando el Fundador Brimir estableció Halkeginia. Su cuerpo es como el agua puede cambiar libremente su forma… y contra el sol su cuerpo brilla con siete colores…

En el momento en que Montmorency dijo esto, la superficie del agua empezó a brillar.

El Espíritu del Agua había aparecido.

A treinta metros de la orilla de donde Saito y los demás se encontraban de pie, el agua estaba brillando.

La superficie del agua se retorica sin parar. Siguiente a eso el agua brotó como un pastel al elevarse, Saito miró con una expresión de sorpresa en blanco. El agua estaba cambiando constantemente de forma que uno no podría ni siquiera observar sus manos. Parecía una enorme ameba, a pesar de que sus luces eran hermosas… esto los hacía sentir incomodos.

La ranita familiar de Montmorency se subió nuevamente a su ama con un chapoteo. Montmorency extendió la palma de su mano y atrapó a la rana, ella acaricio la cabeza de la rana con su dedo.

—Gracias por ayudarnos a traer al Espíritu. —Entonces, Montmorency se puso de pie extendiendo sus manos hacia el Espíritu del Agua y abrió su boca.

—Soy Montmorency Margarita La Fère de Montmorency, una usuaria del elemento agua y hago parte del linaje con el que hace años hiciste un juramento. He puesto mi sangre en la rana para ayudarte a recordar. Si lo recuerdas, responde de la forma y en las palabras que nosotros entendemos.

El Espíritu del Agua… se levantó de la superficie del agua… comenzando lentamente a ganar forma como una figura de arcilla.

Los ojos de Saito se salieron de la sorpresa al contemplar lo sucedido.

La masa de agua que se formaba lentamente a sí mismo en forma de Montmorency sonriendo ligeramente.

Sin embargo, era más grande y no tenía ropa. Lucia como una Montmorency transparente y desnuda. Al igual que una estatua de hielo.

La expresión del espíritu del agua cambio en varias formas. Después de la sonrisa seguía el enojo, seguido de las caras de llanto. Cada vez que intentaba una nueva expresión la cara de agua se movía.

De hecho, ella lucia hermosa al igual que una joya siempre cambiante.

Entonces su rostro se volvió inexpresivo de nuevo cuando el Espíritu del agua respondió la pregunta de Montmorency.

—Recuerdo a un simple humano, recuerdo el líquido que fluye por tu cuerpo. La luna ha cambiado cincuenta y dos veces desde nuestro último encuentro.

—Me alegro. Espíritu del Agua, necesito preguntarle algo aunque pueda parecer un poco insensible, ¿Podría usted darme una porción de su cuerpo?

¿Una porción de su cuerpo? Se preguntó Saito. *¿Qué es esto?* Cuando él pinchó a Montmorency con su dedo, ella dio la vuelta molesta.

—Aunque se trata de una lágrima, es imposible hacer que los espíritus inmortales lloren, ellos son… diferentes a nosotros, ni siquiera sé si se les puede denominar como seres vivos. De cualquier modo la lágrima del espíritu del agua es una parte de su cuerpo…

—¿¡Así que debemos cortarlo!? —Saito grito sorprendido

—¡Shh! ¡No tan fuerte! ¡El Espíritu del Agua puede ponerse muy enojado! Es por eso que es casi imposible obtener una lágrima. ¿Cómo las personas del mercado negro de las ciudades son capaces de hacerlo? Simplemente… no soy capaz de imaginármelo.

El Espíritu del Agua sonrió.

—¡Ah! ¡Sonrió! ¡Debe significar que está bien!

Sin embargo, las palabras que salieron de su boca… tal vez eran debido a que todavía no entendía como hablar correctamente estas fueron completamente opuestas.

—Me niego, simple mortal.

—¿Es así? Que pesar… Bueno, nos iremos de regreso ahora.

Saito estaba sorprendido por la facilidad con la que Montmorency se dio por vencida.

—¡Hey! ¡Hey! ¡Espera un minuto! ¡No renunciare a Louise tan fácilmente! ¡Hey, Espíritu del Agua!

Saito tiró hacia un lado a Montmorency y se enfrentó con el Espíritu del Agua.

—¡Hey! ¡Tú! ¡Detente allí! ¡No te enojes Espíritu del Agua! —Montmorency trato de empujar a Saito hacia un lado pero Saito ni siquiera se estremeció, Guiche inclinó su cabeza asombrado. Louise silenciosamente se acercaba hacia Saito. Al ver tal escena era difícil decir que uno de ellos fuera un familiar.

—¡Gran Espíritu del Agua! ¡Por favor! ¡Haré cualquier cosa por su lágrima! ¡Solo un poco! ¡Tan siquiera un poco!

El Espíritu de Agua con forma de Montmorency no le contesto nada a Saito quien se encontraba postrándose de rodillas presionando su cabeza contra el suelo.

—¡Te lo suplico! ¡La persona más importante para mí en este momento se encuentra en problemas! ¿Tampoco tienes a alguien importante para ti? ¡Esa persona importante para mí en este momento necesita ayuda… y para ello, se necesita una parte de tu cuerpo! Por lo que, ¡Por favor! ¡Mira!

Al escuchar esto Montmorency dejo de tratar de apartar a Saito y dejó salir un profundo suspiro. Guiche, quien ya había sido conmovido hasta las lágrimas asintió con su cabeza. Louise sintiendo se insegura seguía aferrada a Saito.

El Espíritu del Agua cambio de aspecto varias veces antes de tomar la forma de Montmorency nuevamente y le respondió a Saito:

—Está bien…

—¡Sí! ¿¡En serio!?

—Pero con una condición… Como un simple ser humano que no sabe la razón de este mundo. ¿Dijiste que harías cualquier cosa?

— ¡Sí! ¡Eso fue lo que dije!

—Entonces debes deshacerte de los que me atacan, tus compañeros.

Ellos se miraron los unos a los otros.

—¿Deshacernos?

—Sí, he elevado el nivel del agua todo lo que he podido, así que ya no tengo la energía suficiente para luchar contra ellos. Si puedes luchar contra ellos te daré mi lágrima.

—No, no me gustan las peleas.

Saito puso su mano sobre el hombro de Montmorency y le dio unas palmaditas.

—¿Deseas comerla comida de la prisión en lugar de eso? —Saito una vez más amenazo a Montmorency por la poción prohibida y que al igual que el día anterior no pudo evitar darse por vencida.

—¡Ya lo sé! ¡Lo haré!

Por lo cual decidieron que era necesario descubrir la identidad de las personas que atacaban al Espíritu del Agua.

El lugar donde habitaba el Espíritu del agua era el fondo del lago, alguien que había utilizado magia la había atacado en medio de la noche.

Saito y los demás se escondieron en la sombra de un árbol en la orilla del lado de Gallia un lugar que el Espíritu del Agua les había enseñado y esperaron silenciosamente la llegada del agresor.

Guiche un poco antes de la batalla para animarse tomó un sorbo de vino que Saito había traído consigo, cuando toda su ansiedad había desaparecido empezó a cantar. Saito aparto su cabeza hacia un lado.

Louise se encontraba de muy mal humor porque Saito se encontraba solo con Montmorency.

¿Por qué es mejor estar con Montmorency que conmigo? ¿Acaso la ama a ella o tal vez él solo me odia a mí? Waah, Waah… Gritó ella enojada y rugiendo de esa manera por todos lados, Saito tuvo que besarla en la mejilla en muchas ocasiones para calmarla y ponerla a dormir. Por eso, en este momento ella estaba durmiendo tranquilamente a su lado, respirando suavemente con una manta envuelta alrededor de sí. Es de suponerse que cualquiera se sentiría de ese modo si una poción lo hace caer locamente enamorado.

—Las personas que atacaron al Espíritu del Agua debieron ir al fondo del lago. ¿Cómo es que pueden respirar bajo el agua? —Le pregunto Saito a Montmorency

Montmorency pensó por un momento.

—Tal vez sea un usuario elemento agua… Con una bola de aire creada por el usuario no sería tan difícil llegar al fondo del lago. Pero, incluso si se es capaz de utiliza magia de agua y si además pueden de respirar bajo el agua, tocar directamente el agua sería un suicidio con el Espíritu del Agua que controla este lugar, por lo que tal vez se trata de un mago de elemento aire, de ese modo se puede evitar el contacto directo con el agua.

De acuerdo con el Espíritu del Agua, ella había sido atacada cada noche sobre una base regular de cortados fragmentos de su cuerpo.

—Pero, ¿Cómo puede que alguien herirla y todavía pasar desapercibido?

—Los movimiento del Espíritu del Agua son lentos… Además, si se separa al Espíritu del Agua de su fuente de agua, su magia con el tiempo se agota, usando una fuerte llama le haría evaporarse gradualmente lo que haría imposible unirse nuevamente una vez convertido en vapor.

—¿Es imposible dar marcha atrás?

—El alma del Espíritu del agua es como el musgo, aun siendo despedazado puede reagruparse una vez más en uno nuevo, siempre y cuando se tengan todas las piezas. Esa es una criatura muy complicada en comparación con nosotros.

—Ohhh… —Saito asintió.

—Y debido a que el atacante no se encuentra en contacto con el agua, el Espíritu del Agua no puede llegar hasta el.

—Entonces no es muy poderoso en absoluto.

—Realmente… Tú no sabes cuan tenebroso puede llegar a ser el Espíritu del Agua… incluso si por un instante pierdes la concentración y la burbuja de aire desaparece permitiendo que se pueda reagrupar con el agua entonces eso sería terrible. Él posee la habilidad de controlar el agua de otras criaturas vivas, si pierdes la protección de la bola de aire, entonces entrarías en el territorio del Espíritu del Agua, donde desafiarla es algo que ni siquiera el más temerario desearía hacer.

Saito suspiró, realmente Halkeginia está llena de criaturas que ni siquiera él podía imaginarse antes.

Ya es medianoche y las dos lunas brillaban en lo alto del cielo.

Saito cerró su boca y con una mano trajo más cerca a Derflinger, quien colgaba de su espalda.

Montmorency asustada por la repentina tensión murmuró con voz temblorosa.

—De todos modos, debido a que detesto las peleas salvajes dejó todo en tus manos.

—No te preocupes Montmorency, estoy aquí, yo, el valiente caballero protegeré a la doncella de la guerra y castigare al malvado. —Guiche quien obviamente había bebido demasiado vino comenzó a inclinarse hacia Montmorency.

—Escucha, tu solamente tienes que irte a dormir ya, apestas a alcohol.

—Guiche, será un señuelo. —Asintió Guiche con su rostro completamente rojo.

Saito tomó un profundo respiró, la intuición de luchador que había obtenido luego de experimentar muchas peleas, ahora le estaba diciendo a él que alguien se encontraba cerca. Su boca se llenó de saliva. *¿Supongo que ese alguien es un enemigo? Sin embargo todo estará bien, soy el legendario Gandálfr debería ser capaz de derrotar a magos. ¿Qué importancia tendría haberme enfrentado contra aquella cantidad de caballeros dragón que me atacaron anteriormente?*

Sin haberlo notado, Saito se había vuelto muy engreído.

Él observo el rostro de Louise durmiendo. *Espera por mí, definitivamente te traeré de vuelta.* Murmuró él silenciosamente.

Una hora después de que eso sucediera, unas sombras aparecieron en la orilla del lago. Eran dos personas, debido a que esas dos figuras llevaban túnicas con capuchas de color negro azabache era difícil decir si eran hombres o mujeres.

Saito agarró el mango de Derflinger, las runas de su mano izquierda empezaron a brillar sin embargo, no había abandonado su escondite. Todavía no lograba decidir si esas personas eran las que habían atacado al espíritu del agua o no.

Sin embargo, el par de personas empuñaron sus varitas mientras se encontraba de pie a la orilla del agua.

Parecía que habían comenzado a recitar hechizos.

Convencido de que no había ningún error por ahora, Saito se levantó de la sombra del árbol y se dirigió con destino hacia la pareja. *Dos personas deberían de ser un partido fácil. Debido a que yo… ya derroté a Wardes y también a orcos demonios diez veces más grandes, estos solo son un par de personas. ¡Hey! No están mirando hacia*

mi dirección. Esta será una victoria fácil, una victoria fácil, puedo dominarlos con un solo silbido.

Saito se escondió detrás de un árbol justo a un lado de la pareja. Al verlo agachado, Guiche comenzó a recitar un hechizo.

El terreno donde se encontraba la pareja de repente se levantó y se convirtió en una gigantesca mano parecida a unos tentáculos que se entrelazo alrededor de los pies de los asaltantes.

Silenciosamente.

Saito salió corriendo de la sombra del árbol, la distancia a la que se encontraban los magos eran de unos treinta mails. Saito demostrando la agilidad del Gandálfr recorrió esa distancia en menos de tres segundos.

Sin embargo, la reacción del enemigo fue rápida, los asaltantes comenzaron murmurando los hechizos al mismo tiempo en el que la tierra se levantó. Una llama voló de la punta de la varita quemando completamente el suelo que estaba sosteniendo los pies de la pareja. La sombra más pequeña actuó aún más sorprendente. En lugar de lanzar su hechizo hacia Guiche, la persona lo apuntó hacia Saito que no se encontraba preparado para eso.

El cuerpo giro rápidamente y la varita dio media vuelta, al igual que en la pelea anterior contra Wardes un martillo de aire golpeó el cuerpo de Saito. Él quien no esperaba tal ataque, fue golpeado de frente y fue fácilmente mandado a volar.

En muy poco tiempo una flecha de hielo lo siguió, Saito giro su cuerpo y saltó esquivándola pero el mago más alto lanzo una gran bola de fuego contra él, aunque Saito intento esquivar ese hechizo también, la puntería fue bastante certera este había previniendo de antemano los movimientos de Saito.

—¡Compañero! ¡Levántame! —Gritó Derflinger,

Saito audazmente bloqueo la bola de fuego con la espada, sin embargo a pesar de que fue absorbida por la espada, esta explotó esparciendo fragmentos de fuego por todos lados.

Saito parecía deslumbrado y petrificado.

A pesar de que desesperadamente trato de frotarse los ojos contra el dolor, estos todavía le dolían. Las chispas se habían metido en sus ojos. Saito se volvió más impaciente. *¡Mierda! ¡Sus varitas!*

Él había bajado la guardia pensando que el enemigo se concentraría en Guiche, sin embargo el enemigo era experimentado en combate y anticipó un ataque desde una dirección distinta y no ser sorprendido en lo más mínimo.

Por otro lado, trabajaron juntos con audacia. Mientras uno estaba preparando el hechizo el otro lo había lanzado. Aunque esa era una táctica sencilla, los resultados fueron muy eficaces. De todos modos, no hubo ninguna abertura.

Los furiosos vientos le arrebataron la espada de las manos del Saito petrificado.

Su cuerpo repentinamente se sintió pesado, por la esquina de sus ojos podía observar otra enorme bola de fuego proviniendo hacia él. Saito se rindió, su momentánea autoconfianza había desaparecido rápidamente.

Aah, soy un aficionado después de todo. El poder del Gandálfr me dio más confianza que mis habilidades actuales.

¡Ir directo no funciona contra todos los enemigos! Aah, ¡Louise lo siento! ¡Louise!

Sin embargo, la diosa del destino, incluso en estos momentos no abandonó a Saito.

En el momento antes de que la bola de fuego golpeara contra Saito, el área alrededor de él exploto. La bola de fuego y Saito estallaron. Esta magia era… ¡el Vacío de Louise!

—¡No lastimen a Saito! —El grito de Louise resonó a través de la noche. Estuvo a punto de hacer llorar a Saito. *Louise me ayudó. A pesar de que se encontraba dormida… pero probablemente fue despertada por todo este ruido.*

Louise espero un ataque, pero su atención se había perdido ahora mismo. Por lo tanto ahora él podía recuperarse.

De alguna manera Saito hizo un gran esfuerzo para mantener abierto su ojo derecho y recogió a Derflinger.

Pero antes de que él se lanzara al ataque…

La pareja dejo de moverse. El grito de Louise le hizo darse cuenta de algo y las dos sombras se miraron entre sí.

Y se quitaron sus capuchas.

Los rostros que aparecieron a la luz de la luna eran…

—¡¿Qué?! ¡¿Eras tú?! —Sintiéndose aliviado, Saito se arrodillo en el suelo por el cansancio.

—¿¡Tú!? ¿¡Por qué cariño!? —Kirche gritó también sorprendida.

Capítulo Siete: El Anillo de Andvari

Saito, quien se había recuperado del ojo por los hechizos de Agua de Montmorency, había empezado a cuestionar a Kirche, quien junto con Tabitha cocinaban carne en una hoguera. Guiche parecía estar completamente contento y había estado hablando en voz alta a sí mismo con una copa de vino en la mano. Él parecía más que contento de estar viajando. Era bien pasada la medianoche y las dos lunas brillaban maravillosamente sobre la superficie del lago. Era un espectáculo maravilloso.

Kirche se acercó a Saito preguntándole si su herida se había recuperado. Aunque Saito sentía un poco amargado por haber sido derrotado, no pudo dejar de admirar su trabajo en equipo.

—Eres realmente hábil, no tenía ninguna posibilidad.

—La victoria o la derrota también dependen de la suerte. Si tu suerte hubiese sido mejor, sólo habríamos podido correr. Además, estabas peleando solo, Guiche era inútil, Montmorency sólo estaba mirando y Louise sólo dio el golpe final.

Kirche con orgullo cepillo su cabello con la mano.

—Pero ¿por qué estás atacando al espíritu de agua? —Preguntó Saito, sentado cerca de la hoguera.

—¿Por qué lo protegías? —Kirche respondió.

Louise, que había estado recostada en la espalda de Saito por algún tiempo, tiró de la manga de su sudadera con tristeza.

—¿Crees que Kirche es mejor que yo?

—Ah… ¡Eso no es verdad yo estaba preguntando acerca de lo que está pasando! ¿Por qué no duermes un poco?

—¡De ninguna manera, yo no necesito descansar! ¿No quieres hablar conmigo? Esta es la 32 ª vez que me has dicho que fuera a dormir hoy.

Parecía que Louise había estado contando las palabras que Saito le había dicho a ella. Aunque con un poco de miedo, Saito sentía que Louise era muy amable en ese momento. Pero ahora él estaba ocupado, así que coloco suavemente su mano sobre su hombro y le habló como si fuera un niño pequeño: —Podemos hablar después, hay que ir a dormir… Realizaste un hechizo principal, ¿No estás cansada?

Louise, tímidamente empezó a trazar círculos con su dedo en el pecho de Saito.

—Entonces... haz que me duerma con un beso.

—¿Qué...?

—Dame un beso o no voy a ir a dormir.

Kirche los miró con la boca abierta. Mirándose, Guiche y Montmorency se rieron. Kirche y Tabitha todavía no sabían lo que había ocurrido.

Saito a regañadientes besó la mejilla de Louise.

—¡En la mejilla no es suficiente! —Louise infló sus mejillas y murmuró sin rodeos.

Saito se sentía muy incómodo, sería demasiado embarazos besar a Louise directamente en los labios con todo el mundo mirando. Se preocupó por un tiempo y, finalmente, la besó en la frente. Louise estaba a satisfecha a medias, y se acostó en las piernas de Saito, flexionado las rodillas y presionando su cuerpo contra su pecho, cerró los ojos. Pronto su respiración se calmó y un lindo y ligero rinquido se escapó de sus labios rosados ligeramente abiertos.

—¿Cómo te las arreglas para domesticar a Louise a este grado? No pensé que eras el tipo de hombre que era capaz de seducir a una chica, ¡pero ella ya te está tratando como a un dios! —Kirche preguntó con admiración.

—No se trata de eso, Montmorency hizo una poción de amor y Louise accidentalmente la bebió. La primera persona que vio fue a mí y ahora ella se ha enamorado de mí.

—¿Poción de amor? ¿Por qué hiciste tal cosa? —Kirche le preguntó a Montmorency, que estaba mordisqueando un poco de carne.

—Oh, bueno, era sólo curiosidad por ver si podía hacerlo. —Montmorency había esquivado la pregunta con una respuesta trivial.

—En realidad, una mujer que no tiene confianza en sus encantos es de lo peor. ¿No les parece?

—¡Muérete! ¡De todas formas, es culpa de Guiche, si él la hubiese bebido no tendríamos que buscar el antídoto ahora!

—¿Estás diciendo que es culpa mía?

Saito le explicó la situación a Kirche. Para hacer el antídoto, necesitaban las lágrimas del espíritu del agua. Y a cambio de, ellos necesitaban repeler a los atacantes...

—Así que, ¿es por eso que están protegiendo al espíritu de agua? —Kirche miró torpemente hacia Tabitha que había estado mirando en el fuego con una expresión vidriada.

—Esto es malo, no podemos luchar contra ti, pero si dejamos que el Espíritu del Agua siga aumentando el nivel, la familia de Tabitha se verá en problemas...

—¿Por qué es necesario deshacerse del espíritu?

Ante esa pregunta de Saito, Kirche respondió vacilante. Ella no podía decir abiertamente los asuntos privados de la familia de Tabitha.

—Veras, los niveles de agua han causado daño a la zona circundante. La familia de Tabitha ha sufrido pérdidas a causa de los daños por lo que hemos sido confiados a deshacernos del espíritu.

Así que era eso. Entonces no podemos ir a casa con las manos vacías. ¿Cómo deberíamos manejar esto...? Saito lo consideró durante un tiempo y concluyó.

—¡Ya sé! ¡Ustedes deben dejar de atacar al espíritu de agua y así podemos averiguar por qué el espíritu está subiendo el nivel del agua y después pedirle que se detenga!

—¿Y el Espíritu del Agua nos escuchara?

—Esta mañana hemos negociado con él y aceptó darnos una parte de su cuerpo, si deteníamos a los atacantes.

Kirche lo consideró por un momento y le preguntó a Tabitha: —Siempre y cuando las inundaciones paren y la tierra se restaure a su estado original… ¿sería eso aceptable?

Tabitha asintió.

—¡Muy bien, está decidido! ¡Podemos llevar a cabo las negociaciones en la mañana!



A la mañana siguiente, Montmorency, al igual que el día anterior, soltó a la pequeña rana en el lago para llamar al espíritu del agua. El agua se separó y el espíritu de agua se levantó a través de la niebla de la mañana.

—Espíritu del Agua, los atacantes ya no te molestaran, según el acuerdo nos daras una parte de tu cuerpo, ¿no? —Cuando Montmorency terminó de hablar, el cuerpo del espíritu del agua tembló y una parte de su cuerpo fue rechazada como una línea fina en el frasco que Guiche estaba sosteniendo.

Su promesa se había completado, y el espíritu del agua se empezó a hundir hacia el lago, sin embargo Saito rápidamente pidió que se detuviera.

—¡Por favor, espera! ¡Tengo algo que preguntarte!

El espíritu de agua se levantó de la superficie del agua, teniendo, a disgusto de Montmorency, la figura de Montmorency desnuda una vez más.

—¿Cuál es, simple ser humano?

—¿Por qué has aumentado el nivel del agua? Por favor, si hay una razón que nos puedas decir… estaríamos dispuestos a ayudar si se puede.

El cuerpo del espíritu del agua creció en tamaño y asumió varias posiciones. Concluyó torciendo su forma a la de Montmorency en un gesto que parecía expresar sentimientos. Tal vez su forma reflejaba sus pensamientos.

—Voy a considerar encomendarte cierta tarea. Ya que como honra de nuestro contrato anterior, creo que puedo confiar en ti.

De repente parecía enojado, el espíritu del agua se detuvo. Saito no dijo nada, pero esperó a que el espíritu continuara. Después de varios cambios de forma, el espíritu de agua se había transformado en forma de Montmorency y empezó a hablar:

—Hace mucho tiempo, alguien robó uno de mis tesoros.

—¿Un tesoro?

—Sí, mi posesión más importante fue robada de la parte más profunda de mi lago, cerca de treinta meses lunares.

—Hace aproximadamente dos años... —Murmuro Montmorency—. ¿Estás tratando de vengarte de los humanos al aumentar el nivel del agua e inundando los pueblos?

—¿Venganza? Nuestra especie no tiene ese propósito. Simplemente estoy tratando de recuperar mi tesoro, e incluso si se necesita una eternidad. Aunque tenga que hundir todo el continente voy a recuperar lo que he perdido.

—¿Estás dispuesto a hacer tantas cosas?

Esto iba demasiado lejos, el espíritu de agua estaba dispuesto a sumergir un continente entero con el fin de recuperar su tesoro en un proceso que podría tomar cientos, incluso miles de años.

—Eres muy paciente.

—Nuestro concepto del tiempo es diferente, para mí todo es lo mismo que el presente. Siempre es lo mismo para mí, independientemente de la presencia del futuro. No importa cómo, siempre voy a existir.

El espíritu del agua no parece tener el concepto de la muerte. El tiempo en esta escala sería inimaginable para un ser humano.

—Bueno, nosotros podemos ayudarte a recuperar tu tesoro. ¿Qué es?

—Mi tesoro es el Anillo de Andvari, que había estado conmigo hasta ahora.

—Creo que he oído hablar de el. —Montmorency murmuró—. Un objeto mágico legendario del sistema de agua. Se dice que puede darle una vida falsa a un muerto...

—La muerte es un concepto que no entiendo, así que no puedo entender tu descripción. El Anillo de Andvari no se limita a dar vida falsa, es la encarnación de la antigua "La fuerza del agua", y no es simplemente un objeto mágico.

—Entonces, ¿quién se robó tal cosa?

—Usando magia de viento, varias personas entraron en mi morada y se llevaron mi posesión más preciada.

—¿Tendrás algún nombre?

—Una de las personas fue llamada por el nombre de Cromwell.

Kirche se dijo a sí misma: —Si mal no recuerdo, él es el nuevo Emperador de Albion.

Todo el mundo se miraba el uno a otro. Saito no pudo dejar de pensar consternado.

—¿Podría ser una persona diferente? Puede haber dos personas con el mismo nombre, después de todo... Pero si él se ha ganado el poder de dar vida falsa, ¿qué va hacer?

—Los que han sido reanimados. Deben obedecer al dueño del anillo.

—Es un anillo verdaderamente malvado, el revivir a los muertos es un poder repugnante. —Kirche dijo en voz baja.

Kirche siguió murmurando para sí misma, se sentía como si hubiera recordado algo, pero no podía comprender el pensamiento.

Saito asintió con una resolución firme, y se volvió hacia el espíritu del agua.

—Entiendo. Por favor, deja de subir el nivel del agua y te garantizo que voy a devolverte el anillo.

El Espíritu del Agua vibró.

—Yo creo que, si puedes traer de vuelta el anillo ya no voy a subir el agua.

—Entonces, ¿Cuál es el tiempo máximo que nos darás para recuperarlo?

Esta vez, el espíritu del agua se estremeció y tembló.

—Antes de que termine su vida, de lo contrario no me preocupare.

—¿No te importa si pasa tanto tiempo?

—No me importa, para mí, el mañana no es diferente de cualquier otra parte del futuro. —Después de decir esto, el espíritu del agua volvió a las profundidades del lago.

En ese instante, Tabitha lo detuvo diciendo en voz alta.

—Por favor espera.

Todo el mundo miró a Tabitha con sorpresa. A pesar de que había estado con ellos todo este tiempo, esta fue la primera vez que había hablado.

—Espíritu del Agua, quiero preguntarte algo.

—¿Cuál es tu pregunta?

—Los seres humanos siempre te han llamado el "Espíritu del Juramento”, me gustaría saber la razón.

—Mera humana, tu existencia es completamente diferente de la mía. No puedo entender tu pregunta por completo, pero puedo especular. Mi existencia es en sí misma la razón de ese nombre. Yo no tengo una forma fija, sin embargo, nunca voy a cambiar. Para incontables generaciones siempre he estado aquí con el agua.



El espíritu del agua, temblando, habló. El sonido resonó en el aire.

—Porque yo soy eternamente inmutable, por lo tanto, siempre llevare vuestras esperanzas.

Tabitha asintió y cerró los ojos. Al final, ella al parecer hizo un juramento. Kirche puso suavemente una mano en su hombro.

Montmorency, después de haber visto esa escena, de inmediato miro a Guiche.

—¿Qué?

—Rápidamente, has un juramento también.

—¿Qué clase de juramento?

—¿Para qué crees que hice la poción de amor?

—¡Mmm! Ah... ¡Montmorency, juro que serás la primera sobre todas los demás a partir de ahora...!

Montmorency nuevamente miro a Guiche con recelo.

—¡Wow...! ¡Ah...! ¡En serio! ¡Lo juro!

—No quiero estar por encima de las demás, yo quiero ser la única. ¡Jura que sólo me amaras a mí!

Guiche forzó tristes palabras en un tono que la mayoría de la gente encuentra difícil de creer.

—Lo juro...

Louise también había tirado de la manga de Saito, mirándolo fijamente a sus ojos.

—Tú también… Júralo.

Saito miró la cara de Louise. Hoy tenía que decirle adiós a esta Louise, y él no pudo evitar sentirse un poco solo. A pesar de que era sólo por la poción de amor, ¿cuántas veces le había dicho que lo amaba?

Pero Saito prefiere a la original Louise. Aun cuando fue golpeado por ella y tratado como un perro, pensó que la original era mejor.

—¿No quieres jurar amor hacia mí? ¿No me quieres?

Las lágrimas llenaron los ojos de Louise.

—Lo siento... no puedo jurar eso... No puedo hacer una promesa con tu estado actual. —Cuando Saito dijo esto, ella comenzó a llorar. Saito acarició suavemente su cabeza.

Capítulo 8: Reunión con La Falsedad

Henrietta, casi desnuda, estaba acostada en su cama. Lo único que estaba usando era una ligera camisa. La habitación en la que ella estaba pertenecía a su padre, el difunto rey, pero ella había empezado a usarla después de convertirse en reina.

Al lado de la enorme cama con dosel estaba la mesa favorita de su padre. Ella silenciosamente extendió su mano y tomo la botella de vino. Vertiéndola en su copa, se la tomó toda de un trago. Antes, ella bebía ligeramente cuando comía… pero después de haberse convertido en reina, la cantidad que tomaba había aumentado.

Para Henrietta, quien no era nada más que un adorno floral para el gobierno, que le pidieran que ella tomara las decisiones era algo que la hacía sentir ansiosa. La mayoría de las resoluciones le eran traídas a ella en un estado decidido, pero incluso así, quien daba la aprobación final a aquellas resoluciones era ella. Lo que era más, a pesar de que se mantenía en un estado de actividad reducido, la guerra estaba todavía en curso.

A pesar de que ella era solo una gobernante de adorno, numerosas responsabilidades le fueron conferidas. Henrietta aún seguía manejando esa presión. No podía dormir sin antes beber. No podía mostrarles esto a sus damas acompañantes o chambelanes, así que bebió el vino escondido en la oscuridad de la noche. Una vez más, se sirvió vino en su copa. “puede que haya tomado demasiado”. Pensó Henrietta soñolienta debido a su intoxicación. Ella silenciosamente recito un hechizo e hizo un movimiento dirigido a la copa en la que se había servido vino.

Desbordo agua desde la punta de su varita y llenó la copa. Era un hechizo para convertir el vapor de agua en el aire a líquido. Es un hechizo rudimentario del elemento agua.

El agua desbordo y se derramo de la copa. Posiblemente por su borrachera, ella no podía controlar la cantidad que vertía. Aun así se la tomo toda.

Henrietta, cuyas mejillas se tiñeron de color rosa, cayó en su cama una vez más. Cuando estaba borracha, lo que recordaba era… los días de diversión. Los días felices.

Las pocas veces que ella realmente sentía que estaba viva. El fugaz tiempo del verano cuando tenía catorce años. Las palabras que ella quería escuchar solo una vez…

—¿Por qué no las dijiste esa vez? —Se preguntó Henrietta, cubriendo su cara con sus manos.

Pero, la persona que debería decirlo ya no está más aquí. En ningún lugar de este mundo. Ella sintió que la victoria podría curar su tristeza.

Pensaba que el agotador trabajo de una reina quizás podría hacer que se olvidara.

Sin embargo, ella no podía olvidar. Brillantes victorias, palabras de elogio, los gritos de la gente que la amaba y la respetaba por ser una santa… no se comparaban en ningún sentido.

Inconscientemente empezó a derramar lágrimas. *oh, no*, pensó. *Mañana en la mañana hay negociaciones con el embajador de Germania.” Para Tristain y para Henrietta, quien quería terminar esta tonta guerra tan pronto como fuera posible, era una importante negociación. “no puedo mostrarle mi cara húmeda con lágrimas. Ya no puedo mostrarle mi lado débil a nadie nunca más.*

Ella limpio sus lágrimas, y cuando estaba acercándose a su copa de vino para llenarla de nuevo…

Alguien toco la puerta.

¿Quién podría ser tan tarde a la noche? ¿Algo problemático de nuevo? Pero no puedo ignorarlo. Albión podría haber enviado a su armada de nuevo.

Henrietta se puso su bata de manera harta y preguntó desde su cama:

—¿Eres La Porte? ¿O eres el cardenal? ¿Qué ocurre, a estas horas de la noche?

Sin embargo, no hubo respuesta. En cambio, hubo otro golpe a la puerta. *Si no es el chambelán o el cardenal, entonces ¿quién es?*

—¿Quién es? Identifíquese. Para la gente que visita la habitación de la reina tan tarde en la noche, no hay forma de que no pueda nombrarse a sí mismo. Ahora, hable. De lo contrario, llamare a alguien.

—Soy yo…

En el momento en que aquellas palabras entraron en sus orejas, la expresión facial de Henrietta desapareció.

—Parece que tome demasiado. Esto no está bien, escuchar semejantes alucinaciones tan claramente… —Murmurando eso, ella puso sus manos en su pecho. Pero, el intenso latido de su corazón no paraba.

—Soy yo, Henrietta. Abre esta puerta.

Henrietta corrió hacia la puerta.

—¿Príncipe Wales? De ninguna manera. Debiste haber muerto por las manos de un traidor… —Henrietta dijo eso con una voz temblorosa.

—Eso es un error. Yo estoy vivo.

—Es mentira. Una mentira. ¿Cómo?

—Tuve que escapar. El que murió… era mi imitador.

—eso… a pesar de que… el rubí de viento es…”

Henrietta reviso el anillo, un recuerdo de Wales, que estaba en su dedo.

—Para engañar al enemigo, tienes que empezar engañando a tus aliados, ¿cierto? Bueno, es entendible que no me creas. Entonces, te dejare escuchar la prueba de que soy yo.

Mientras temblaba, Henrietta esperaba las palabras de Wales.

—En la noche cuando el viento sopla.

El santo y seña que escuchaba a menudo en el lago Ragdorian.

Olvidándose de incluso responder, Henrietta abrió la puerta.

La sonrisa que ella había soñado muchas veces siempre estuvo allí.

—Ooh, príncipe Wales… de verdad estas a salvo… —Lo que siguió no se pudo expresar en palabras. Henrietta abrazo fuertemente a Wales, y apoyo su cara en su pecho y sollozó.

Wales tiernamente acariciaba su cabeza.

—Eres la misma de siempre, Henrietta. Que llorona.

—Eso es porque había pensado completamente que estabas muerto. ¿Por qué no me visitaste antes?

—Después de perder, escape en un crucero. Estuve escondido todo este tiempo en el bosque de Tristain. No podía permitir que el enemigo encontrara mi paradero, así que cambie mi ubicación muchas veces. Llegue a las tierras del castillo en el que vives hace dos días… tomo tiempo investigar sobre cuando estarías sola. No hay forma de que simplemente este parado en la sala de espera como una cita durante el día, ¿cierto? —diciendo eso, Wales sonrió burlonamente.

—Como siempre, eres tan malo. No entiendes… lo mucho que me dolió… lo sola que me sentí.

—Lo entiendo. Es por eso que vine a verte.

Por un rato, Henrietta y Wales se abrazaron.

—Puedes venir a este castillo tantas veces como quieras. En este momento, Albión no tiene el poder para invadir Tristain. Después de todo, su confiable armada se ha retirado. Este castillo es el lugar más seguro en Halkeginia. El enemigo no puede ponerte un solo dedo encima.

—No puede ser así. —Wales sonrió alegremente.

—¿Que planeas hacer?

—Tengo que regresar a Albión.

—¡Que estupidez! ¡Eso es como insensatamente deshacerte de la vida que apenas te las arreglaste para conservar!

—Aun así, tengo que regresar. Tengo que liberar a Albión de las manos de Reconquista.

—¡Debes estar bromeando!

—No es una broma. Por esa razón, vine a verte.

—¿A mí?

—Tus poderes son necesarios con el fin de liberar a Albión. Hay colaboradores en el país también, pero… aun más, necesito una persona en la que pueda confiar. Vendrás conmigo, ¿no es así?

—De ninguna manera… estoy feliz por aquellas palabras, pero eso es imposible. Podría haberme ido a tales aventuras cuando era una princesa, pero ahora soy una

reina. Me guste o no, el país y la gente son mi responsabilidad. Por favor no digas tales cosas imposibles.

Sin embargo, Wales no se daría por vencido. Con palabras incluso más entusiastas, trató de convencer a Henrietta.

—Sé que es imposible, pero eres necesaria para la victoria. En el medio de esa batalla perdida, me di cuenta de ello. Acerca de lo mucho que te necesitaba. Necesito a la “santa” que traerá la victoria sobre mí y Albión.

Henrietta sintió algo caliente brotando dentro de su cuerpo. Ella era necesitada por su amado. La embriaguez y la soledad aceleraron el impulso que estaba brotando dentro de ella.

Aun así, Henrietta desesperadamente respondió:

—No me metas en problemas por favor. Espera, llamaré a algunas personas para que te preparen una cama. Mañana podemos hablar este tema de nuevo, con calma…

Wales sacudió su cabeza.

—No vamos a llegar a tiempo mañana.

Entonces, Wales fácilmente dijo las palabras que Henrietta siempre quiso escuchar.

—Te amo, Henrietta. Por eso, ven conmigo.

El corazón de Henrietta empezó a palpitar al mismo ritmo que los tiempos en que ella y Wales se reunían en el lago Ragdorian.

Poco a poco, Wales junto sus labios con los de Henrietta. Deteniendo sus labios que trataban de decir algo, los de Wales los sellaron.

En la mente de Henrietta, se recordaban todo tipo de dulces recuerdos.

Debido a ello, Henrietta no se percató de la magia de sueño lanzada en ella.

Aun sintiéndose feliz, Henrietta cayó en el mundo de los sueños.



Mientras tanto, al mismo tiempo…

En una de las habitaciones de los dormitorios de las chicas en la academia de magia de Tristain, Montmorency estaba haciendo lo mejor que podía mezclando algo mientras que Saito y los otros la miraban.

—¡Listo! ¡Fuu! ¡Esto de verdad fue complicado! —Mientras se limpiaba el sudor de su frente, Montmorency se dejó caer en su silla.

En el interior de la olla en la parte superior de la mesa estaba el antídoto que ella mezcló.

—¿Esta bien beberla solo así?

—Sí.

Tomando la olla, Saito la llevo a la punta de la nariz de Louise. Louise hizo una mueca por el olor.

—Bien, Louise. Bebe esto.

—No. Huele muy mal., —Louise sacudió su cabeza. *Mierda. Debí haberla mezclado y hacer que se la tomara en secreto. Para que los niños coman Zanahorias, se cortan y se mezclan en una hamburguesa.*

—Por favor, bebe esto.

—Si lo bebo, ¿Me besarías?

Saito asintió, dándose cuenta de que no tenía otra opción.

—Okay. Si bebes esto, te besaré.

—Está bien. —respondió Louise, y tomó la olla.

Ella miro el contenido con una expresión de desagrado por un rato, pero cerro sus ojos con determinación y lo bebió todo. Montmorency, observando esto, le dio un golpecito a Saito.

—¿No sería mejor si te escapas ahora?

—¿Por qué?

—Porque los recuerdos del tiempo en el que estuvo locamente enamorada de ti después de beber la poción de amor no desaparecerán. Ella recuerda todo. Louise recordará todo lo que hizo y lo que le hicieron.

Saito se estremeció por el shock y miro a Louise.

—¡Buhwa! —una vez que Louise se tomó toda la olla, dio un pequeño eructo—. Funya. —Después de eso, como si un espíritu malvado la hubiera abandonado, su expresión facial volvió a la normalidad. Viendo a Saito en frente suyo, su cara de repente se tornó roja. Mordiéndose los labios, ella comenzó a temblar.

—Oh, dios —murmuró Saito, y trato de escaparse del lugar.

—Espera.

—Perdón, pero tengo que ir a alimentar a mi paloma…

—¡¡¡Tu ni siquiera tienes una palomaaaaaaaa!!! —la voz de Louise resonó por todos lados.

—Esto es malo. Voy a ser asesinado. —Saito abrió la puerta y bajo corriendo las escaleras como si estuviese muy agitado.

Sin embargo, la actual Louise se movió a la velocidad de la luz. Saltando desde lo alto de las escaleras, Louise le dio una patada a la espalda de Saito. Saito cayó salvajemente, rodando hacia el primer piso hasta golpear el suelo con severidad.

Convenientemente, era la puerta de entrada al dormitorio de las chicas. Saito trato de escapar arrastrándose, pero como de costumbre, el pescuezo de su cuello estaba firmemente pisado por el pie de Louise.

—¡Y-yo no hice nada malo! ¡No se pudo evitar! ¡Fue por culpa de esa poción! ¡Ambos éramos infelices!

Sin responderle, Louise le levanto su chaqueta y luego la camisa, encontrando muchas marcas de besos. Su cara se puso aun más roja. Ella misma hizo esto. *Esto es, esto es-esto es… para que yo haga semejante cosa...* Louise trazó la parte trasera de su cuello con el dedo. La misma marca hecha por Saito estaba allí.

Con timidez y enojo combinados en ella misma, la cabeza de Louise explotó. Al final, el cuerpo de Saito fue lo que recibió el irracional enojo de Louise. Los gritos de Saito sonaban en el aire.

En un banco de la Plaza Austri, Saito yacía inerte. Estaba herido hasta el punto de morir. Ocasionalmente se movía, así que no estaba muerto. Además de él estaba la ya finalmente calmada Louise, sentada en el borde del banco, ruborizada y pensando en algo mientras fruncía los labios hacia fuera como si estuviese enojada.

Brillando gentilmente sobre los dos se encontraban ya las dos lunas. Sin embargo, la atmósfera que fluía entre los dos se encontraba lejos de ser amable, además de extraña, intensa e incómoda. En otras palabras, la atmósfera de los dos había vuelto a la normalidad.

—¿Ya te sientes satisfecha? —murmuró Saito.

—¡S-si no hubiera sido por esa opción, definitivamente no habría hecho algo como eso! ¡Hmph!

—Lo sé. —Saito murmuró con una voz cansada.

Finalmente, en ese momento, Louise se dio cuenta de que Saito no tenía la culpa. Aun así, dejó que Louise hiciera lo que hizo y recibió su ira.

Sus mejillas están hinchadas. ¿Estará bien? A pesar de infligirle las heridas ella misma, se vio obligada a hacerse cargo de él. Pero… en verdad era vergonzoso. Los recuerdos posteriores a cuando bebió la poción de amor le impedían acercarse a Saito.

Me pregunto por qué este familiar se dejó golpear.

—Tú eres tú. No tuviste que ser tan obediente y dejarte golpear por mi hasta terminar en semejante estado, ¿cierto? ¡Sheesh! ¡Resiste! Fui demasiado lejos.

—… Está bien. —Murmuro Saito con voz exhausta.

—¿Por qué?

—Porque si me resistía, no te habrías sentido satisfecha, ¿cierto? Entiendo cómo te sientes. Después de todo, perseguiste a un chico que no te gusta ni un poco, e incluso hiciste tales cosas. Para alguien tan orgullosa como tú, no hay manera de que puedas perdonar algo como eso, ¿cierto? Y además tengo un poco de responsabilidad por hacerte enojar. De todos modos, no te preocupes por ello.

Bueno, esas son palabras amables. Aun a pesar de que lo lastime tanto…

Saito se acercó a ella con firmeza. Pero, las palabras que salieron fueron todo lo contrario a lo que pensaba.

—N-no me estoy preocupando sobre eso. Solamente quiero apresurarme en olvidar lo que pasó.

Haa. ¿Por qué no puedo ser honesta? —Pensó Louise. Luego le preguntó a Saito una cosa que la estaba molestando.

—Hey, ¿Puedo preguntarte algo?

—¿Sobre qué?

—Cuando yo estaba, em, en un estado en el que no podía vivir sin ti gracias a esa droga… ¿Por qué tú, mmm, no me hiciste n-n-nada?

Saito respondió francamente:

—Por qué no eras tú. No puedo hacerte nada si no eres tú. No puedo dejarme llevar por la lujuria y lastimar a una persona importante para mí.

Que le dijeran que era importante, hizo que Louise se sonrojara. Sin embargo, no podía mostrarle a Saito su cara, por lo cual la apartó. Ella realmente estaba molesta.

¿Por qué soy importante? Hey… ¿Por qué? —¿P-p-por qué soy importante? —preguntó Louise con voz temblorosa.

—Bueno, tú me das comida y un lugar para dormir.

—Haa… —se sintió decepcionada.

Bueno, tiene sentido. Estoy avergonzada de que incluso me emocione por un momento.

Louise aparto su cara hacia otro lado, así que no se dio cuenta de que Saito se había sonrojado al decir eso descaradamente.

Aun así, después de haberlo herido, me llamó a mí, su maestra, "importante".

Siendo un poco más honesta, Louise se disculpó haciendo pucheros.

—… Lo siento. No me enojare más. Tú también tienes el derecho de hacer cosas libremente.

Para ser veraces, ella no quiso decir eso. Recordó el momento en que la poción de amor hacia efecto. *Quizás podrían haber sido mis verdaderas intenciones*, pensó Louise.

—Está bien. Tú no eres tú si no enloqueces. Haz lo que quieras…

Entonces, ambos se quedaron en silencio.

Incapaz de aguantar esa atmosfera, Louise termino cambiando de tema.

—Haa, que nostalgia… el Lago Ragdorian.

—¿Has ido allí antes?

—Ehh, cuando tenía trece años. Había ocasiones en las que acompañaba a la princesa. Comenzaba un gran festival en el jardín. Era muy animado y llamativo. Era muy divertido.

Louise saco de lo más profundo de sus recuerdos y empezó a hablar.

—Sabes, el Lago Ragdorian es el lugar donde el príncipe Wales y la princesa se conocieron. En la oscuridad de la noche, la princesa me decía "quiero salir a dar un paseo, así que necesito escaparme de mi cama. Lo siento mucho, Louise, pero, ¿podrías ocupar mi lugar en la cama?" y así actuaba como si fuera ella. Ahora que lo pienso, quizás debió haber sido cuando los dos se citaban.

Cuando Louise dijo eso, una voz se escuchó detrás de la banca. Del agujero hecho por el topo de Guiche el cual Louise usó para vigilar a Siesta y Saito, el pelo rojo de Kirche se asomó. A su lado estaba Tabitha.

—¡Eso es! ¡Ahora lo recuerdo! ¡Era el Príncipe Wales!

—¡¿D-de que estas hablando?!

—¿Qué? ¿Ustedes dos nos estaban escuchando?

—jejejeje. —Kirche se arrastró fuera del agujero mientras sonreía—. Siip. Quería verlos a los dos reconciliarse… el melodrama después de que lo golpeaste tanto. ¿No es interesante? Igual a un infierno.

Louise y Saito se sonrojaron. Kirche se acercó a la banca mientras asentía.

Así es. Me pareció que había visto su cara antes, de modo que así es. Ese era el roba corazones de Albión, el príncipe Wales.

Kirche ya había visto su cara antes durante la ceremonia de coronación del emperador de Germania. En ese entonces, estaba sentado en un asiento de invitados, mostrando su noble y encantadora sonrisa a su alrededor.

Finalmente lo había recordado, así que Kirche ya estaba satisfecha.

—¿A qué te refieres con "ese era el príncipe Wales"?

Kirche explicó a Louise y Saito que mientras ellas se dirigían al Lago Ragdorian, pasaron frente a un grupo de gente que montaba en caballos y que ella recordaba haber visto esa cara antes pero no lo podía recordar del todo bien.

—Pero ahora lo recuerdo. Ese era el Príncipe Wales. Se dio un aviso de que murió en batalla, pero está vivo.

—¡Eso es imposible! ¡Debió de haber muerto! ¡Yo mismo lo vi!

Kirche no vio morir al Príncipe Wales, por lo que no sabía bien lo de su muerte. Por lo tanto, le pregunto a Saito como si fuera una broma.

—¿Oh? ¿De verdad? Entonces, ¿A quién fue que vi?

—¿No lo confundiste con otra persona?

—No hay manera de que pueda confundir a ese chico apuesto con alguien más.

En ese momento, algo se conectó en el cerebro de Saito. Parece que lo mismo le paso a Louise. Los dos se miraron el uno al otro. Lo que dijo el espíritu del agua… había un hombre en particular llamado 'Cromwell' del grupo que robo el anillo de Andvari.

—El anillo de Andvari… así que Reconquista realmente lo hizo…

—Hey, Kirche. ¿A dónde se dirigía ese grupo? —pregunto Louise sin aliento.

Siendo presionada por las actitudes serias de ambos, Kirche respondió.

—Se dirigían hacia el lado contrario, así que, a ver. Creo que se dirigían hacia la capital de Tristain.

Louise salió corriendo. Saito la siguió.

—¡Esperen! ¡¿Que está ocurriendo?! —Kirche estaba nerviosa.

—¡La princesa está en problemas!

—¡¿por qué?! —Kirche y Tabitha no sabían sobre la secreta relación entre Wales y Henrietta, por lo que no entendieron el significado de aquellas palabras. Pero, preocupadas por las actitudes inusuales de Louise y Saito, Kirche y Tabitha los siguieron.

Capítulo Nueve: Confrontación de Tristeza

Saito, Louise, Kirche y Tabitha, montados en el dragón de viento de Tabitha volaron con destino al palacio real, después de haber salido de la Academia de Magia hace dos horas.

Era una hora después de la medianoche.

El patio se encontraba vuelto un alborotó, Louise y Saito sintieron que sus malos presagios se habían hecho realidad.

Cuando el dragón de viento aterrizó en el patio, este fue inmediatamente rodeado por los guardias mágicos.

El comandante del cuerpo de Manticoras, ordenó con voz fuerte:

—¡Eh, ustedes! ¡El palacio real ahora está fuera de sus límites! ¡Váyanse! —Sin embargo, él reconoció al grupo después de verlos. Eran los mismos que habían venido justo antes de que la guerra contra Albion empezara. El comandante frunció el ceño.

—¡Nuevamente ustedes! ¡Solo llegan en tiempos de problemas!

Louise saltó del dragón de viento. Ella no tenía tiempo para juegos de preguntas y respuestas con el capitán de la guardia. Ella preguntó afanada:

—¡La Princesa! ¡Su Majestad! ¿Ella se encuentra bien?

El patio se encontraba fuera de control como una colmena de abejas. Los nobles llevaban sus varitas brillando mientras que los soldados iban con antorchas en búsqueda de algo. Era claro que algo había pasado en el palacio real.

—No te tengo que decir nada, maldición. —Agregó inmediatamente

Con el rostro rojo de la ira, Louise sacó algo de su bolsillo. Esos eran los papeles que Henrietta le había entregado a Louise anteriormente.

—¡Soy una dama de la corte que estaba bajo el control directo de Su Majestad! ¡En mi mano tengo los papeles de permiso firmado por la Reina! ¡Pido una explicación inmediata de que sucede!

El comandante tomó los papeles de las manos de Louise con un rostro completamente blanco de la sorpresa. Ciertamente eran unos documentos auténticos firmados por Henrietta que decía: “Louise Françoise Le Blanc De La Vallière se presenta con el derecho de ser un representante real. Todas sus demandas deben ser otorgadas.” Con la firma real adjunta.

El comandante miró con asombro a Louise. Una chicha tan joven… poseía un documento de su Majestad.

Él era un militar sin embargo, no importa cómo se mirase, un oficial superior era todavía un oficial superior. Parándose firmemente informó de la situación de Su Majestad.

—Hace dos horas alguien sedujo a Su Majestad desde la distancia, uno de los guardias fue derribado mientras escapaban a caballo. El escuadrón de Grifos se

encuentra persiguiéndolos. Desde entonces estábamos buscando por los alrededores con el fin de encontrar alguna evidencia.

La expresión de Louise cambio completamente.

—¿Por dónde se han escapado?

—Ellos se fueron hacia el sur por la carretera. Al parecer, huyeron hacia el distrito de La Rochelle. Sin lugar a dudas, Albion tiene que ver con todo esto. Aunque la instrucción de bloquear el puerto fue enviada inmediatamente… El cuerpo de Caballeros Dragón fue casi aniquilado en la última batalla. Así que la única manera en que podíamos alcanzarlos era a caballo o con los grifos…

Los dragones de viento son mucho más ligeros que grifos así que ellos normalmente tomarían la búsqueda… pero por cómo se encontraban las cosas ahora, era cuestionable si era posible alcanzarlos. Louise saltó encima del dragón de viento nuevamente.

—¡Deprisa! ¡El ladrón que secuestró a la princesa escapó con dirección a La Rochelle! ¡Vamos a estar en serios problemas si no somos capaces de alcanzarlos antes del amanecer!

Los demás al escuchar la situación, asintieron con sus cabezas observando la tensión. Tabitha le dio la orden a su dragón de viento.

Sylphid se elevó en la oscuridad de la noche nuevamente. Louise grito:

—¡Vuela bajo! ¡El enemigo va montando a caballo!

El dragón de viento se mantuvo volando siguiendo la carretera con una sorprendente velocidad.

Esta era un noche oscura pero a pesar de que no se podía ver siquiera los pasos de adelante, el dragón de viento seguía volando con su aguda nariz evadiendo los árboles y los edificios.

El Escuadrón de Grifos se había dividido en dos grupos, uno de ellos voló con los grifos por encima de la carretera y los demás cabalgaban como caballos. Era de esperar que la unidad de Grifos fuese la más ligera de los tres escuadrones y podían ver mejor en la noche. Por lo tanto fue elegida como la unidad perseguidora. Un montón de gente en el grupo ardía de la ira. El enemigo había atacado la corte en medio de la oscuridad. Incluso en sus más salvajes sueños no se podían imaginar que alguien se atrevería atacar al palacio de la capital. Además, la joven Reina Henrietta sucesora del trono había sido secuestrada. Para los caballeros mágicos quienes han sido los guardianes de la familia real no podía haber una mayor desgracia.

Los Grifos usando sus alas y pies emprendieron hacia adelante. Aunque la partida se había retrasado debido a la confusión, el enemigo seguía utilizando caballos. No había ninguna razón por la que no fuesen capaces de alcanzarlos. El comandante de la unidad gritó fuertemente.

—¡Dense prisa! ¡Alcancen a Su Majestad, tan pronto como sea posible!

Un equipo del escuadrón de Grifos se abalanzó hacia adelante. Hubo un gran ajetreo entre las unidades de Grifos que iban por delante.

Puede ser que hubiesen encontrado algo. Bajo la señal del comandante, un usuario de elemento fuego se dirigió hacia adelante y lanzó un hechizo. Este encendió la autopista de unos cien mails hacia adelante y permitiendo la vista de los distantes jinetes.

El escuadrón de Grifos eran diez veces más la cantidad de ellos.

El comandante puso en su rostro una feroz sonrisa.

—¡Primero que todo, los objetivos serán los caballos! ¡No lastimen a Su Majestad!

La Unidad de Grifos se abalanzó, lanzando un hechizo tras otro.

Tras el muro de hechizos por encima de los enemigos, los caballeros se abalanzaron al ataque en un instante.

Las bolas de fuego, las cuchillas de viento, las lanzas de hielo… todo iba dirigido hacia los caballos que montaban los enemigos. ¡Boom! La tierra tembló, haciendo que los caballos cayesen uno tras otro. El comandante confirmo que la Reina Henrietta, quien se encontraba vestida con su vestido blanco, viajaba en la parte trasera del primer caballo. En una situación de emergencia como ésta, él dudó… Era necesario recuperar a Su Majestad sin ninguna lesión. Si ella fuese lesionada podría obtener un buen regaño después.

Luego de murmurar una disculpa, el comandante lanzó un hechizo de viento, cortando la pierna del primer caballo, tirando contra el suelo al jinete y a la princesa.

Sin piedad alguna, el Escuadrón de Grifos rodeo a los caballeros enemigos que habían caído. Los cuellos de los secuestradores fueron cortados con cuchillas de viento y lanzas de hielo atravesaron sus corazones. El caballero que se encontraba liderando la huida tenía su cabeza cortada por una cuchilla de viento del comandante, una herida mortal.

La batalla se había decidido en ese momento.

Cuando el comandante asintió con su cabeza, la unidad se detuvo. Luego el bajo de un salto de su Grifo y el momento en que se aproximó hacia la Reina quien había caído sobre el césped.

Los caballeros quienes habían muerto, nuevamente se pusieron de pie uno tras otro.

Los caballeros de Grifos, quienes habían bajado la guardia pensando que el enemigo había sido completamente aniquilado, ahora habían sido tomados por sorpresa por la magia enemiga.

—¡Aah!, gritó el comandante tratando de sacar su varita cuando su cuerpo fue envuelto por un tornado.

Sus miembros fueron cortados por el tornado, acabando con ellos en un instante mientras que el caballero que debería haber sido aniquilado por el comandante se puso de pie, con una herida visible en su cuello y le sonrió.

Cuando Wales finalmente guardó su varita se aproximó al césped en el que Henrietta había caído.

Henrietta sólo ahora había comenzado a recuperar el conocimiento luego de ser arrojada a la hierba. Ella observó detenidamente a Wales con ojos incrédulos.

—Wales-sama, tú… ¿Qué demonios?

—¿Sorprendida?

Henrietta sacó su varita de cristal la cual siempre llevaba consigo y la apuntó hacia Wales.

—¿Quién eres?

—Soy Wales.

—¡Mientes! Tú asesinaste al cuerpo de caballeros mágico…

—¿Quieres matarme? Está bien. Acábame con tu magia. Penetra este corazón que es tuyo si es lo que deseas.

Wales apuntó hacia su pecho. La varita que Henrietta sostenía en su mano empezó a temblar. El hechizo no salió de su boca. Lo que vino en su lugar fue un sofocante llanto.

—¿Por qué haces esto?

—Confía en mí, Henrietta.

—Pero… pero, esto…

—Más tarde te diré las razones, muchas cosas son la causa de esto. De momento, ven conmigo sin hacer preguntas.

—¡Yo-yo no lo entiendo! ¿Por qué haces este tipo de cosas…? ¿¡Qué estas tratando de hacer!?

Wales contestó suavemente:

—No necesitas entenderme. No es necesario debido a nuestro juramento, solo tienes que seguirlo ¿Recuerdas? Aquel juramento que hiciste en el lago Ragdorian, esas palabras que dijiste ante el espíritu del agua.

—No hay manera de que pueda olvidarlo. Las recordaré hasta el día en que muera.

—Por favor dilas, Henrietta.

Henrietta dijo el juramento palabra por palabra.

—…Yo, Henrietta Princesa de Tristain declaró ante el Espíritu del Agua que amaré a Wales-sama eternamente.

—Ahora solo ha cambiado una cosa de ese juramento del pasado, ahora eres Reina. Sin embargo, ¿Todo lo demás no ha cambiado? Y no cambiara, ¿verdad?

Henrietta asintió, *Soñé siempre solo con el día en que Wales me sostendría en sus brazos.*

—A pesar de cómo están las cosas, el juramento ante el espíritu del agua no puede ser quebrantado. Solamente tienes que creer en tus propias palabras. Por favor, deja el resto en mis manos.

Cada una de las amables palabras de Wales hacia Henrietta la hacía volverse más y más una chica que no sabía de nada.

Henrietta seguía asintiendo con la cabeza varias veces, al igual que una niña. Ella estaba completamente persuadida.

Luego de eso Wales se colocó de pie y se acercó a sus caballeros. Uno podía notar abiertas las mortales heridas en sus gargantas o pechos.

Sin embargo… ignorándolas, ellos se movían al igual que cualquier ser vivo.

Ellos fueron a revisar a los caballos caídos, sin embargo todos ellos estaban muertos.

Seguido de eso, se escondieron en la alta hierba, uno tras otro desapareciendo de la vista

De la línea de emboscada.

Sin palabras ellos y Wales formaron una línea de emboscada y dejaron de moverse al igual que una criatura viviente.

Saito y los demás volaban sobre el dragón de viento siguiendo la carretera hasta que observaron una trágica visión de los cadáveres esparcidos por los alrededores. El dragón de viento se detuvo y ellos bajaron de un salto. Sin descender, Tabitha miró a su alrededor con mucha atención.

—¡Princesa! —Murmuró Saito, los cadáveres quemados con las manos y los pies cortados estaban tendidos por allí. Los grifos y caballos yacían en los charcos de su propia sangre. Este debió haber sido el escuadrón de Grifos.

—¡Hay alguien con vida!

Saito y Louise corrieron hacia la voz de Kirche.

A pesar de tener una profunda herida en el brazo alguien había sobrevivido.

—¿Te encuentras bien? —Louise ahora lamentaba no tener a Montmorency con ellos, en los casos de heridas la magia de Agua era irremplazable.

—Estoy bien… ¿Y ustedes son?

—Nosotros, al igual que ustedes salimos detrás de los que secuestraron a su majestad. ¿Qué diablos les ha sucedido?

El caballero contestó con voz temblorosa.

—Ellos… Sus heridas eran realmente mortales…

—¿¡Qué dices!?

Sin embargo, el caballero no pudo decir nada más. Sintiéndose seguro ahora que la ayuda había llegado, se desmayó.

En ese instante, un ataque mágico se desató desde todas las direcciones. Tabitha reaccionó al instante, esperando un ataque de antemano, ella creó un muro de aire por encima y se lanzó a volar hacia con su magia.

Fuera de la hierba, unas sombras se pusieron en pie, balanceándose en cámara lenta.

Ellos eran los nobles de Albion quienes una vez habían muerto y quienes fueron revividos por el anillo de Andvari.

Kirche y Tabitha tomaron su postura. Sin embargo, por alguna razón el enemigo no lanzó ningún otro ataque. La tensión inició.

Entonces, Saito se sorprendió al encontrar una sombra muy conocida en ese lugar.

—¡Príncipe de la corona… Wales!

Inmóvil, él… Wales, quien había muerto y se le había dado una vida falsa por Cromwell con el Anillo de Andvari que había sido robado al espíritu del agua, había secuestrado a Henrietta.

Pensando eso, Saito se encontraba furioso ya que hicieron algo tan injusto.

El agarró a Derflinger quien estaba en su hombro. Las runas en su mano izquierda empezaron a brillar.

—¡Regresa a la princesa!

Sin embargo, Wales no dejó de sonreír.

—Dices cosas muy fuertes, no puedo regresarla porque ella me sigue por su propia voluntad.

—¿¡Qué!?

Detrás de la espalda de Wales, apareció Henrietta vestida con su bata.

—¡Princesa! —Gritó Louise—. ¡Por favor, no vallas con él! ¡Ese Príncipe Wales no es el verdadero Wales! ¡Es una aparición del Príncipe, revivido por Cromwell con el Anillo de Andvari!

Sin embargo, Henrietta no dio ningún paso hacia adelante. Ella apretó y se mordió los labios temblorosamente.

—… ¿Princesa?

—¿Ves? Ahora bien, ¿Hacemos un trato?

—¿Un trato?

—Así es. Aun que nos gustaría discutir con ustedes, hemos perdido nuestros caballos. Y viajar sin caballos a través de la noche puede ser muy peligroso así que me gustaría ahorrar tanta magia como me sea posible.

Tabitha recitó el hechizo.

—Wind ice. —Un hábil hechizo de ataque de Tabitha. En medio de sus palabras la flecha de hielo atravesó el cuerpo de Wales.

Sin embargo… sorprendentemente, Wales no cayó y la herida se curó en un momento.

—Es inútil, no puedo ser herido por los ataques.

Sin embargo, incluso después de ver esto la expresión de Henrietta no cambió.

—¡Mira! ¡Ese no es el Príncipe! ¡Eso es otra cosa! ¡Princesa!

Sin embargo, Henrietta no quería creerlo y movió la cabeza de derecha a izquierda. Entonces le dijo a Louise con voz baja:

—Louise, por favor guarda tu varita. Por favor has eso por mí. Por favor déjanos ir.

—¿Princesa? ¡¿Qué estás diciendo?! ¡Princesa! ¡Esa cosa no es el Príncipe Wales! ¡Princesa usted ha sido engañada!

Henrietta sonrió horriblemente.

—Eso ya lo sé. En mi habitación, en el momento en que nuestros labios se juntaron ya lo sabía unas cien veces. Sin embargo, aun así no me importa. ¡Louise aún no has amado a una persona con tantas fuerzas! ¡Cuando realmente te encuentras enamorada estas dispuesta a dejarlo todo! Deseas seguirlo hacia cualquier lugar, aun si es una mentira. No se puede hacer nada más que creer en él. Louise yo juré… hice un juramente ante el Espíritu del Agua que decía "Yo juró amor eterno hacia Wales". ¡Incluso si todo el mundo dice que es una merita, mis sentimientos por si solos no son una mentira por eso Louise déjanos ir!

—¡Princesa!

—Louise Françoise, esta es una orden. La ultima de mí hacia ti. Por favor sal de nuestro camino.

La mano de Louise con la que apuntaba su varita descendió. Entendiendo la firme decisión de Henrietta, sin poder hacer nada cedió. *¿Por qué debe ella detener semejante amor tan fuerte…?*

El grupo de personas muertas intentó pasar por un lado de esa Louise perturbada.

Pero antes de eso…

El camino fue bloqueado por Saito sosteniendo a Derflinger.

Él se encontraba terriblemente triste, comprendía los sentimientos de Henrietta pero la mente de Saito no podía permitirlo. Su mente le gritaba que no debía dejar que eso sucediera. Saito dijo con una voz que contenía tristeza e ira:

—Princesa, si se me es permitido decirlo hablar mientras se está dormido no es bueno.

Sus hombros y su cuerpo temblaban.

—El amor, la pasión, estar junto a una mujer sin preocuparse por nada más, ¿Es tal cosa el amor verdadero? Eso es simplemente una ilusión. ¡La sangre se sube a la cabeza y no lo deja a uno pensar con claridad!

—¡Lárgate! ¡Es una orden! —Gritó Henrietta con todo lo que le quedaba de su dignidad.

—Desafortunadamente, yo no soy uno de sus subordinados. Sus órdenes no significan nada para mí. Incluso si continúas dándome órdenes… no te escuchare. Voy a destruir el hechizo que la tiene a usted.

Había sido Wales quien se había movido primero. Aunque él trato de recitar un hechizo Saito saltó hacia él.

Sin embargo, una pared de agua mando a volar a Saito.

Henrietta estaba petrificada sosteniendo su varita temblando.

—¡No dejaré que le pongas encima un solo dedo a Wales!

La desintegración de la pared de agua movió a Saito nuevamente, sin embargo el espacio delante de Henrietta explotó en el siguiente momento. Henrietta estaba impresionada.

Louise había lanzado un hechizo de explosión.

—¡A pesar de que eres una Princesa tampoco voy a permitir que le pongan un dedo encima a mi familiar! —Con su cabello rizado, murmuró Louise con voz temblorosa.

Debido a esta explosión, Kirche y Tabitha quienes habían estado observando las escenas, blancas de la sorpresa comenzaron a recitar conjuros también.

La lucha dio inició.

Saito seguía bloqueando los hechizos mágicos con su espada en frente de Louise. Aunque la magia se batía por todos lados, nadie había resultado herido de gravedad. Aunque Tabitha y la desatada magia de Kirche estaba golpeando a los enemigos, los mismos enemigos conservaban su fuerza de voluntad, con la esperanza de debilitarlos poco a poco con magia clase puntual.

Sin embargo, el trabajo en equipo del enemigo era más hábil, poco a poco Saito y los demás fueron siendo acorralados.

Antes de que se dieran cuenta; Saito, Louise y las demás habían sido encerrados en un círculo.

Ellos fueron arrinconados en una posición defensiva. El número de enemigos era demasiado grande así que no había ninguna oportunidad de atacar.

Kirche lanzó otra bola de fuego, calcinando a un mago.

—¡El fuego es eficaz! ¡Solo tienen que arder!

Kirche lanzó otro ataque de fuego, Tabitha cambió el ataque para cubrir a Kirche a la vez que Saito también la volvía a apoyar. Los hechizos que volaban hacia Kirche eran absorbidos por Derflinger.

Los enemigos se recuperaron e intentaron córtalos con espadas de vientos.

Sin embargo, la flama de Kirche calcinó a otros tres de ellos…

El enemigo corrió fuera del rango de su magia y luego se reagruparon.

—De esta manera, si los quemas con las llamas poco a poco… podríamos tener oportunidad de ganar. —Murmuró Kirche.

Sin embargo, El cielo les dio la espalda.

Poco a poco Tabitha notó algo húmedo golpeándola en la mejilla.

Con una expresión de preocupación levanto la vista hacia el cielo. Una enorme nube de lluvia se dispersó por encima de ellos. La lluvia que comenzó como un leve rocío, paso a ser pesada prontamente.

Henrietta gritó:

—¡Arrojen sus varitas! ¡No deseo asesinarlos!

—¡Princesa, abra sus ojos! ¡Por favor! —Gritó Louise, pero su voz fue ahogada por el sonido de las gotas de lluvia cada vez más pesada.

—¡Mira! ¡Llueve! ¡Llueve! ¡Los hechizos de “Agua” siempre vencen en la lluvia! ¡Gracias a la lluvia la victoria ha sido decidida!

—¿¡Es cierto eso!? —Gritó Saito con ansiedad, Kirche quien estaba a punto de decir eso, asintió con la cabeza como si estuviese expresando su decepción.

—En realidad, la princesa puede lanzar una pared de agua en nosotros con esto. Mi llama es inútil ahora, el viento de Tabitha e incluso tu espada no puede dañarlos… Bueno eso es todo. ¡Estamos acabados!

Louise murmuró con poca voz:

—Aunque no quiero esto, escapemos. No podemos morir aquí.

—¿Pero cómo escaparemos? Estamos rodeados, ¿No?

Todo el mundo permaneció en silencio.

Entonces Derflinger pensativo manifestó:

—Aah.

—¿¡Qué sucede!?

—Recordé, ellos usan una magia muy nostálgica…

—¿Si?

—Cuando vi al Espíritu del Agua, sentí algo que me hizo retumbar en la parte trasera de mi mente… No, compañero lo siento lo había olvidado. ¡Ya lo recordé!

—¿¡Qué cosa!?

—Nuestra fuente y la de ellos es el mismo tipo de magia. De todas formas, es diferente de la base de su gran sistema de cuatro elementos. La magia de la “Vida”.

—¡¿Qué?! ¡Espada legendaria! ¡Di algo solamente si tienes algo útil que decir! ¡Bueno para nada!

—La buena para nada eres tú, a pesar de ser una usuaria del “Vacío”, disparar “Explosión” repetidamente eso es una tontería, lo vi y recordé. A pesar de que esa persona puede ser muy fuerte, la cantidad de fuerza de voluntad que consume es inmensa. Al igual que hoy, los lanzamientos de los grandes como ese pueden tardar un año para poder dispararlos nuevamente. Tenemos diferentes tipos de fuegos artificiales actualmente.

—¡¿Y bien?!

—Pasa las páginas del libro de las oraciones. El buen Brimir ese gran hombre seguro que tienes el contraataque perfecto.

Louise miró en el interior de las páginas como se le había dicho.

Sin embargo, además de “Explosión” Lo demás se encontraba en blanco como de costumbre.

—¡Ni siquiera hay algo escrito! ¡Blanco sobre blanco!

—Dale más la vuelta en caso de ser necesario, deberías ser capaz de leer.

Louise vio las páginas en las que se escribieron las letras Había sido escrito en runas del lenguaje de los ancestros.

—… ¿Disipar magia?

—Correcto. “Lánzalo” la poción que tomaste hace un tiempo es la razón por la cual tú puedes leerlo.

Henrietta sacudió su cabeza con tristeza, aunque ella le había dicho a Louise que escapara, debido a la lluvia. Ella no escapó, aún más Louise se acercó hacia el centro del círculo.

Mirando hacia arriba, Henrietta empezó a pronunciar un conjuro. *No quiero matar de ser posible. Aunque si se mantienen bloqueando mí camino…*

Con el hechizo de Henrietta, las gotas de lluvia empezaron a endurecerse.

Uno a uno todos los magos tenían una armadura de agua colgando de ellos. De ese modo la “Flama” de los enemigos había sido inutilizada.

Además de eso, Henrietta pronunció otro encantamiento.

El hechizo de Wales se unió al de ella, Wales observó a Henrietta, sonriendo fríamente. Aunque se dio cuenta de su falta de calor, el corazón de Henrietta aún se sentía húmedamente caliente.

Ambos se encontraban rodeados por un Tornado de Agua; “Agua”, “Agua”, “Agua” y “Viento”, “Viento”, “Viento”.

Hechizo Hexagonal de Agua y viento.

Los magos triangulares generalmente no pueden realizar tales tipos de hechizos poderosos como este, decir casi nunca, no sería algo exagerado. Sin embargo, a los escogidos de la sangre de la familia real se les es permitido.

Únicamente los de la familia real eran capaces de realizar un hechizo hexagonal. Su encantamiento combinado aumentó hasta un tamaño casi imposible.

Dos tipos triangulares unidos, creando un enorme tornado tipo hexagonal. El tornado era como un tsunami, si este lo golpeara podría incluso manda a volar a un castillo.

El sonido del encantamiento de Louise se mesclaba junto con el sonido de la lluvia.

Detrás la espalda de Saito el hechizo de Louise podría ser lanzando confortablemente.

Para Louise nada era imposible actualmente, ella seguía concentrando su energía de voluntad, mientras que pronunciaba los sonidos de las runas antiguas, uno tras otro con su boca.

—¿Qué le sucede a esta chica?

Preguntó Kirche sonriendo.

—Ahh, ella por ahora está actuando como una maga legendaria. —Saito empuño la espada y respondió con voz risueña. Escucharla recitar un hechizo del “Vacío” le dio a él valentía. Esa que le permitió a él sonreír, ese valor que podía convertir la muerte en una broma.

—Así que, eso es bueno y todo. Sin embargo, si de ese “Poder legendario” no sale algo por lo menos, no seremos capaces de ganar contra ese tornado.

El enorme tornado de agua girando alrededor de Wales y Henrietta creció rápidamente.

Louise recitaba silenciosamente mientras permanecía inmóvil, como era de esperarse del “Vacío”, el hechizo era tan lago como ningún otro.

—Esto está mal, el otro lado es más rápido después de todo. —Murmuró Derflinger.

—¿¡Qué hago!?

—Tú debes saber que debes hacer, tu trabajo es detener ese tornado Gandálfr.

—¡¡¿Yo qué?!! ¿Qu...?

La cara de Saito se movió nerviosamente, sin embargo él no tenía miedo. La valentía sacudía todo su cuerpo.

—Me preguntó.

—¿Qué?

—¿¡No tienes miedo de un tal tornado tan grande!?

—Puede que así sea, lo has entendido Gandálfr. Tu trabajo no es para atacar al enemigo, sino para defender a tu amo mientras recita los hechizos. Este es tu único trabajo.

—¡Pero no es tan fácil!

—Ganaste valor mientras escuchaste el hechizo de tu maestro. Tú rostro se enrojece, quieres reírte en voz alta, tú pulso se acelera todo eso tiene una única razón.

—Te lo dejo a ti. —Murmuró Kirche.

Tabitha miró el rostro de Saito.

—Victoria fácil.

Saito murmuró:

—Soy el Familiar del Vacío.

El encantamiento de Wales y Henrietta se había completado. El enorme Tornado de Agua Ondulante voló directo hacia Saito y los demás. A pesar de que era enorme, también era sorprendentemente rápido.

Era como un castillo de agua, un castillo de agua que se arremolinaba brutalmente tratando de tragarlos.

Sosteniendo a Derflinger, Saito corrió hacia el tornado usando pasos de bailarines y empujó a Derflinger en el núcleo del tornado de agua.

A pesar de que él casi fue tragado, se mantuvo firme en sus pies. El dolor salto a su cuerpo, no podía respirar. El agua lo había golpeado brutalmente desgarrando su piel.

Sin embargo, Saito lo soportó.

Sus uñas fueron arrancadas.

Sus tímpanos fueron desgarraros.

Sus parpados fueron cortados, un agudo sufrimiento corrió a través de sus ojos.

Él no podía respirar.

El brazo derecho soltó la espada cuando las articulaciones fueron cortadas.

Derflinger fue tragado por el agua.

Louise terminó su hechizo en el momento en que todo parecía derrumbarse.

A pesar de que no lograba escuchar o ver algo, Saito fue capaz de sentirlo.

—Por fin, idiota. —Murmuró Saito y perdió el conocimiento.

Delante los ojos de Louise, quien completo su hechizo un enorme tornado rugió. Sin embargo este no provino de ella, Saito se encontraba de pie en medio del tornado y ella podía notarlo sufriendo desesperadamente en el dolor.

Finalmente Saito perdió la furiosa fuerza de la naturaleza y se derrumbó en el suelo ante la cascada masiva dejando un pequeño espacio en el mismo sitio.

Louise se mordió el labio, a través de este espacio apunto su hechizo “Disipar Magia” al enemigo.

Alrededor de Henrietta una deslumbrante luz brillante apareció.

Golpeando el cuerpo de Wales quien se encontraba junto a ella, el cayo en el suelo.

Aunque Henrietta intento correr hacia él, ella perdió el conocimiento ya que el completar el hechizo tomó toda su fuerza de voluntad así cayendo al suelo.

De repente ella estaba atrapada en silencio.

Epílogo

Henrietta había perdido la consciencia por un tiempo, pero se despertó por una voz que estaba llamando a su nombre.

Louise la estaba mirando con preocupación.

La lluvia había parado. El pasto cercano estaba húmedo y envuelto por un frio ambiente.

"fue como si esa violenta batalla hubiese sido una mentira", pensó Henrietta.

Sin embargo, no era una mentira. El frio cadáver de Wales estaba yaciendo junto a ella. Los otros gélidos cadáveres estaban esparcidos a su alrededor. Era el fin de aquellos a los que se les dieron la vida falsa por el anillo de Andvari. Debido al hechizo "disipar" de Louise, la vida falsa desapareció y ellos regresaron a sus formas originales, aunque Henrietta no sabía la razón. Era sólo eso. Ella sentía que las cosas habían vuelto a cómo debían ser. Y, eso era suficiente por ahora.

Ella quería creer que era un sueño, pero, todo era una pesadilla hecha realidad. Y ella misma había tratado de deshacerse de todo y rendirse a esa pesadilla.

Henrietta cubrió su cara con sus manos. Ahora mismo, ella no tenía derecho a aferrarse al cuerpo de Wales. Mucho menos tenía el coraje para ver a Louise delante de ella, que la quería desde que eran jóvenes.

—¿Que he hecho…?

—Ha despertado… Le contesto Louise a Henrietta con una fría y triste voz.

No había señales de enojo. Habían algunas cosas que debían pensarse, pero era la Louise de siempre.

Henrietta asintió.

—Debo disculparme contigo ¿¡Verdad!? ¿¡Que debo decir para pedir el perdón de la gente herida por mí!? ¡Por favor Dime, Louise!

—Más importante, los poderes de la princesa son necesitados.

Louise apunto al colapsado Saito.

—¡Que heridas tan horribles!

—Él fue tragado por ese tornado. Por favor, cúrelo con su "agua".

Henrietta asintió y canto un hechizo. Por el poder de la varita de la familia real que almacena el poder del "agua", las heridas de Saito empezaron a cerrarse. Los ojos de Saito se ampliaron cuando se dio cuenta de que la que estaba curando sus heridas era Henrietta.

—No tengo palabras para disculparme. ¿Hay alguien más herido?

Hubo varios nobles sobrevivientes del escuadrón grifo. Henrietta curo sus heridas uno a la vez.

Entonces… sin importar si uno era un aliado o enemigo, los cadáveres fueron llevados a la sombra de un árbol. Incluso si los cadáveres iban a ser enterrados luego, No podían dejarlos como estaban.

Louise y los otros… incluso Kirche, Incluso Tabitha, no condenaron a Henrietta. Henrietta estaba viviendo una pesadilla. Un dulce y tentador sueño. Si tenían que odiar a alguien, debería ser a la persona que le dio la falsa vida a Wales y se aprovechó del corazón de Henrietta así como así. No se podía decir que Henrietta era pura, pero también era cierto que había una existencia que se benefició de ese pecado.

Al final Henrietta estaba tratando de mover a Wales.

Entonces…

Henrietta vio algo que ni ella misma pudo creer en absoluto.

Quizás, el amor doliente de Henrietta había alcanzado a alguien.

Tal vez, alguien amistosamente, para aliviar su pecado, suavemente inclino la balanza de la vida.

Cuando Henrietta toco el pecho de Wales, sus parpados débilmente se abrieron.

—… ¿Henrietta? ¿Eres tú?

Era una débil y deteriorada voz, pero sin duda era la voz de Wales. Los hombros de Henrietta temblaban. Si los milagros existían en Halkeginia, momentos como este definitivamente lo eran.

Eso es porque nadie podría explicar la razón por la cual la luz de la vida que debió haber desaparecido estaba dando un mero resplandor. Es posible que cuando el hechizo ‘disipar’ de Louise hizo expulsar la falsa vida, Wales, con su último aliento, encendió el fuego de la vida.

Era posible que los sentimientos de Henrietta hacia Wales fuesen lo que se llama un capricho de los dioses. Nadie sabe el porqué. Simplemente Wales abrió sus ojos, siendo esa la verdad.

—Wales-sama… —Henrietta pronuncio el nombre de su amado. Ella entendía que el Wales de ahora era el verdadero. No era una marioneta que se movía con la falsa vida, sino que era el verdadero.

De los ojos de Henrietta brotaron lágrimas.

—¡Que cosa! ¿¡Cuánto tiempo he esperado por este momento…!?

El grupo corrió hacia Henrietta y Wales con caras de sorpresa.

Los ojos del grupo se abrieron cuando vieron que Wales había abierto los ojos.

En ese momento, Henrietta vio que una mancha roja se extendía por la camisa blanca de Wales. La herida provocada por Wardes que fue cerrada por la falsa vida se había vuelto a abrir.

En pánico, Henrietta recito un hechizo para cerrar la herida.

Sin embargo… cruelmente, la magia de Henrietta no funciono en esa herida. Con la herida sin cerrarse, la mancha de sangre solo se hacía cada vez más grande.



—Wales… no…. ¿¡Por qué!?

—Es inútil… Henrietta. Esta herida ya no cerrara. las Personas que han muerto ya una vez no pueden revivir. Probablemente solo he vuelto por un rato, solo por un rato. Quizás, este es el capricho del espíritu del agua.

—Wales, no, no… ¿¡planeas dejarme sola de nuevo!?

—Henrietta. Tengo un último deseo.

—¡No me lo digas como si fuera lo último que pediras!

—¡Quiero ir al Lago Ragdorian, donde te conocí por primera vez. Hay algo que quiero prometerte ahí.

Tabitha puso a un lado a su dragón de viento. Saito y Kirche subieron a Wales en su espalda. Luego, Henrietta, apoyó la cabeza de Wales en sus rodillas y sostuvo su cuerpo para que no se cayera.

Llevando al grupo en sus espaldas, el Dragón de viento se elevó a los cielos.

El dragón de viento voló directamente con dirección hacia el Lago Ragdorian.



En el Lago Ragdorian, Wales inclinaba su cuerpo sobre Henrietta mientras caminaban por la orilla. El cielo comenzaba a aclararse. La mañana estaba cerca.

—Que nostalgia.

—Sí.

—Cuando nos conocimos por primera vez, pensé que te parecías a un hada. Mira, cerca de aquí te estabas bañando.

Wales apunto a un lugar. Probablemente él ya no podía ver. Ese lugar era completamente diferente del de los recuerdos de Henrietta.

Sin embargo, Henrietta Asintió, tratando desesperadamente de contener el llanto.

—Oh, eres tan hábil como siempre.

—En ese entonces, esto era lo que yo pensaba. Si simplemente tiráramos todo por la borda y nos escapáramos, cualquier lugar estaría bien. No importa la ubicación. Una casa pequeña con jardín es suficiente. Ahhh, un jardín sería necesario. Un jardin para que puedas plantar en él.

Era como si se drenara la energía de la vida de Wales con cada paso que daba.

—Oye, siempre quise preguntarte. En ese momento, ¿por qué no me dijiste aquellas amables palabras? ¿Por qué no me dijiste que me amabas? Siempre he estado esperando por aquellas palabras.

Wales sonrió.

—No pude decir aquellas palabras, sabiendo que te haría infeliz.

—¿¡que estás diciendo!? Era mi alegría ser amada por ti.

Wales se quedó en silencio. Henrietta sintió que poco a poco la vida abandonaba el cuerpo de su amado. Para Wales, el haber perdurado tanto era lo que se podría llamar un milagro.

Sin embargo, ella no pudo llorar. En el tiempo restante, Henrietta quería hablar con Wales tanto como fuera posible. Aun así, su voz temblaba.

—Jura, Henrietta. —Declaró Wales, reuniendo toda su energía.

—¡Jurare por cualquier cosa que me pidas! Por favor dime, ¿sobre qué debo jurar?

—Por olvidarme. Jura que me olvidaras y encontraras otro hombre para amar. Quiero escuchar aquellas palabras. En este Lago Ragdorian, en frente del espíritu del agua, quiero escucharte prometérmelo.

—¡No me pidas lo imposible! ¡No puedo jurar una cosa así! ¡¡No hay manera de que pueda jurar una mentira!!

Henrietta se quedó paralizada a medio camino. Sus hombros estaban temblando.

—por favor, Henrietta. De cualquier manera, mi alma probablemente deambulara por la eternidad. ¿Quieres que sea infeliz?

Henrietta sacudió la cabeza.

—No. Definitivamente no quiero eso.

—No hay tiempo. N-no hay más tiempo. Estoy listo… así que, por favor…

—En-entonces jura. ¡Jura que me amas! ¡A estas alturas ya deberías ser capaz de jurármelo, ¿cierto?! Si me juras eso, entonces yo también te jurare lo que me pediste.

—Lo haré.

Henrietta, con una expresión de tristeza, pronuncio las palabras del juramento.

—Juro… olvidarte Wales, y también, encontrar a alguien más para amar…

—Gracias. —Dijo Wales de una manera satisfecha.

—Ahora es tu turno. Por favor…

—Está bien. Llévame a la orilla del lago.

Henrietta llevo a Wales a la orilla. El sol matutino se asomó a través de los espacios entre los árboles, y con una inimaginable belleza en este mundo, el Lago Ragdorian brillo.

Sus piernas se empaparon de agua.

Henrietta agarro los hombros de Wales.

—Ahora, dilo. ¡Di que me amas! ¡Solo por este momento… está bien! Voy a recordar este momento por la eternidad. ¡No importa lo que digas, lo recordare. ¿Entiendes?!

Sin embargo, Wales no respondió.

—¿Wales?

Henrietta sacudió sus hombros, pero Wales ya había muerto.

Henrietta lentamente recordó los días aquí, donde conoció por primera vez a Wales, como si tomara cada recuerdo, uno por uno, de una caja de tesoros y lo inspeccionara.

Los divertidos y brillantes días ya no volverían más.

Las palabras de promesa intercambiadas en este lago, ya no podrían ser protegidas.

—Qué horrible eres. —Mirando hacia el frente, Henrietta suspiro—. Al final, nunca pronunciaste aquellas palabras del juramento.

Lentamente, Henrietta cerró sus ojos.

De sus parpados cerrados, una línea de lágrimas fluyo por su mejilla.

Saito, quien estaba viendo a los dos desde las sombras, sostenía los hombros de Louise, quien estaba mirando silenciosamente a Henrietta, extinguiendo su voz mientras lloraba.

Mientras sostenía sus hombros, Saito pensó.

¿Hice lo correcto?

En ese momento, si hubiera dejado ir a Henrietta, como ella me lo pidió… ¿Habría sido más feliz? Incluso si era una falsa vida, incluso si era un amor falso… si la persona misma cree que es real, ¿no está bien simplemente por eso?

Mientras sostenía los hombros de Louise, quien lloraba como una niña, Saito continuo constantemente pensando en eso. Qué fue lo correcto, y qué fue lo que estaba mal… *Incluso después de esto, probablemente habrán otras cosas de que preocuparse,* pensó Saito débilmente.

Incluso después de esto, probablemente habrán situaciones donde será presionado a tomar una decisión como ésta vez.

Saito abrazo firmemente a Louise.

Al menos, cuando el momento llegue… yo, por mí mismo, sin vacilar, tomare mi decisión.

Henrietta colocó el cuerpo de Wales en el agua.

Entonces onduló un poco su varita y entonó una runa.

El agua del lago se movió, lentamente llevando el cuerpo de Wales dentro del agua, donde se hundió.

El agua siempre estaba intensamente transparente, y el cuerpo de Wales que se hundía se podía ver claramente.

Incluso después de que ella no pudo ver más a Wales, Henrietta permaneció en su lugar. Incluso cuando la superficie del lago reflejaba la luz del sol y reflejaba la luz de los siete colores prismáticos alrededor del área… Henrietta continuaba mirando hacia la eternidad.


Traducción
Index Zero
KarlosC
Cheproska
Eru
Kazuki Jon